

SOCIAL

C.W. MASSAGUER
DIRECTOR

OTTORPFE

1932

HABANA CUBA



MASSAGUER
1932

REDUZCA sus Gastos Diarios

Con una Tarjeta de Abono de los Ferrocarriles Unidos Ud. ahorrará en sus viajes de un 35 a 50%. Esta tarjeta es válida para cualquier número de viajes durante el mes

entre HABANA y

Luyanó, Vibora, Naranjito, Los Pinos,
Calabazar, General Machado, Santiago,
Rincón, Bejucal y San Antonio . . \$5.00
La Salud 6.00
Quivicán. 7.50
Guines, Providencia y Batabanó. . 10.00

Tarjetas para 50 viajes solamente

entre HABANA y

Luyanó, Vibora, Naranjito y Los Pinos 2.50
Arroyo Naranjo, Calabazar y
General Machado. 3.00

*50% de rebaja a los estudiantes
hasta 18 años de edad*

**FERROCARRILES UNIDOS
DE LA HABANA**

SUS SEGUROS SERVIDORES

CLARA PORSET

TIENE LOS PAPELES
TEKKO Y SALUBRA

Edificio América
N y 27. Telf. U-6162
LA HABANA

NOSOTROS

REVISTA MENSUAL DE
LETRAS - ARTE - HISTORIA - FILOSOFIA
CIENCIAS SOCIALES

Fundada el primero de Agosto de 1907

Directores:

ALFREDO A. BIANCHI Y ROBERTO F. GIUSTI

Secretario:

EMILIO SUAREZ CALIMANO

Administrador:

DANIEL RODOLICO

Precio de la suscrip-
ción adelantada

EXTERIOR AÑO:
8.00 DOLLARES

Dirección y Admi-
nistración:

LAVALLE, 1430.
BUENOS AIRES

FOTOS
DE
CALI-
DAD



STUDIO

“Rembrandt”

Paseo de Martí No. 35
(Antes P. del Prado)

TELEFONO A-1440

PIDA
SU
TURNO

Hilbert

Fotografía
Artística

TELEF. A-2332

O' REILLY, 56

altos de

EL PINCEL

Revista Bimestre Cubana

Dtor. Dr. Fernando Ortíz

Publicación Enciclopédica
Editada por la Secular
"SOCIEDAD ECONOMICA
DE AMIGOS DEL PAIS"

Suscripción Anual
\$3.00 oro.

L. y 27, Vedado
H A B A N A

WARNER

ESTUDIO
FOTOGRAFICO

TELF. M-1256

O'REILLY, 114

H A B A N A

PUBLICACIONES RECIBIDAS

CUBANAS

Biblioteca jurídica de autores cubanos y extranjeros, Vol. VII, *El divorcio* (Cuba), por el doctor Raul López Castillo, Jesús Montero, editor, La Habana, 1932, 223 p.

R. L. C. tiene desde hace años un nombre consagrado en nuestra bibliografía jurídica y sus obras, sin perder el carácter científico, son de indiscutible utilidad práctica. Así, este su último libro, que contiene la ley de 6 de febrero de 1930, toda la jurisprudencia (1918-32), el divorcio y los extranjeros, el divorcio en España, formulario de demanda y formulario de recurso de casación. Es de uso indispensable a abogados, procuradores y cuantos necesiten conocer o consultar esta materia.

*
Biblioteca histórica cubana, *La revolución del 95 según la correspondencia de la Delegación cubana en Nueva York*, t. I, (hasta septiembre de 1895), Editorial Habanera, La Habana, 1932, 396 p.

Publicada por el señor León Primeles, actor e historiador de nuestra última guerra libertadora. Este libro da a conocer materiales interesantísimos para el mejor conocimiento de dicha revolución, como son las cartas, cuyos originales o copias se conservan en el archivo de la Delegación cubana en Nueva York, desde 1906, guardado en el Archivo Nacional. Con gran acierto ha ido seleccionando el señor L. P. las cartas que publica, agrupándolas, con sus respuestas, por asuntos, y el todo encerrado bajo un título. ¡Ojalá pueda publicar el señor L. P. los sucesivos volúmenes de esta obra, excepcionalmente útil para el investigador y crítico de nuestra historia revolucionaria!

*
Historia de Cuba, gráfica y sintética, en 101 cuadros, desde el descubrimiento hasta el inicio de la República, escrita y dibujada por Heriberto Portell Vilá, prólogo de Emeterio S. Santovenia, Cultural S. A., La Habana, 1932, 219 p.

Como dice el autorizado prologuista, tiene mucho de feliz la idea desarrollada por H. P. V. ofreciendo en 101 cuadros, acompañados de sendas sintéticas explicaciones, la mayor parte de los más notables acontecimientos de la historia de Cuba desde Colón a Estrada Palma, despertándose en el niño la curiosidad y el interés y permitiéndole grabar en su memoria hechos y hombres de su patria, se familiarice con unos y otros y trate de adquirir nuevos y más extensos conocimientos históricos.

*
Boletín del Archivo Nacional. Director: Joaquín Llaverías, jefe del archivo, enero-diciembre 1931, La Habana, 1932.

Contiene este tomo valiosísimos documentos, seleccionados con el buen juicio característico del capitán Llaverías, el notable historiador y académico, tales como Epistolario de la revolución de 1895; cartas de M. Gómez a E. Palma; contribución a la historia de la prensa periódica; repertorio de conocimientos útiles, dirigido por A.

DANDERINA

Para tener una cabellera limpia, brillante y sedosa, hay algo muy simple:

Danderina, que es una loción tónica que presta lozanía al cabello; impide su caída, extirpa la caspa y da vida a las raíces capilares.

¡Para hombres y mujeres de buen gusto!



BLEZ

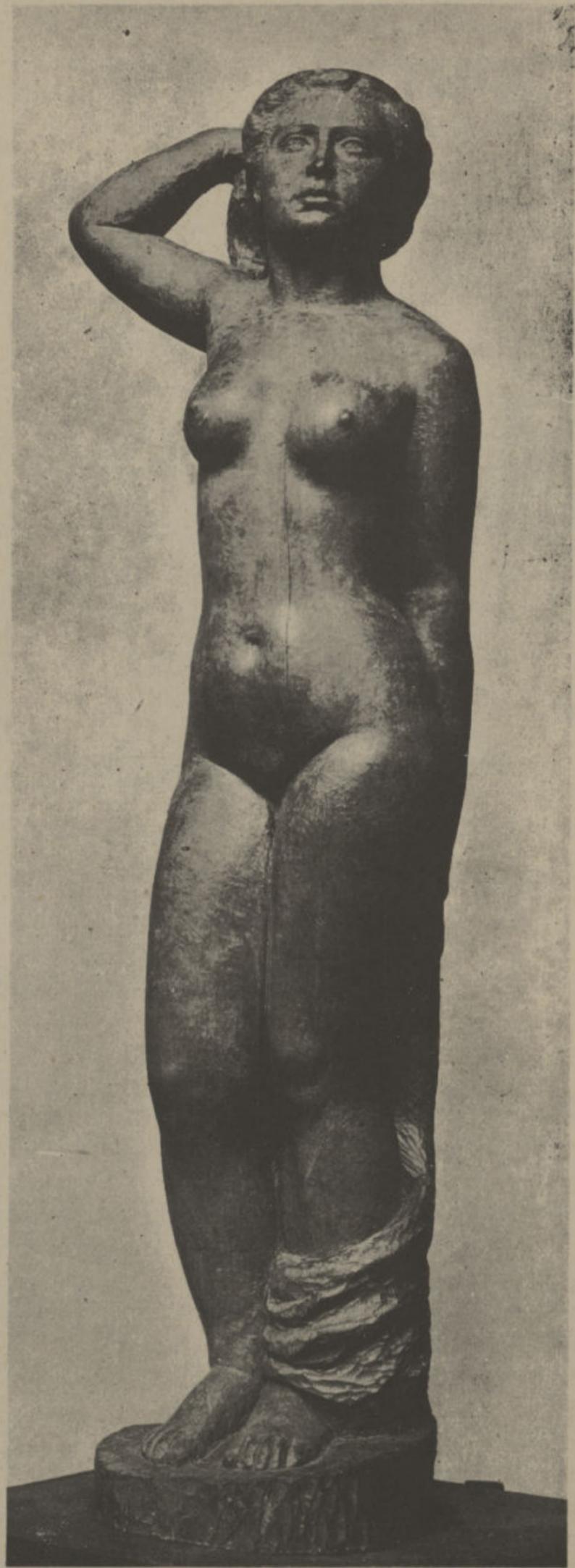
EL MEJOR

RECUERDO ES

UN RETRATO

PIDA SU TURNO
TELEFONO A-5508

ZENEA, 38



MUJER

Escultura del gran artista frances contemporáneo, Aristide Maillol.

SOCIOL

FUNDADA POR CONRADO W. MASSAGUER

VOL. 17.

OCTUBRE 1932

NUM. X

EL CARACTER CUBANO

Por ELIAS ENTRALGO

LA literatura actual, recogiendo el eco de estos tiempos de inquietudes —rápidos en la acción y sintéticos en el pensamiento—ha preferido un género (antiguo por su nombre, recientísimo por las modalidades peculiares que presenta en sus especialistas de hoy) todavía no definido con precisión: el Ensayo. Y tengo para mí que si aunamos los principios psicológicos a las bellezas literarias, el Ensayo es el género, por excelencia, de la juventud. Los tratados suponen una vasta cultura y un caudal de experiencia que sólo se adquieren en muchos años de esfuerzo en el vivir y en no pocos de profundidad en el pensar. Más se aviene la gravedad didáctica con la vejez y más se atempera la libertad estética con los años mozos.

Por eso este libro, investigado, planeado y escrito en ocho años de mi plena juventud, no tiene más pretensiones que las de un ensayo. Y no lo es de Sociología porque aun no ha llegado el momento en que puedan aplicarse las afirmaciones de esa disciplina científica al conglomerado social cubano, debido a la carencia de antecedentes necesarios, más que necesarios, indispensables. Sin la Historia detrás y la Estadística delante, no hay posibilidad de investigar sociológicamente, y nuestra historia está por escribir y nuestras estadísticas por hacer. Detenido por estas realidades ambientales, he optado por escribir una etografía nacional, concepción nueva en la terminología científica, que requiere por ese motivo explicaciones acerca de su alcance, de su contenido y de su método.

No me propongo seguir a los autores que, dentro de la Sociología, han sido propugnáculos de la tendencia ética (Durkheim, Duprat, Simmel, Stuckemberg...) o de la psicológica (Comte, Carle, Ward, Tarde, De Roberty, Giddings, Izoulet...). Tampoco me encamino detrás del concepto que Wundt expresó de soslayo en la introducción de su "Volkerpsychologie" y que Ortega y Gasset ha sintetizado biológica, histórica y etnográficamente—con su habitual maestría en la confección de tejidos sutiles—en su ensayo "Vitalidad, Alma, Espíritu": la Caracterología.

Si no podemos *comprendernos* íntegramente en una Sociología, al menos—recordando a los sabios antiguos que inspiraron la expresión famosa, *nosce te ipsum*, principio y fin de la filosofía socrática—aprendamos *a conocernos* por los

Ofrecemos en esta página las primicias del libro que desde hace años viene preparando uno de nuestros intelectuales jóvenes de más valer por su consagración al estudio, su claro talento, su extensa cultura y su laboriosidad—Elias Entralgo,—obra que está llamada a constituir, cuando vea la luz, verdadero y trascendental acontecimiento literario, y producir beneficio indiscutible a la República, ya que será ese ensayo el primer estudio amplio, serio y profundo que se hace en nuestra patria sobre el carácter cubano, salvando, desde luego, la obra, notable por muchos conceptos—"Cuba y su evolución colonial"—que en 1907 publicó Francisco Figueras. De tres volúmenes constará el libro de Entralgo, el primero de los cuales aparecerá en breve, y su autor no sólo nos dará el análisis de las raíces del carácter cubano y la crítica del mismo, sino que ofrecerá también sus soluciones a los problemas, males, defectos, vicios y dificultades que afronta y padece nuestro pueblo.

En estas cuartillas que aquí insertamos, da a conocer Elias Entralgo el plan y método de su obra.

medios parciales que están a nuestra disposición. De éstos, ninguno tan primordial como el individuo, que es psicológica y moralmente "el trámite y el instrumento de los fenómenos sociales", en tanto el carácter es el agente más inmediato de sus ideas, de sus sentimientos y de sus voliciones, la síntesis de todos los factores que integran la existencia humana. A la suma y resta de esos caracteres individuales, en un pueblo civilizado, es a lo que llamo etografía nacional. En otras palabras: es la descripción de los valores psíquicos y éticos de una nacionalidad.

El estado indeciso de estas investigaciones en su sentido universal, su situación francamente negativa dentro del ambiente local, me mueven a iniciarme en las mismas con esa tendencia descriptiva, guiado generalmente por la inducción y particularmente por el método que unos llamaron genésico, otros evolutivo y los más histórico.

De ese modo estoy proclamando que no milito entre los que sostienen la inmutabilidad de los caracteres nacionales, sin que ello sea óbice para que secunde a los que estiman que la transformación de los mismos es lenta y obedece a elementos muy complejos. Para facilitar el estudio de los mismos acojo una división de Worms—estructura, funcionamiento, evolución—pero al aplicarla al carácter nacional la interpreto de manera diversa: la estructura está compuesta por el medio físico y los factores étnicos considerados aisladamente; el funcionamiento lo integran las influencias del uno sobre los otros, causando acciones y reacciones; determinan la evolución los distintos *estados* por que atraviesa la nacionalidad en su desenvolvimiento.

Escritores muy respetables conceden a los factores étnicos la prioridad respecto de los agentes naturales. Me aparta de esa tendencia la realidad primigenia incontrastable de un cosmos anterior al hombre y las más de las veces superior a él. Admito, sin embargo, que esta preeminencia actúa en razón inversa del progreso, y que allí donde la capacidad humana culmina en un alto grado de civilización, logra atenuar, y en ocasiones vencer, los obstáculos con que la naturaleza le intercepta el movimiento. De ahí que en los comienzos del proceso histórico la preponderancia de los factores físicos sea absoluta y de que vaya disminuyendo a medida que aquel

S O C I A L

se publica todos los meses en La Habana, República de Cuba, por SOCIAL, COMPAÑIA EDITORA, S. A. (Presidente: C. W. Massaguer; Vicepresidente: A. T. Quílez). Dirección, Redacción y Administración: Edificio del Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, Almendares y Bruzón. Teléfono: U-4792. Cable: Social, Habana. Representante General en el Extranjero: Joshua B. Powers, con oficinas en New York (220 East 42nd. Street); en París (22 Rue Royale); en Berlín (39 Unter den Linden); en Londres (14 Cockspur Street) y en Buenos Aires (616 Ave. Roque Sáenz Peña).

Conrado W. Massaguer
Director

Emilio Roig de Leuchsenring,
Director Literario

Precio de suscripción: En Cuba, un año, \$4.00; un semestre, \$2.20. Ejemplar atrasado, \$0.80. En los países comprendidos en la Unión Postal: un año, \$5.00; un semestre, \$3.00. En el resto del mundo: un año, \$6.00; un semestre, \$3.50. Suscripciones por correo certificado: un año, \$1.00 adicional; un semestre: \$0.50, adicional. Los pagos por suscripciones deben efectuarse por adelantado y en moneda nacional o de los Estados Unidos de América.

Registrada como correspondencia de 2ª Clase en la Oficina de Correos de La Habana y acogida a la Franquicia Postal. No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre colaboración espontánea.

EN ESTE NUMERO

PORTADA POR MASSAGUER.

LITERATURA

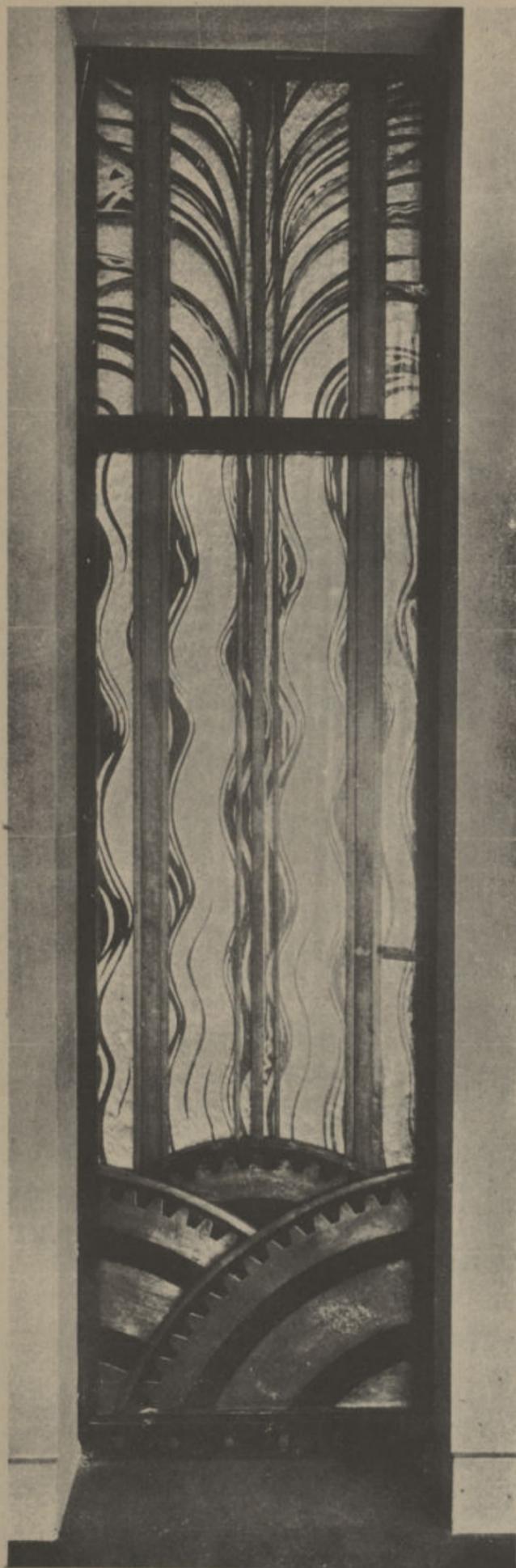
ELIAS ENTRALGO.—El carácter cubano	9
MARIBLANCA SABAS ALOMA.—Poema en 5 aristas y 1 llama	10
AURORA VILLAR BUCETA.—Sofía Bernal (cuento)	12
ROGELIO SINAN.—A la orilla de las estatuas maduras (cuento)	14
.—Balada del seno desnudo (versos)	16
ANTÓN CHEKHOV.—Trágico a la fuerza (cuento)	18
FRANCIS JAMMES.—A Armand Godoy (versos traducidos por Agustín Acosta)	18
ALBERTO DE TENEUILLE.—Ilusiones	20
CLARA PORSET.—Alfombras de hoy	21
ALEJO CARPENTIER.—Reflexiones sobre la arquitectura de hoy	22
WILLY DE BLANCK.—Mientras la vida pasa.—Las mujeres juzgadas por algunas francesas	24
J. M. BENS ARRARTE.—El monumento al general José M. Gómez	26
CRISTOBAL DE LA HABANA.—Cómo en 1840, además de velar un muerto, se velaba también un mondongo	28
BERNARDO ORTIZ DE MONTELLANO.—A treinta pisos (versos)	38
JAIME TORRES BODET.—Bosque (versos)	38
EMILIO BALLAGAS.—La semilla (versos)	38
JESS LOSADA.—El taumaturgo de 1932	48
ROIG DE LEUCHSENRING.—Fuentes para el estudio de nuestras costumbres públicas y privadas	50
ALEJANDRO POUSCHKIN.—La reina de espadas (cuento)	52

GRABADOS ARTISTICOS

ARISTIDES MAILLOL.—Mujer (escultura)	8
RENOIR.—Oleos	11
ERNESTO NAVARRO.—Rogelio Sinán (escultura)	15
MASSAGUER.—Marie Dressler (caricatura en colores)	17

OTRAS SECCIONES

PUBLICACIONES RECIBIDAS	1
BRIDGE.—Por María Alzugaray	4
CALENDARIO SOCIAL	7
CINE. (Retratos y escenas. Crónica y chismes de Hollywood)	29
GRAN MUNDO (retratos)	39
POR LOS CLUBS	44
MODAS	57
SOLO PARA CABALLEROS (modas masculinas) por Sagán Jr.	68
CULTURA FISICA, por Marisabel Sáenz	70
FRENTE AL ESPEJO, por Mary Bleeniza	72



Puerta—en cristales de colores y hierro forjado—de la escalera que conduce al departamento de maquinaria del nuevo hotel parisiense "L'Intransigeant", modelo del artista M. Edgar Brandt.



Bridge...

(Continuación de la pág. 5)

5ª jugada: Sur juega el Jack de Trébol; Oeste cubre con la Reina; Norte triunfa con el Jack y el Este juega el 10 de Trébol.

6ª jugada: Norte juega un corazón que Sur gana con el Rey.

7ª jugada: Sur juega su 9 de Trébol, que ya es bueno.

Variaciones:

Si en la 4ª jugada (el Rey de Diamante) el Oeste descarta un Trébol, Sur jugará su nueve de Trébol, Oeste tendrá que jugar su Reina; Norte lo triunfa y el Jack de Trébol en la mano de Sur se hace firme.

Si en el Rey de Diamante el Este descarta un corazón, Sur jugará su Rey de Corazón y se le hará firme un corazón en el Norte.

Si en la 5ª jugada, el Oeste no cubre el Jack de Trébol con su Reina, entonces Sur descarta un corazón del Norte en lugar de triunfar el Jack.



—¡Hello!, Mr. Culbertson. Acabo de matar a mi marido; ¿qué haré?

CONCURSO DE PROBLEMAS DE BRIDGE

Hasta el 18 de octubre hemos recibido soluciones de las siguientes personas que han sido clasificadas según el número de problemas correctos y los puntos por pronto envío:

	Ptos.
Sr. Arturo Roca	66
Srta. Lucero Weiss	66
Srta. Rosa Estévez	55
Srta. Lucrecia Quiñones	44
Sra. María Cuadra de Miranda	42
Frances T.	42
Srta. Ana Fiallo	40
Srta. Heliana Varona	40
Sr. Lawrence Mohr	30
Srta. Lolita Varona	22
Sr. Eloy Castroverde	20
Sra. de Martínez Bandujo	10

CALENDARIO SOCIAL

EVENTOS

- Septiembre 15—Apertura de la exposición del escultor cubano E. Navarro, en el Lyceum.
- 16—Recepción en el "Diario de la Marina" en conmemoración de su centenario.
- 19—Conferencia del arquitecto Eugenio Batista sobre *Composición especial en la Arquitectura*, en el Lyceum.
- 25—Concierto por la Orquesta Filarmónica con la participación del pianista Sylvan Levin.

BODAS

- Sept. 8—Julia Coello y Toymil con José Izeru Cordero.
- 11—Eulalia García Alonso con Euti-

quio Pérez Sotolongo.

- 12—Rosa Pérez Serra con Enrique Cima Fernández.
- 28—Julieta Robieu y Parajón con Jorge Navarrete y Sierra.
- 29—Virginia Agramonte y Betancourt con Antonio Mendoza Sainz.

COMPROMISOS

- Cusa Macías y Fernández con José Manuel Cortina y Corrales.
- Hilda Martín y Carballo con Luis V. Betancourt.
- Mercedes Menocal y Rivero con Antonio Pujol y Duthil.
- Carmen Cabrera y Alvarez con Lino Rodríguez y Díaz.
- Doris Smadbeck con Roger Willard Moore. (En New York).

OBITUARIO

- Septiembre 12—Sr. Dionisio Velasco y Castillo.
- 20—Sr. Benito Lagueruela y Rubio.
- 25—Sra. María Menocal de Ross. (En Cárdenas).
- 27—Sr. José Avendaño Allende.
- 27—Dr. Clemente Vázquez Bello.
- 27—Dr. Gonzalo Freyre de Andrade y Velázquez.
- 27—Ing. Leopoldo Freyre de Andrade y Velázquez.
- 27—Sr. Guillermo Freyre de Andrade y Velázquez.
- 27—Mr. Henry Wheland Catlin. (En New York).
- 28—Dr. Miguel Angel de Aguiar y Ballori.
- 30—Sra. María Ignacia de Cárdenas de Herrera.
- Octubre 1—Doctor Santiago Rey y González.



19, Avenue de Villiers
PARIS

URASEPTINE ROGIER

Disuelve y expulsa el ÁCIDO ÚRICO

Agencia: T. TOUZET

Compostela, 19, Bajos - HABANA

BRIDGE

Concurso de Problemas

Por MARIA ALZUGARAY

Soluciones de los problemas publicados en julio, agosto y septiembre.

Primer Problema. El Triunfo es Corazón. Norte y Sur tienen que ganar seis de las siete bazas.

Sur sale del Jack de Diamantes que Norte triunfa y devuelve el Jack de Trébol. Oeste, como mejor defensa, juega bajito, y Sur se mata su Jack con su Reina. Sur juega el Rey de Diamantes, que Norte triunfa con el Jack de Corazón.

Norte juega el Rey de Corazón y después la Reina, y Sur descarta sus tréboles.

La sexta jugada, Norte juega su Rey de Espada que el Este gana con el As y no le queda más remedio que jugar espada. Sur gana con la Reina y completa con esta baza las seis que tiene que ganar.

Segundo Problema. El Triunfo es Corazón. Norte y Sur tienen que ganar 2 de las 4 bazas.

1ª jugada: Sur sale del 5 de Corazón, que gana Oeste con el 9.

2ª jugada: Oeste juega el Jack de Espada; Sur descarta el Rey de Diamantes y Norte triunfa con el 4 de Corazón.

3ª jugada: Norte juega el 6 de Trébol, que le fuerza el triunfo alto al Este, si el Oeste y el Sur descartan y entonces la 4ª jugada la ganará el Sur con la Reina de triunfos.

Si en la 3ª jugada el Oeste triunfa el Trébol con el Jack de corazón, el Sur cubrirá con su Reina, el Este ganará con el Rey, y jugará la Espada que le queda ganando la baza el Norte con el 7 de triunfos.

Tercer Problema. El Triunfo es Trébol. Norte y Sur tienen que ganar seis de las siete bazas.

1ª jugada: Sur sale por el As de Espada, el Este descarta el 5 de diamante, Norte triunfa con la Reina de Trébol.

2ª jugada: Norte juega el 5 de Trébol, Oeste el 7, Sur el 9 y Este descarta el Jack de Corazón.

3ª jugada: Sur juega el As de Trébol; Este descarta el Rey de Corazón y Norte el 3 de Corazón.

4ª jugada: Sur juega el 2 de Espada; Este descarta el 8 de Diamantes; Norte descarta el 8 de Corazón y Oeste gana con el Rey de Espada.

5ª jugada: Oeste juega un Diamante; Sur descarta Corazón, y Norte gana y hace sus otros dos diamantes, que son la 6ª y la 7ª jugadas.

Si en la 4ª jugada el Este descarta el As de Corazón, Norte debe descartar el 7 de Diamante y conservar un corazón para hacer su Reina al final.

Cuarto Problema. El Triunfo es Espada; Norte y Sur tienen que ganar seis de las siete bazas.

1ª jugada: Sur juega el As de Trébol y Norte descarta el As de Diamante.



El Hotel **Pancoast**

(FRENTE AL OCEANO)

El señor Luis F. Ardois, jefe del Departamento Latino Americano, tendrá mucho gusto en recibirle y hacerle grata su estancia.

Invita a Ud. a pasar la temporada más deliciosa que puede Ud. disfrutar este verano en

LA PLAYA DE MIAMI

Este Hotel, el más exclusivo y mejor situado, ofrece a los turistas de Cuba, Centro y Sud América, las comodidades de su propio hogar, con todas las diversiones que han hecho de esta playa una de las más famosas del mundo.

Playa propia, Tennis, Golf, Polo, Paseos en Góndola, Excursiones de Pesca, Yachting, & &.

NUESTRA TARIFA DE VERANO ESTA AL ALCANCE DE SU FORTUNA

Para informes dirijase a:

Sr. Luis F. Ardois,

Jefe del Departamento Latino Americano

Hotel Pancoast. Miami Beach, Florida

2ª jugada: Sur juega el 6 de Diamante y Norte triunfa con el As de Espada.

3ª jugada: Norte juega el 7 de Espada, que lo gana el Este con el Rey.

4ª jugada. El Este tiene que jugar diamante así que el Sur ganará la 4ª y la 5ª bazas con su Reina y su 9 de Diamante y el Oeste se verá obligado a descartar, teniendo que dejar sin protección su Reina de Corazón o tendrá que descartar el Rey de Trébol.

En el primer caso, Sur gana la 6ª baza con el Rey de Corazón y la 7ª con el 7.

En el segundo, Sur juega primero su Reina de Trébol y después hace su Rey de Corazón.

Quinto Problema. Se juega Sin Triunfos. Norte y Sur tienen que ganar seis de las siete bazas.

1ª jugada: Sur juega el 6 de Trébol; Oeste, el 3; Norte, el 2, y Este gana con el 7.

2ª jugada: Este juega el Jack de Trébol; Sur descarta el 4 de Diamante; Oeste, el 8 de Trébol, y Norte gana con el Rey.

3ª jugada: Norte juega el 7 de Diamante; Este descarta una espada para proteger sus corazones, y Sur gana con el Jack.

4ª jugada: Sur juega el Rey de Corazón; Oeste descarta un diamante y Norte un trébol.

5ª jugada: Sur juega el Rey de Espada y gana.

6ª jugada: Sur juega la espada chica y Norte gana con el As; Este tiene que entregar su Reina, así que la 7ª baza la gana el Norte con el 10 de Espada.

Si en la 3ª jugada Este descarta un corazón, Sur hace su 2 de corazón en lugar del 10 de Espada.

Variaciones:

Si en la jugada 2ª el Este juega espada, Sur gana con el Rey; juega el Rey de Corazón y vuelve al Norte con el As de Espada.

Si Este juega corazón, Sur gana con el Rey; juega el Rey de Espada, y también entra en el Norte con el As. Con esto, fuerza los descartes del Oeste y conserva su Jack de Diamante para entrar en el Sur, ganando las tres bazas restantes.

Si el Oeste juega el 8 de Trébol en la 1ª jugada para ganar y jugar los diamantes lo que impediría a Norte y Sur cumplir su contrato, el Norte gana con su Rey de Trébol y repite en la 2ª jugada Trébol que el Este tiene que ganar con el Jack. Este jugará entonces o Espada o Corazón, y Sur desarrollará el juego lo mismo que en el primer caso, estableciendo una espada o un corazón según los descartes del Este.

Sexto Problema. El Triunfo es Espada.

Norte y Sur tienen que ganar las siete bazas.

1ª jugada: Sur juega el 5 de Diamante; Norte triunfa con el 8; Este descarta el 7 de Corazón.

2ª jugada: Norte juega el As de Trébol.

3ª jugada: Norte juega el 3 de Espada; Oeste descarta su Reina de Diamante.

4ª jugada: Sur juega el Rey de Diamante; Oeste descarta el 10 de Corazón; Norte, el 2 de Trébol; Este el 8 de Trébol.

(Continúa en la pág. 7)

La espada de Damocles

¿Quién no conoce el caso de ese personaje legendario, Damocles, que fue obligado a asistir a un banquete opíparo, donde le colocaron una espada pendiente de un caballo sobre su cabeza?



La misma inquietud de Damocles la experimentan en estos tiempos aquellas personas que no pueden entregarse con entusiasmo a los placeres de la mesa por temor a los trastornos gástricos e intestinales.

Tales personas no han cultivado la amistad generosa de ese antiácido-laxante que se llama

Leche de Magnesia de Phillips

Una o más cucharaditas después de las comidas evitan todos esos inconvenientes.



¡EXIJA LA DE PHILLIPS!

ELIXIR DE GRANULADO DE VINO DE
KOLA-MONAVON
TONICO GENERAL RECONSTITUYENTE
LABORATOIRES REUNIS S^{ts} FOY-LES-LYON (FRANCIA)
DE VENTA EN TODAS FARMACIAS



COUPON BOND

En todas partes el hombre de negocios estima el COUPON BOND. Este representa la proeza suprema del papel para membretes, un papel bond, hecho de 100% de trapos limpios y nuevos. Dondequiera que se lean cartas, esta famosa marca de agua representa calidad sin términos medios.

TODOS LOS IMPRESORES, LITOGRAFADORES Y PAPELEROS LO VENDEN.

**en la casa
y cuando
estemos
de viaje**

tengamos siem-
pre a nuestro
alcance una
máquina de
escribir

CORONA

PORTATIL



*Pequeña porque es com-
pacta. Fuerte y con el
"toque" de una máquina*

L. C. SMITH



*Que por su eficiencia me-
cánica es la máquina me-
nos sustituida por otras.*

PAGOS FACILES

R. GOMEZ DE GARAY

OBISPO 72. TEL. A-1376
HABANA

Bachiller e I. Vivanco, en 1840; Mar-
tí: versos inéditos de 1871; Expedien-
te sobre la población de Nuevitas, y
otros.

HISPANOAMERICANAS

Sobre Economía Social Americana,
por Enrique Jiménez, Santo Domingo,
República Dominicana, 1932, 120 p.

Es E. J. un distinguido hombre pú-
blico dominicano, que entre otros car-
gos importantes ha ocupado la secre-
taría de Justicia de su patria y el car-
go de ministro en Washington, La Ha-
bana y Méjico. Diversos temas de eco-
nomía y sociología desenvuelve en es-
te libro, demostrando la profundidad
de conocimientos y nobles propósitos
de mejoramiento para su patria y pa-
ra la humanidad, que persigue su au-
tor, en estos momentos de aguda cri-
sis económica, política y social que
sufrir el mundo. Hombre de ideas mo-
deradas, propicia el mejoramiento por
la renovación pacífica y por el enten-
dimiento cordial de las distintas fuer-
zas sociales, por la educación y la
cultura.

ESPAÑOLAS

Vidas extraordinarias, Paul Rival,
César Borgia, versión castellana de
Luis López Ballesteros y de Torres,
España-Calpe, S. A., Madrid, 1932,
241 p.

Impresionante libro en el que el au-
tor presenta todo el Renacimiento ita-
liano con su fuerza de llama y de co-
lor, haciendo desfilar a cardenales,
papas y guerreros sensuales, asesinos
y fanfarrones, devorados por todas las
pasiones y corrupciones humanas.
Entre esas figuras se destacan el papa
Alejandro VI y su hijo César Borgia,
Carlos VIII de Francia, Gonzalo de
Córdoba, los Reyes Católicos españo-
les, Catalina Sforza, Lucrecia Borgia,
etc.

*

Edwin Seaver, *La Compañía,* nove-
la, traducción directa del inglés, por
Márgara Villegas, Editorial Cenit, S.
A., Madrid, 1932, 187 p.

Es la novela de la gran oficina nor-
teamericana, de las que hay sólo en
New York más de un millón. Meca-
nógrafas, secretarias, contadores, re-
dactores de anuncios, las víctimas del
trabajo mecanizado y de la rutina
diaria, que los va aniquilando poco a
poco, aparecen admirablemente retra-
tados por el autor, y con ellos los je-
fes y directores, convertidos todos en
aparatos, en piezas de una gran má-
quina, destruyendo la oficina lo que
había de humano en esos oficinistas.

Sr. Dr. Emilio Roig de Leuchsenring.
Habana, 9 de agosto, 1932.

Mi excelente amigo:

Se me ha extraviado mi único ejem-
plar de mi librito "De mis recuerdos",
por Luis del Valle. ¿Se acuerda usted
de Luis del Valle? Acuérdesse o no, há-
game el favor de publicar que, a más
de agradecerlo, estoy dispuesto a pa-
garlo a quien me ceda el suyo.

Su muy amigo,

ENRIQUE JOSE VARONA.

Calle 8, Nº 18, entre Línea y Cal-
zada, El Vedado.

CARTELES

ES LA
MEJOR
PUBLICACION
DE
HISPANO-
AMERICA

10c

COMPRELO
TODAS
LAS SEMANAS

**CONTRACT
BRIDGE**

por M. Alzugaray

En este libro encontrará el
sistema invencible, el
"FORCING SYSTEM",
que hará de Ud. un buen
compañero de mesa.

Precio: \$2.00

En las principales
Tiendas y Librerías

Se envia franco de porte,
contra giro postal,
dirigiéndose a

Sra. M. Alzugaray de Fariñas
5a. entre 4 y 6, Reparto La Sierra
HABANA

JOSE MARTI EN MEXICO

PUBLICACIONES DEL

"COMITE MARTI"

CUANDO fué constituido nuestro Comité, anunciamos que sus finalidades medulares serían: primero, la divulgación de la obra del gran escritor, Apóstol de la Independencia de Cuba y el más reciente Libertador de América; luego, la erección de un monumento a él dedicado en nuestra ciudad capital.

Sabido es que al salir Martí en Dos Ríos al encuentro de la muerte, dejó inconclusa una notable carta dirigida a un distinguido mexicano, don Manuel Mercado, a quien Martí llamó siempre "amigo y hermano queridísimo". Esta carta hizo adivinar la enorme importancia de todas las que dirigió Martí a Mercado, al través de sus patrióticas andanzas por el continente; y aunque desde hace muchos años vinieron haciéndose investigaciones para dar con ellas, nunca logró saberse nada de cierto, por lo que se dió como cosa segura su desaparición. El "Comité Martí", sin embargo, tuvo la suerte de seguir la verdadera pista de aquellas cartas celosamente cuidadas y conservadas; y aprovechando una distinción que mucho agradecemos, y los sentimientos de admiración que los descendientes de don Manuel Mercado abrigan, como cosa heredada, por José Martí—lo que los mueve a ayudar a la mejor realización de nuestra obra desinteresada,—tendremos la enorme satisfacción de ofrecer—¡por fin!—en nuestra colección, aquellas cartas.

En cuanto a "La edad de oro", ciertamente se han hecho hasta hoy tres reproducciones: las de Gonzalo de Quesada y Emilio Roig de Leuchsenring, en Cuba, y la de Joaquín García Monge, del Convivio de los Niños, en Costa Rica. Pero, por desgracia, ninguna de ellas ha podido circular adecuadamente en México, y es una triste verdad que aquel periódico tan efímero como admirable, permanece ignorado por la totalidad de nuestros niños y casi también de nuestros hombres. Haremos, pues, una reproducción de sus cuatro únicos números; pero a fin de añadir mayores atractivos y actualidad—si es posible—a su texto admirable, ilustrará nuestra edición Fermín Revueltas, del Bloque de Obreros Intelectuales, y uno de los valores artísticos más destacados del México contemporáneo.

Nuestra serie "Martí, en México", se compondrá de los siguientes volúmenes:

Volúmenes I y II: "Sucesos de México". (Contendrán los Boletines que José Martí publicó en "La Revista Universal", con el pseudónimo de "Orestes").

Volumen III: "La edad de oro". (Reproducción del texto del periódico para los niños, publicado por Martí en Nueva York, 1889, con ilustraciones de Fermín Revueltas, del B. O. I.)

Volúmenes IV y V: "Artículos varios". (Ciencia, literatura, crítica, teatros, política y versos, no recogidos hasta ahora).

Volúmenes VI, VII y VIII: "De los Estados Unidos". (Correspondencias de Nueva York acerca de acontecimientos en Norteamérica).

Volumen IX: "Cartas a Don Manuel A. Mercado". (Unas cien, aproximadamente).

Volumen X: "Momentos de Martí en México". Por el licenciado Camilo Carranca y Trujillo.

Cada volumen contendrá un estudio original acerca de alguno de los aspectos destacados de la vida de José Martí. Y además, el índice analítico de materias, cosa que no se ha hecho hasta hoy en las publicaciones análogas; pero que resulta indispensable para la fácil y rápida consulta de los textos.

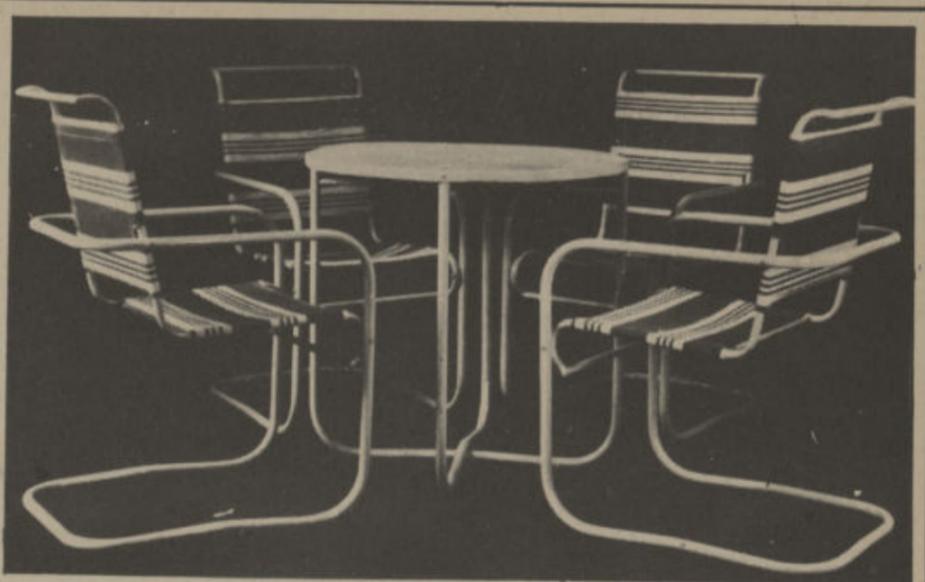
De cada volumen se hará un tiro de dos mil ejemplares, cien en papel marfil (numerados), y el resto en papel libreto. Su precio será (edición ordinaria), de dos pesos en México y un dólar en el extranjero. Y por lo que se refiere a la edición "marfil, numerada", los cien ejemplares se distribuirán entre los contribuyentes a esta obra editorial, vendiéndose el resto al precio de cuatro pesos en México y dos dólares en el extranjero.

Es inútil advertir que el producto de estas ediciones se destinará a aumentar el fondo para el monumento a José Martí, en México.

El primer volumen está ya impreso y apareció en el curso del mes de julio del corriente año.

Avisos de subscripción y pedidos, así como toda la correspondencia relacionada con el Comité, deberán dirigirse a su presidente:

LIC. CAMILO CARRANCA Y TRUJILLO
Ave. Isabel la Católica, 25, Desp. 12 y 13
México, D. F. (República Mexicana).



MUEBLES DE ACERO MODERNISTAS

JUEGOS PARA PORTAL

Elegantes, cómodos y que son la última expresión de la moda en mobiliario de portal.

Juegos como el ilustrado, acabados \$38⁰⁰ en esmalte al horno, en colores variados; con una mesa y cuatro sillas.

SERVICIO ATENTO Y RAPIDO A TODAS PARTES

COMPANIA GAUBECA Y UCELAY, S. A.

CALZADA DE CONCHA
TELF. X-1358

APARTADO NO. 17
HABANA



EL HOTEL Y RESTAURANT ELEGANTE DE NEW YORK

Bajo la dirección de la
Reliance Property Management, Inc.

The DELMONICO

En el centro del barrio más selecto de New York, al fácil alcance de todo.

PARK AVENUE Y CALLE 59
NEW YORK

mejora y adelanta; pero aún no ha llegado el tiempo en que podamos desecharlos o empequeñecerlos, como pretenden algunos tratadistas.

Autores no menos dignos de consideración—y a mi juicio más próximos a la certeza—sitúan posteriormente a los factores étnicos. Necesito insistir en el sentido de esa expresión. Los geógrafos que han distribuído continentalmente las razas con matemática exactitud; los anatomistas que las han unido o reprobado según el color de la piel, la forma de los cabellos y las condiciones de la cara; los lingüistas que las han elevado o deprimido fijándose en las características idiomáticas; y los antropólogos que por las dimensiones del cráneo las han santificado con la superioridad infinita o las han condenado a la inferioridad perpetua—abusando del concepto *racial*, lo llevaron al descrédito técnico y vulgar en que hoy se encuentra. Ideólogos y teorizantes, sin duda, no tuvieron en cuenta fenómenos objetivos y prácticos tan universales y frecuentes como la migración, el cruzamiento y las alternativas de la evolución histórica.

No porque excluya—por las razones apuntadas—esos conceptos de la raza, quiere decir que le niegue virtualidad integral. Existen, sin duda, *razas* primitivas y *civilizaciones* históricas; unas y otras, o ambas combinadas, forman la tradición psíquica y ética de las naciones. La etografía nacional, celosa de la precisión y comprensión terminológicas, prefiere agruparlas bajo el nombre genérico de *factores étnicos*.

En la determinación de la influencia etnológica — como antes en la mesológica — se divide la opinión de los autores. Unos la creen inmutable; otros la estiman susceptible de variar en el decurso del tiempo. Colocado entre ambos criterios, tiendo hacia una solución sincrética: ni los factores étnicos son invariables ni cambian totalmente, si no se les reemplaza por otros: su gran estabilidad sólo les permite transformarse gradualmente con extrema lentitud.

En la afinidad o repulsión de los factores étnicos entre sí, y en la adaptación u oposición de los mismos al medio físico, está la génesis de la conciencia nacional. Esta *acciona*, homogeneizando costumbres y creando instituciones de diversa índole—principalmente económicas, religiosas, sociales, políticas e intelectuales —y *reacciona* psíquica y éticamente en auto-conciencia nacional por medio de la revolución. Al llegar las naciones a ese estado incorporan

definitivamente su tipo de civilización a la historia universal. Las influencias posteriores determinarán el auge y hasta el predominio de ese tipo distintivo, en unos casos; su crisis, su decadencia y hasta la desaparición de su personalidad política, en otros. Pero no sólo en éstos, sino aun en aquéllos, el ensayista de etografía nacional debe tener muy cerca de su pensamiento tres fenómenos humanos, dos, imprescindibles, de carácter psicológico: la relatividad y la falibilidad, y uno, posible, de índole moral: la perfectibilidad. Quiero con ello recordar que el carácter de todas las naciones—sin omitir a las que se encuentran en su período de máxima grandeza—no está exento de virtudes mejorables y de defectos subsanables y sería incompleto un estudio de esta naturaleza que no dedicase un capítulo final a la recapitulación docente de todos los anteriores.

II

Si la existencia de hechos ocurridos fuera del alcance de su vista, permite al que escribe sobre estos problemas acudir al método histórico para interpretar libros y documentos, la realización de actos contemporáneos le impide aprovecharse de los métodos experimentales: para la amplitud de estos fenómenos están cerradas las puertas de todos los museos y laboratorios.

La inducción etográfica, pues,—histórica ante el panorama del pasado remoto—sólo puede ser observativa en presencia de los sucesos actuales. Pero antes y ahora la investigación de una gran mayoría de casos conocidos se aplica a los desconocidos para inferir los principios generales. De otra manera, se iría en contra de los postulados de la Lógica y se incurriría en lo que Whewell ha llamado *coligación de hechos*. A los que desconociendo esas verdades científicas se introspeccionasen con la venda de la pasión ante los ojos—no la de la justicia—para deducir que son iguales en las virtudes, pero superiores en los defectos, al tipo cubano que en esta obra se describirá, me adelanto a responderles con Fouillée: "Sí, tenéis razón *hasta cierto punto*, hasta el punto en que yo también comienzo a tener razón".

La investigación tiene que ser, por lo tanto, directa e indirecta. Esta última se funda en los documentos que Worms divide en humanos y materiales. Son humanos los datos que
(Continúa en la pág. 71

DE MARIBLANCA SABAS ALOMA

Poema en cinco aristas y una llama.

Los laureles son árboles varones.
Verde lujuria. Bíceps. Fuerza. Nervio.
Regazo ardiente que no rompe en fruta.

* * *

Se recorta el perfil del Iztaccihuatl
sobre un recuerdo que me baja el párpado.

* * *

Tu voz tiembla en las yemas de mis dedos.
(¿En qué país? ... ¿Al filo de qué tarde? ...
¿Mordida o beso? ...)

Entre mis labios trémulos

Se ha malogrado una canción de cuna.

* * *

Decir *el río*. Y sonreír. Ser puros.
Treinta años de olvido por una hora blanca.
Un aroma de nardos que nos viene
Del remoto país de Caperuza.

* * *

El mar. La trepidante maquinaria del barco.
La niña rubia, y las caras tostadas de
los marineros.

* * *

Mi juventud. Tu juventud. Nosotros.
¡Amor! ¡Amor! ...

(¿Qué nos importa el viento
que ha de esparcir mañana las cenizas?)



A LA ORILLA DE LAS ESTATUAS MADURAS

CUENTO

Por ROGELIO SINAN

(Ilustración de Caravia).

ALLI en el río era donde mejor estaba. Ni los sollozos de la tía Josefina, que andaba siempre de un lado para otro quejándose del reuma, ni los gritos delgados de su madrina José María, que no hacía más que darle con el chicote siempre que hacía alguna diablura, ni los recados a casa del compadre, ni el tirapié del juez, ni el rosario, ni nada.

—Sí señor. ¡Allí estaba tranquilo!

Una cosa era estar al pie del zapatero con el "Cristo A. B. C." entre las manos—la de la horqueta era la Y, la de los palos la U—y otra cosa era estar a la orilla del río, con su tapón, esperando a la tórtola.

—Muchacho, anda a comprarme tachuelitas,—le habían dicho.

Pero él había comprado maíz. El zapatero se quedaría

esperándolo. La vuelta era lo malo. Ya él conocía muy bien los rebencazos del tirapié. Dolían primero un poco; después, le iba quedando como una especie de picazón en todo el cuerpo; se secaban las lágrimas antes de los sollozos, y el dolor se dormía. Al día siguiente se repetía la cosa.

Por el camino largo—sudor y sol—se había topado con gente de campo. Que tuviera cuidado, le dijeron; andaba por allí un toro suelto. Y, ahora, sentado allí entre el matorral, hacía sus cálculos de huída. Había que estar alerta por si acaso caía por allí el *bicho*. ¿Y qué? Nada tan fácil como subirse a un árbol. ¿A cuál? Miró allá. Puso la vista en uno. Entre los muchos que había del lado acá, ese era el indicado. Estaba sobre el agua, en forma de arco y parecía que estuviera "tirándose de cabeza" como lo hacía él cuando venía a bañarse con los otros muchachos. El gran árbol tenía mu-

cha fronda. Metía sus ramas en el agua ¿para pescar? Era fácil subir y acomodarse allí, escondido entre lo verde, mirando abajo.

La inquietud de probar—ya había probado tantas veces—lo aferró por un brazo. Al fin de cuentas, no era malo ensayar. Aquella vez—la culpa era del Ñopo—casi se rompe el cuello. Se habían fugado todos de la escuela. Eran cinco. El Ñato, el Ñopo Pedro, Goyo Gancho, Fulo Encuero y... ¿el otro? ¿Quién era? No recordaba. El otro... ¡Ah! Sí, el Culizo. Andaban por allí echándose abajo, desde el árbol al agua. La rama se fué haciendo resbalosa. El perdió el equilibrio. Y cayó, no en el agua, sino en la tierra firme. El tanganazo fué padre. Desde entonces le habían prohibido ir al río. Pero hoy se había fugado, ¡qué diablos!

Si el animal venía, él, de un salto, se treparía en el árbol. No era malo probar. Se alzó. Se echó a correr y ¡pum! ¡arriba!... El árbol se meneó como un gran trampolín y sumergió sus ramas, que sacó luego a flote chorreando agua. Se acomodó a caballo sobre el doblado tronco—¿arco para qué flecha? ¿puente para qué ruta?—lo zarandeó otra vez encaprichado y luego, pareciéndole buena la prueba, bajó rápido. Se escondió nuevamente entre los matorrales y siguió preparando su tapón para cazar palomas.

Goyo Gancho tenía un tapón que—puchas! era tamaño grande. Goyo Gancho sabía muchas cosas. Era su buen amigo. Amigo para el río solamente o para robar mangos en la finca de Chago López, porque en cuanto al tapón...

(—¿Me lo prestas, Goyito? Voy al río no más y te lo traigo como si náa...)

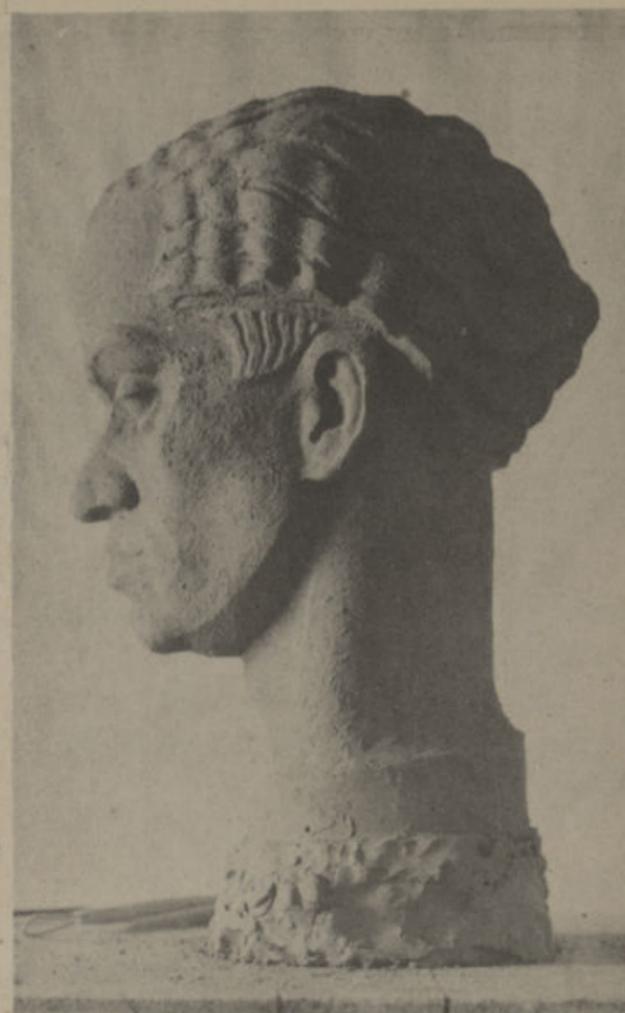
...no había querido ni dejárselo oler. Y no hubo más remedio que hacer uno de la mejor manera posible. Había ido recortando ramitas secas, las más derechas que había hallado. Ahora, ya estaba casi lista la tapa, en forma de pirámide. ¿Y si el toro venía? Seguramente era ese que había traído de la feria Don Patrocinio. Lo había visto una tarde embestir a un potro. Por poquito le saca las tripas. Miró para el árbol. Se bamboleaba. De allí arriba, ni Cristo...

Hacía calor. Se secó con la manga la frente. Debía ser mediodía. Era la hora propicia al agüaite. A poquito caerían a beber agua las palomas. Puso el oído... ¡Nada! Sólo el viento movía fuerte las ramas; pero también se oía la música del agua, que corre y corre siempre quién sabe adónde. "Lo mismo que la gente". El señor cura tenía razón. Era una lata, sin embargo, ir los domingos a la doctrina porque había que ponerse los zapatos. Pero el padre Camilo era bueno, y decía muchas cosas, y daba confites. A las muchachas sí que las regañaba ¿por qué? Después de todo, Goyo Gancho podía quedarse con su tapón en casa. Ya él había terminado el suyo propio. ¡Y mejor!

Seguía el ruido del viento y del agua. Pero ya comenzaba a oír en la distancia el tira y jala del turrututeo. Había puesto la trampa con su poquito de maíz debajo y se había colocado un poco lejos, bien escondido entre las hojas. De pronto oyó a su espalda un alocado sacudimiento de ramas. Pensó en el toro; y algo se le subió a la garganta. Loco revoloteo. de nuevo rápida repercusión de golpes entre la fronda. Oyó ¿Una paloma? Se envolvió en un silencio pequeñito. Sintió un zumbido largo, como de bala, y... ¡zas!... allí cerquita, sobre una rama, ¡se paró la paloma! Se zarandeó un

poquito. Abrió y cerró las alas. Alzó el pico. Miró a un lado y a otro. Y se quedó un momento como escuchando. Después se dió a espulgarse.

Hecho un ovillo de silencios, él la estuvo acechando. Le parecía que el viento mugía ahora con más furia. Una piedra le hacía mal en el muslo. Se quería acomodar. ¡Cuidadito!; si se movía, volaba. ¿Por qué harían tanta bulla las aguas del río? La paloma hizo un m o v i m i e n t o,



Busto escultórico de ROGELIO SINAN, por Ernesto Navarro.

abrió sus alas, y descendió a otra rama. ¡Esta caía seguro! Al diablo Goyo Gancho con su tapón y todo. El viento remeció fuerte las ramas. La paloma planeó y, suavemente, apoyó sus patitas en el suelo. No una sola; ¡muchas iba a coger! Ponía el pico en la yerba; volvía a alzarlo; y avanzaba con pausas hacia el grano. Todo el pueblo se asomaría a mirarlo. ¿Y si el toro venía? La paloma avanzaba. Que no viniera, Y él pasaría orgulloso por la plaza. La paloma movía la cabecita. Subirse al árbol, era la salvación. Un collar de palomas alrededor del cuello para que las mirara todo el mundo. Ya iba a picar los granos. ¿Y el zapatero? Goyo Gancho lo miraría con rabia. Movié el viento las ramas. La paloma levantó la cabeza y se quedó un momentito asustada. ¡Se iba!... ¡Se iba! Echó un paso adelante... y picó un grano. "¡Mire, madrina, cuánta paloma traigo!" Picó otro, sin moverse. La madrina se quedaría mirándolo sin decirle palabra. Un paso más y... ¡pum! O bien se haría la brava y le diría "Pon ahí eso y anda véme a comprar un real de achote". Ya estaba por caer, pero a lo lejos se encendieron de pronto unas voces. ¿Muchachas? La paloma se echó un poquito atrás. ¿Y quién diablos sería? Alzó el pico asustada. Las voces se agrandaron rápidamente. Abrió y cerró las alas. Tomó empuje. Ruido grande de voces. Viento. Gritos. La paloma desdobló su inquietud y alzó en parábola su vuelo sin ruta. ¡Todo perdido! ¿Y quién caray a esa hora?

Un pequeño disgusto de fracaso le hizo cerrar los puños. ¿Escaparían del toro? Una vez había visto en su sueño a una muchacha vestida de rojo perseguida por un torazo negro. La muchacha resultó ser él mismo. Pero las risas que oía no eran de miedo. Eran risas de risa. Una ola que avanzaba. Allá en el pueblo era bello reírse por reírse, en la plaza con luna o en el rincón del atrio. Ya lo echarían de menos su madrina y el juez. "Apenas venga, le pego". El chicote pendía



SOFIA BERNAL

Cuento por

AURORA VILLAR BUCETA

ILUSTRACIONES DE HORACIO

TODOS contra ella; porque tuvo su hijo solamente porque le amaba, sin más sanciones que las de su carne doliente y su espíritu en llama viva. Contra ella todos, porque dejó ir a Carlos Velazco sin exigirle nada, sin que diera su nombre al fruto.

Sola ella, cuando nació el niño en el hospital. Sola ella, oyéndose gritar en el gemido de las madres. Oyéndolo gritar a él, pequeñito, bello, fruto vivo de su amor y del escarnio del hombre.

Ella, Sofía Bernal, sola cuando nació su niño, con ojos de luz. Ella sola al salir del hospital, con el nombre mascado en la boca voraz de las gentes.

Sola ella cuando bajó la escalera amplia del hospital, entre las sonrisas maliciosas de los médicos, las enfermeras y el portero de los ojos claros, siempre sonreído en una alegría vulgar.

Era domingo. Las diez de la mañana. Hombres y mujeres se revolvían en un ir y venir constante. A ratos, un grito de angustia paraba el aire azul del domingo lleno de luz. Una alegría—fugitiva—encendía un poco la palidez de los rostros, marchitos por la enfermedad, como flores tristes.

Todos esperaban en el domingo, al amor, a la amistad, cuando Sofía Bernal bajaba por la escalera de mármol con su hijo sin padre. El sol le dió en la cara y parecía, a la luz tibia de la calle, un gatito débil y alegre. Cuando el sol le brilló en los ojos y en el rostro, apretó contra su sangre al fruto de su espíritu y de su carne, ebrios de un sufrimiento único.

Junto a la del sol, vió brillar también la luz regia y terrible de la Vida. Y al sentir el alentar mínimo de la criatura que le dormía sobre el pecho, se humedecieron sus pupilas, en la lágrima más clara y más dolorosa de la vida suya.

Sola con su fruto, sonreía mirándole, llena de luz. En el tranvía, el burócrata interpretó bestialmente su dulzura, y le sonrió en una sonrisa ofensiva, que Sofía no notó, traspasada de amor doloroso como estaba.

Sin amigos. Sin nadie. En soledad.

Cosía. Noche y día en la máquina. Sus manos, largas y pálidas, se desvanecían en las sedas blancas del traje de fiestas de la rica. Arriba, sobre su techo, el cielo palpitaba de estrellas, como una entraña. Bajo el techo, a la luz de su lámpara, ella y su hijo. Y la máquina, que le secaba el pecho y le afilaba el ansia y la mano, palidecida de sufrimiento y de maternidad.

El 12 de septiembre, una mujer bella, vestida de seda roja, constelada de joyas y de sonrisas—la novia de Carlos Velazco—le hacía, entre una dulce mirada dichosa, el encargo del traje blanco de su boda.

Sofía Bernal cosió con sangre del alma el ajuar de la rica. Sobre la seda blanca moría su mano pálida. La luz de la lámpara veía llorar a veces a Sofía—madre sola.—Hasta que un día la luz la vió sonreír en franco desprecio hacia el hombre y la sociedad. Fué cuando Sofía cantó con voz clara, que oyeron las estrellas y las conciencias honradas:

*"Duérmete, mi niño,
duérmete, mi amor,
duérmete, pedazo
de mi corazón..."*

El pequeño se le dormía junto al pecho caliente. El pequeño, dormido, le dormía a ella la angustia y le despertaba la rebeldía. Una noche de luna, el recuerdo del hombre la palpó en el rostro y en los dedos pálidos. Sofía Bernal sonrió: se había hecho fuerte y clara, como cristal de roca. (Y siempre: los hombres, las mujeres. La sociedad siempre, mordiéndola sin darle nada. Contra ella siempre, este mundo de miseria; ¡el rico sin honradez, la burguesía!...)

Las cuatro de la tarde. Sol de oro dulce, y aire azul. Carlos, el hijo de Sofía Bernal, juega echado sobre la hierba verde. Su papalote "es una estrella multicolor que se balancea en el día". Ella, Sofía Bernal, es otra "estrella que se balancea" en la Vida. Mira jugar a su hijo y una ternura extraña, llena de pensamientos, le moja la pupila. Alguien que ama, mira al cielo desde una ventana. Bajo el cielo, Sofía piensa, sin amor y sin más que una leve nostalgia, en Carlos Velazco, y en el hospital donde nació su hijo. ¡Su hijo! Aquí, en su hijo, empieza el gran amor de Sofía. Se le estremecen en los dedos los días de antes, como si los viviera ahora mismo. Piensa más: piensa en su máquina y en sus manos, que cosen vestidos para la burguesía, y sonríe... Sonríe frente a la Vida, que para ella ha tenido los ojos verdes y fríos... Sonríe, tierna—el alma le tiembla en los dedos como una hierbecilla—frente a su hijo, que no la mira atento al papalote. El pensamiento da una severa majestad a la palidez de su frente, libre toda de absurdas ideas antiguas.

Repasa su vivir sin amigas. Sin parientes. Sola siempre. Con *ella* siempre. Con su hijo—piensa—para *siempre*... Vuelve a sonreír a su vivir valiente, a su honradez maternal, que la hace pura y fuerte.

Años después, un día cualquiera: un 1 de abril de 1932.

Sofía Bernal, bella aún, está sumida en el sopor de un ensueño. Piensa. En el cabello de su hijo cuando era pequeño. Sonríe vagamente: era rubio, todo de luz como un sol. Piensa en una muñeca que tuvo cuando era niña. Piensa en la lluvia que llenó de esencias su patio, ayer por la tarde. Piensa, sonreída, dulce, ligera y profunda, en el próximo cumpleaños de su hijo, en el que ella le hará un pañuelo y en el que él le dará un beso y la amparará en un abrazo tierno. Piensa Sofía, sonreída, en el sopor de su ensueño...

¡El cumpleaños de Carlos! Ahora, más que siempre, Sofía Bernal en soledad. Contra ella, ahora, siempre, una vez más: la sociedad.

Esa mañana, sin despedirse de Sofía, Carlos "salió a la calle con una hoz y un martillo bordados sobre una seda que su sangre había teñido"...





LA FUENTE



BAÑISTAS EN
EL BOSQUE



MUJER TEJIENDO

RENOIR EN AMERICA

Procedentes de la colección del príncipe de Wagram, la más rica en obras de Renoir existente en Europa, han sido adquiridos últimamente por el doctor A. C. Barnes, estos tres valiosísimos cuadros del gran maestro francés, los que figuran ya en la "Barnes Foundation", de Pennsylvania.

de una horqueta. Ya las voces estaban allí al lado; pero no veía a nadie. ¿De dónde habrían sacado ese chicote? Una vez lo escondió. Todo el mundo buscaba. Y él repetía dentro de sí, como en el juego, "frío... frío... caliente, caliente". ¿Si vendrían a buscarlo estas muchachas a él? Pegaría una carrera. Ni Goyo Gancho pudo alcanzarlo un día. Corría como caballo. Volaba. ¡Lástima, la paloma! El rencor le volvió, por un instante, a los puños. Pero ahí estaban las risas. Iban a aparecer. Su rabia se cambió en curiosidad.

Asomó la pequeña cabeza entre las ramas y se quedó esperando.

Una muchacha—"¡Vengan, vengan!"—llena de sol y risa, desembocó al galope.

—¡El río está pa' comerselo!

El no había visto gente así rubia en el pueblo.

Y llegaron en yunta otras dos. Se veía, por lo rojo del rostro, que habían andado por ahí robando mangos. Andaban hechas agua, del sudor. Sin medias y con las zapatillas en la mano... ¡Ah, sí! las conocía. Que habían estado allí el otro verano. Cuando la *junta* de Alba y el paseo con iguana. Mejor la *junta*—cumbia y chicha—con María Molinillo que gritaba borracha y Goyo Gancho que se cayó del bayo. Sí, como ahora, se reían y gritaban, con la vela en la mano, bailando cumbia. Habrían llegado ayer en la balandra del Ñopo Juan. Más grandes. Más bonitas. Las estaba mirando desde su gruta de hojas. No oía lo que decían. Se habían sentado. Una que otra palabra le llegaba al oído desmenuzada. El viento las partía con sus tijeras de éter. Así desgranaba él cada mazorca, por las mañanas, cuando le daba el grano a los pollitos. Uno se había enfermado. Debía echarle limón en el pico. Si estuviera más cerca oiría claro. Pero el agua hacía bulla y el viento mugía. Una tenía las piernas desnudas, en horqueta, y él miraba un poquito. Otra, con una rama, meneaba la corriente del río. La que estaba de espaldas al tronco era mejor que las otras. Rumiaba un mango verde. En la finca de Chago López habrían estado. O en la hacienda de doña Gumersinda. Allí era peligroso, por el *ganao*. ¿Y si el toro venía? Ya las veía corriendo y dando gritos; como cuando hubo el fuego, que todas las mujeres corrían de un lado para otro chillando con los brazos al aire. Se iba a calmar el viento. Se calmaba. Le llegaban ahora al oído palabras claras. La que tenía la espalda apoyada al árbol decía—se reía, movía las manos—"Su boca tenía gusto de tabaco y me apretaba tanto el seno... ¡y me apretaba tanto...!" El viento sopló fuerte. Le llegaban trocitos de otras palabras y el pentagrama fresco de las risas. Otra se levantó meneando

el torso y tarareando una rumba. Con ésta había bailado él una cumbia en la *junta* de Alba. No quería. Reclababa. Goyo Gancho lo había hecho caer a la rueda. Y había bailado largo. Un borracho lo echó a un lado diciendo "¡Fuera, chiquillo baboso!" Ahora ella se meneaba como entonces y cantaba una rumba. Las otras comenzaron a imitarla, cada una por su lado, con la blusita levantada. Y él notaba cómo las blusas iban subiendo poco a poco. A la madrina José

María la había visto una noche desnuda. Había entrado en el baño, sin saber, de golpe, y allí estaba la vieja, desnudita. "Muchachito del diablo, ¡cierra la puerta!"

Tenía el alma en cuclillas por eso nuevo, bello y fuerte que veía; porque de entre los círculos del ritmo habían ido saliendo ellas—¡las tres!—desnudas. Por un instante su cabecita fue una veleta sin norte. Se acomodó mejor entre las hojas. Se había calmado el viento. Sentía calor. Goyo Gancho no iba a creer la cosa—"¡Qué va, hombre!"—Pero sería mejor no decirselo a nadie. De pronto, una muchacha cambió el motivo de su juego y de un brinco quedó sobre la curva del árbol. Lo zarandeó un poquito de arriba a abajo e hizo el gesto de echarse, pero no se atrevió, y bajó de nuevo. A él le venían ahora unas ganas inmensas de bañarse con ellas; de mostrarles un montón de piruetas que sabía; por ejemplo, tirarse del árbol dando dos vueltas en el aire o nadar bajo el agua muchos metros. Nadando bajo el agua se había topado una vez con algo blando. Una culebra acaso o un cocodrilo. El agua estaba turbia. No se veía. Y había salido a tierra despavorido. Quién sabe qué animal era aquél. A poquito no más y se lo come. "Ya ves, eso te pasa por travieso", le había dicho la tía Josefina.

Cogidas de las manos, las muchachas andaban dando vueltas. Y sus cuerpos sudados brillaban bajo el sol. "Cojo una mano, cojo la otra". La noche de San Juan habían hecho en la plaza del pueblo una rueda de treinta personas que giraban alrededor de una gran fogata. Y daba miedo ver cómo brillaban, al resplandor, las caras de los borrachos. Chicha fuerte y arroz a la Juliana en casa de Rita Pacheco. Goyo Gancho se había llevado en su caballo a Rosario Pinto...

Seguían ellas su juego, cantando "... sentadita en su huerta limón". Estaban allí brinca que te brinca y el bicho podía venir. Bueno. Ya las veía él corriendo. Pero, de pronto, sin saber él por qué, las tres muchachas detuvieron su juego y, por el árbol—trampolín seguro—cayeron como frutas, una tras otra, al agua. Como la (Continúa en la pág. 56)

BALADA DEL SENO DESNUDO

Por

ROGELIO

S I N A N

¡Oh!... ¡Uno maduro!...
—¡Mangos!... ¡Mira!... ¡Tántos...
(Dió un salto... y salióse
su seno, desnudo!)

¡Yo salté del árbol!
¡Upa!... ¡Tan!... (¡Qué rudo!)
¡Por mirar de cerca
su seno desnudo!

¡Me miró asustada!
Cubrió... lo que pudo
y... ¡huyó!... ¿Qué robaba?
¡Su seno desnudo!

Lejana... lejana...
me envió su saludo.
(¡Yo seguía mirando
su seno desnudo!)

Perfume silvestre
de mangos maduros,
¿por qué me recuerdas
su seno desnudo?...

¡ILUSIONES!

Por ALBERTO DE TENEUILLE

(Versión del francés por A. Soto Paz).

Un relato breve, ágil, delicioso, humorísticamente delicioso, en el que se pone en parangón el gran salto que hay "de lo vivo a lo pintado"... De lo que es real a lo que es ilusorio...

LA "Princesa Moderna" abrió los ojos. Saltó de su lecho ornado de clavículas de onagro y se dispuso a hacerse la *toilette*. Retiró del rostro la adorable máscara de caucho que durante la noche había llevado para evitar los peligros de pliegues y arrugas precoces, se contempló sonriente en un espejo con mango de marfil y después se limpió la cara con una servilleta de fino encaje, que antes había humedecido en agua de Vichy, agradablemente aromatizada con una rica y costosa loción.

A seguido extendió sobre su semblante una fuerte capa de crema, en la que abundaban la grasa de ballena y el sebo de carnero, convenientemente refinados. Después pasó sobre todo aquello una motita de pelo de langosta, previamente hundida en una vasija donde yacían mezclados polvos de arroz y talco, fécula de patata y yeso pulverizado.

Y de esta manera los surcos de las ojeras desaparecieron. A continuación se locionó los cabellos sirviéndose de un utensilio de caoba, acentuó las cejas con negro animal ligado con vaselina, se avivó los labios con anilina carminada, a la que había agregado una grasa especial, extraída de la espuma de ciertas sustancias vegetales, se pulió las uñas con un aparatito de metal, las cuales cubrió con un exquisito barniz a base de éter sulfúrico, se rapó la epidermis con una finísima escofina para limpiarla de toda pelusilla, y terminó su tarea cepillándose las encías con ladrillo triturado, incorporado a una gelatina compuesta de glicerina y otros perfumados ingredientes.

Y el "Poeta" que la sorprendió en aquel instante, murmuró extasiado:

—¡Por la bolsa marsupial de mis ancestrales, juro que jamás belleza tan radiante se expandió ante los ojos de mortal alguno, bajo el dosel de los cielos! ¡Yo te amo, mujer maravillosamente subyugadora, porque tú materializas, ante mis ojos deslumbrados, el ideal sintético que yo creía inaccesible en este mundo!

Y dicho esto, el "Poeta" cayó de bruces sobre el pavimento.

* * *

El *maitre d'hotel* le sirvió al buen "Gourmet" una sopa de

cangrejos en la que navegaba un escuadrón de viejos carapachos de crustáceos, cuidadosamente aplastados. Y a tan exquisito plato siguieron caracoles con desperdicios de becerro marino, preparados con supremo arte; una salsa picante de langosta, en la que no había sino residuos de pulpo; un bisté de asno al que le daban el nombre de filete de corzo. Y después completó el menú con legumbres ligeramente sazonadas, una ensalada abundantemente rociada con ácido acético, y para finalizar, pasteles a base de glucosa, azafrán y margarina. Los vinos de fucsina y campeche corrieron abundantes, manchando el nítido mantel de tan suntuosa mesa. El café de bellota no faltó, y entre la humareda de nauseabundos cigarros, el alcohol industrial colmó las pequeñas copas de cristal multicolor. ¡Un festín succulento!

Y el "Gourmet", encantado, exclamó:

—¡Por las pirámides de Egipto, en verdad que es delicioso gustar de estos manjares tan exquisitos, que halagan el gusto sin perjudicar al estómago! Maldito sea quien guste de la cocina complicada! ¡Cuán deliciosos son estos platos de guisos simples y siempre atrayentes!

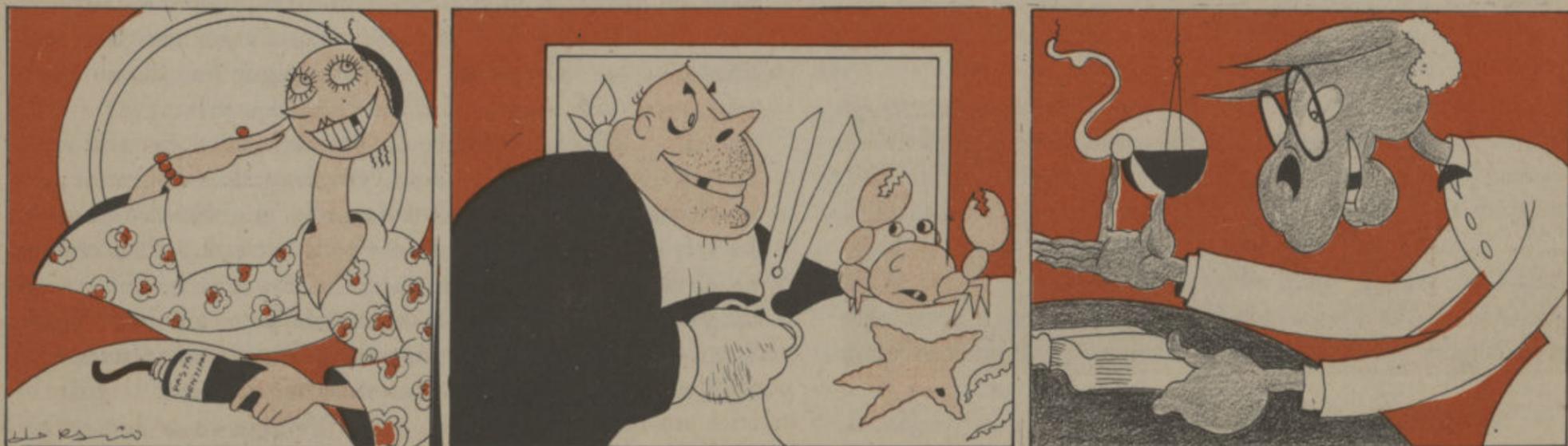
Y mientras se escarbaba los molares con un mondadientes, se quedó dormido bajo el sopor de una digestión truculenta.

* * *

El "Sabio" se entrega a cálculos biliares e infinitesimales, y llega un instante sublime en el que se da cuenta que todo lo que se había dicho antes de él es totalmente falso. La tierra no es redonda, sino achatada en los dos polos de su esfera. El cielo no es azul, sino de un negro interplanetario. El infinitivo presente puede tener sus límites. La luz nace de una vibración; el hombre desciende del mono, el tiempo es una cuestión problemática y la distancia una cosa incierta.

Y entonces se pregunta si ya no es hora de rectificar todo eso e indagar si los astros, en efecto, no son sino inmensos hongos, danzando en las regiones telúricas, los mares gigantes conchas y las mujeres, ángeles celestiales... cuando se les regala una costosa *toilette*.

Y en ese camino llegar a la conclusión que el principio de Arquímedes es un error, (Continúa en la pág. 80)



ALFOMBRAS DE HOY

Por CLARA PORSET

UNA de las características más vigorosas—y más de admirar—del movimiento contemporáneo en arte, es la marcada repulsión que se evidencia hacia todo lo que sea copia.

Crear de acuerdo con las leyes de la vida, es decir, en conformidad con el mundo real y sus condiciones sociales, económicas y técnicas, es la necesidad actual más urgente.

Y es este apartamiento de lo meramente dogmático, para colocarse en un punto más complejo y más vital, lo que hace tener al arte de nuestros días tan fuertes y acusados contornos.

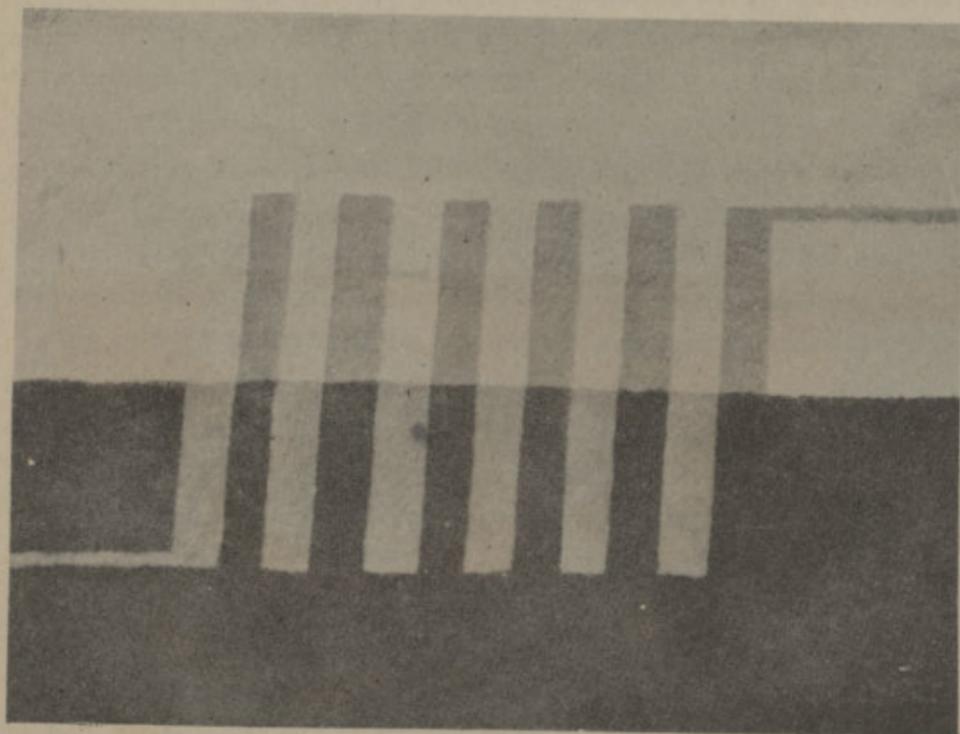
Tanto es así que, para encontrar otra época artística de igual pujanza creativa, habría que remontarse varios siglos atrás al momento culminante de la Edad Media.

* * *

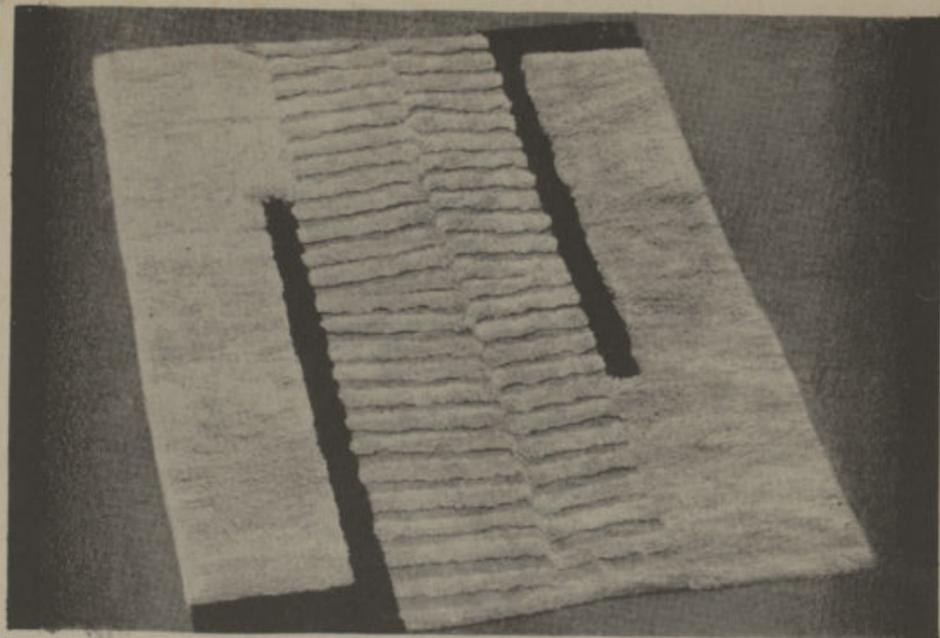
Posiblemente es en el arte de la alfombra en uno de los que más se siente esta positiva repulsión a la copia.

El principio decorativo de las alfombras orientales, que consiste en una reproducción frecuente del mismo motivo, ha sido totalmente abolido.

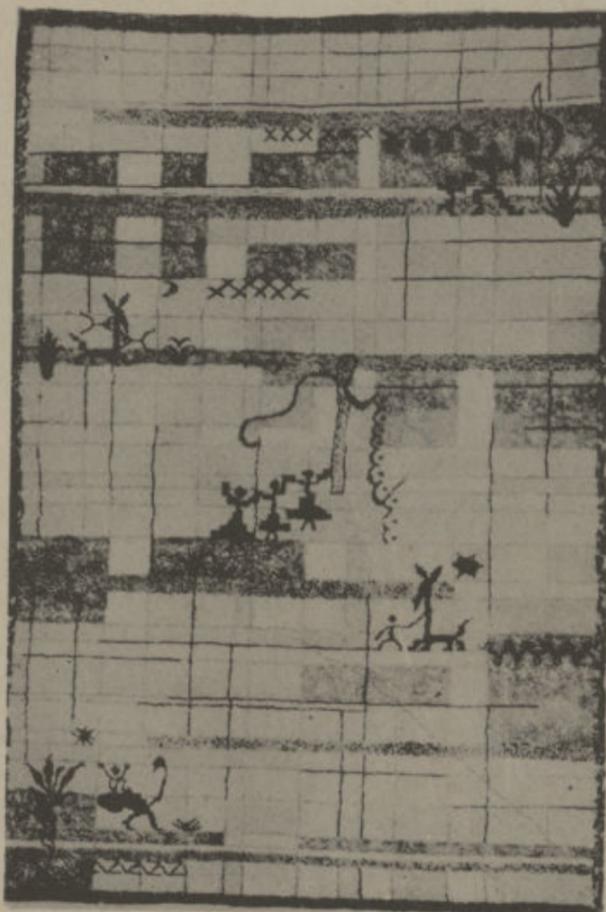
En su lugar se emplean las combinaciones de bandas largas—de colores y de dimensiones diferentes, pero de tonalidades perfectamente armonizadas que se funden en un conjunto neutro e íntimo. No es un ornamento, un diseño, que se coloca sobre un fondo, sino el mismo fondo que se compone y se ordena en una armonía geométrica.



Alfombra en tonos naturales—blanco, beige y marrón—de lanas de Marruecos. Diseño de Adnet.



Alfombra con un efecto curioso, conseguido por el contraste de lana larga y corta. Diseño de Sognot y Alix.



Alfombra diseñada por Mlle. Vibert.

O bien nos encontramos con interesantes contrastes de tejidos en que se oponen las lanas largas y las cortas, evocando toda la suavidad de las pieles y en donde se muestran profundos conocimientos del material.

Contrastando con las creaciones geométricas, sobrias y discretas, encontramos otras en que los artistas muestran inclinación hacia el arabesco—como en las alfombras vienesas—y hasta a la anécdota inclusive, como en las alfombras de inspiración primitiva cuya *naïveté* (más aparente que real) resulta a veces divertida.

Pero, no contentos con las novedades que significaban el arabesco con su gracia flúida, con el geometrismo que se acuerda a maravillas con la simplicidad del mueble actual, con los contrastes de puntos y lanas, y con los juegos de colores, se ha cambiado en algunos casos hasta la forma tradicional de la alfombra dándole, en vez, contornos menos precisos, más sinuosos.

* * *

La solución al problema de la alfombra, conveniente al interior contemporáneo, fué en sus comienzos de orden puramente individual. Cabía esto porque todavía hasta hace algunos años las artes decorativas eran privilegio reservado a un número de personas pudientes—y por tanto limitado—que podían pagarlas aunque fuera a precios muy altos. Era el momento de la pieza única, fabricada según un diseño especial.

Pero, ya ahora, la alfombra ha pasado a ser fabricada en serie, como consecuencia no sólo del punto de vista racional que domina hoy la vida económica sino que también como etapa que conduce a la mayor cohesión entre el artista creador y el fabricante.

De esta manera, el artista crea un modelo con la mayor perfección posible, el cual se reproduce después *ad infinitum*, poniéndolo al alcance de los más y permitiendo que el gusto estético sea cosa generalizada. (Continúa en la pág. 69)

ACTO UNICO

TRAGICO A LA FUERZA

Cuento por
ANTON CHEKHOV

Traducción especial para SOCIAL por José Z. Tallet.

IVAN IVANOVITCH TOLKACHOV, padre de familia.
ALEXEY ALEXEYVITCH MURASHKIN, su amigo.

La escena se desarrolla en San Petersburgo, en el pisito de Murashkin.

El despacho de MURASHKIN. Mobiliario confortable. MURASHKIN está sentado a su escritorio. Entra TOLKACHOV llevando en las manos un bombillo para una lámpara, una bicicleta de juguete, tres cajas de sombreros, un paquete grande que contiene un vestido, un barrilito de cerveza y varios paquetes pequeños.

MURASHKIN.—¿Cómo estás, Ivan Ivanovitch? ¡Cuánto me alegra verte! ¿Qué te trae por acá?

TOLKACHOV (respirando pesadamente).—Mi querido amigo... quiero pedirte una cosita... Te suplico que... me prestes un revólver hasta mañana.

MURASHKIN.—¿Para qué quieres un revólver?

TOLKACHOV.—Lo necesito. ¡Ay, mi padre!... dame un poco de agua... ¡pronto!... Lo necesito... tengo que atravesar un bosque muy oscuro esta noche... Haz el favor de prestarme uno.

MURASHKIN.—Eres un embustero, Ivan Ivanovitch. ¿Qué diablos tienes tú que hacer en un bosque oscuro? Ocultas algún secreto. En la cara te veo que maquinan algo. ¿Qué te pasa? ¿Estás enfermo?

TOLKACHOV.—Aguarda un momento; dame tiempo... ¡Ay, mi madre! Estoy cansado y aburrido. Me siento como si me hubieran tostado en un asador. Ya no puedo aguantar más. No me hagas preguntas ni insistas en que te dé detalles: límitate a darme el revólver. ¡Te lo suplico!

MURASHKIN. — ¡Hombre, hombre! ¡Ivan Ivanovitch, qué cobarde eres! ¡Un padre de familia y un funcionario civil, con un puesto responsable! ¡Qué oprobio!

TOLKACHOV. — ¡Vaya un padre de familia que soy! Soy un mártir. Soy una bestia de carga, un esclavo, un tunante que se queda aquí esperando a que pase algo en vez de largarse al otro mundo. Soy un bodoque, un necio, un idiota. ¿Por qué vivo? ¿Para qué? (De un salto). ¿Cuál es el objeto de estos sufrimientos físicos y mentales? Comprendo que se sea mártir de una idea, ¡sí! Pero ser mártir de faldas y bombillos, ¡no! ¡Renuncio! ¡No, no, nunca! ¡Basta ya!

MURASHKIN.—No grites, que los vecinos te van a oír.

TOLKACHOV.—¡Que me oigan; me es igual! Si tú no me das un revólver, otro me lo dará, y de todos modos acabaré. ¡Estoy resuelto!

MURASHKIN. — Estáte quieto, que ya te reventaste un botón. Cálmate. Todavía no comprendo cuál es la desgracia de tu vida.

TOLKACHOV.—¿Cuál?

¿Me preguntas cuál es la desgracia de mi vida? Pues sí; te la voy a decir. Te lo contaré todo y tal vez eso me alivie un poco. Sentémonos. Escúchame bien... ¡Ay, mi madre, me falta el aliento!... Tomemos el día de hoy, por ejemplo. Sí, el día de hoy. Como tú sabes, tengo que trabajar en la Tesorería de diez a cuatro. Allí hace calor, está el recinto lleno de gente, hay moscas, y, mi querido amigo, aquello es un caos completo. El secretario tiene licencia; Khrapov ha ido a casarse, y los pajes más chicos o están casi todos en el campo o haciendo el amor u ocupados en comedias de aficionados. Todo el mundo tiene siempre tanto sueño, está tan cansado y sin deseos de trabajar, que nadie dice dos palabras que tengan sentido. Los deberes del secretario los desempeña un individuo sordo del oído izquierdo y enamorado; el público ha perdido la memoria; todos andan de un lado para otro coléricos, airados, hechos unas furias, y es aquello tal

pandemonium que uno ni siquiera se puede oír a sí mismo cuando habla. Por todas partes confusión y humo. Y mi trabajo es mortal: siempre el mismo, siempre el mismo—primero una corrección, luego una referencia, después otra corrección, y otra referencia; es tan monótono como las olas del mar. Los ojos se le saltan a uno de las órbitas. Dame un poco de agua... Sale uno de allí deshecho, exhausto. Querría uno comer y acostarse a dormir, pero ¡imposible! Te acuerdas de que vives en el campo, es decir, de que eres un esclavo, un harapo humano, un pedazo de cuerda, un trozo de carne con ojos, y tienes que andar de un lado para otro haciendo mandados. En el lugar en que vivimos han adquirido una costumbre muy simpática: cuando un hombre viene a la ciudad, toda condenada mujer del pueblo para no mencionar la propia, tie-

DE FRANCIS JAMMES
A ARMANDO GODOY

Quien me ha enviado un pisapapeles brillante como el Paraíso Terrenal.

Este pisapapeles—cristal de fuente pura—césped encierra y blancas margaritas ilesas; y burbujas de aire que a pesar de estar presas parecen un rocío hurtado a la llanura.

Y el donador es hijo de una isla lejana, en que la flor más breve en éxtasis os sume; en que la lluvia encierra el viento y el perfume, mas su alma en cada alma supo volverse humana.

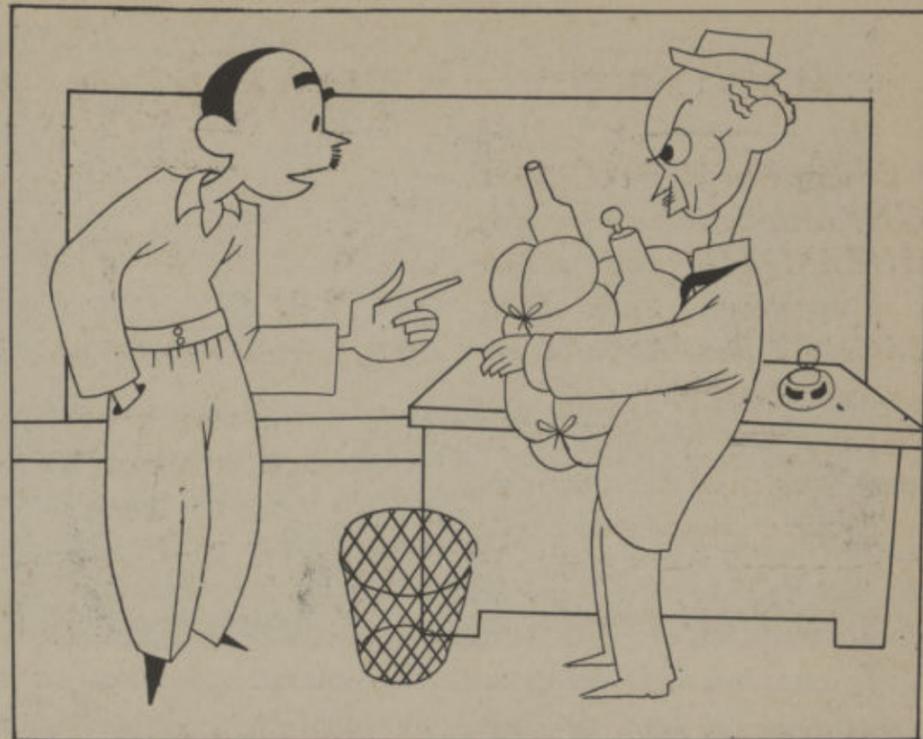
Buscando para mí, en el París inmenso, este objeto encantado,—cerca del cual yo pienso, oh Clara de Ellebeuse, que antaño sonreíste,—

Armand Godoy, tan alto, desciende de su altura cerniéndose, y responde a la plegaria triste que el musgo en mi campiña entre hierbas murmura!...

(Traducción de Agustín Acosta)

Jagüey Grande, '932.

ne el poder y el derecho de darle a uno un celemín de encargos. Tu mujer te ordena que vayas a la modista y la maldigas porque le hizo el corpiño muy ancho de cintura y muy estrecho de hombros; la pequeña Sonia quiere un nuevo par de zapatos; tu cuñada necesita un pedazo de seda escarlata, como la muestra, por veinte *copeks*, y de tres *arshins* de longitud. . . . Aguarda que voy a leerte la lista de hoy. (Saca del bolsillo un papelito y lee). Un bombillo para la lámpara; una libra de butifarras de puerco; cinco *copeks* de clavo y de canela; aceite de ricino para Misha; diez libras de azúcar granulada. Llevar de la casa de la ciudad un recipiente de cobre para el azúcar. Acido carbólico. Diez *copeks* de polvos insecticidas; veinte botellas de cerveza; vinagre, y unos corsés de Mlle. Shanceau en el N° 82... ¡Uf! Y traer para casa el abrigo de invierno y los galochos de Misha. Esos son los encargos de mi mujer y la familia. ¡Luego vienen los mandados de nuestros queridos vecinos y amigos, que el diablo se lleve! Mañana es el santo de Volodia Vlasin; tengo que comprarle una bicicleta. La esposa del teniente coronel Virkhin está en estado interesante, y me veo obligado a visitar todos los días a la comadrona e invitarla a que vaya. Y así sucesivamente *ad infinitum*. Traigo en los bolsillos cinco notas con listas de encargos, y mi pañuelo está lleno de nudos. Así, amigo mío, te pasas el tiempo que transcurre entre la salida de la oficina y la hora del tren corriendo por la ciudad con la lengua de fuera, como un perro, corriendo de acá para allá y renegando de la vida. De la modista a la botica, de la botica a la tienda de ropa, de la tienda de ropa a la carnicería, y otra vez a la botica. En un lugar das un tropezón, en otro se te pierde el dinero, en un tercero se te olvida pagar y te forman un escándalo y te gritan, en un cuarto le pisas la cola a una señora. . . . ¡Uf! Te agitas tanto, que hasta los huesos te duelen y te pasas la noche soñando con cocodrilos. Pues bien, ya has hecho todas las compras, pero ¿cómo vas a empaquetar tantas cosas? Por ejemplo, ¿cómo vas a poner un pesado recipiente de cobre junto con un bombillo o el ácido carbólico con el té? ¿Cómo vas a hacer una combinación de las botellas de cerveza y esta bicicleta? Son los doce trabajos de Hércules en uno; un acertijo, un jerglífico. Por mucho que te parezca haberlas al fin combinado todas perfectamente, es seguro que algo se te hace añicos o se te cae, y en la estación o en el tren tienes que estar de pie, con los brazos muy separados, sosteniendo algún paquete debajo de la barba, y encima de tí otros paquetes, cajas de cartón o cosas por el estilo. El tren arranca, los pasajeros comienzan a tirarte por todos lados el equipaje: es que has puesto tus cosas en el asiento de otro. Gritan, llaman al conductor, te amenazan con apearte en la primera estación; y yo ¿qué le voy a hacer? Me limito a quedarme quieto en mi sitio, pestañeando como asno apaleado. Y ahora oye esto. Llego a casa. Pensarás con razón que tenga ganas de echar un merecido trago después de mi ardua labor y sentarme tranquilo a comer una bien ganada cena, ¿verdad? Pues no hay ocasión de tal cosa. Ya hace rato que mi esposa está en acecho. Apenas has comenzado a ingerir la sopa cuando te clava las garras, pobre esclavo que eres: y . . . “¿no te agrada ir a una representación de aficionados, o a un baile?” No puedes protestar. Eres el marido, y la palabra marido, cuando se traduce al lenguaje de los que veranean en el campo, significa una muda bestia a la que puedes cargar hasta



que reviente, sin miedo a que intervenga la Sociedad Protectora de Animales. Por eso tienes que quedarte medio dormido contemplando “Un Escándalo Social” o cualquier otra obrita que aplaudes cuando tu mujer te dice que lo hagas, y te sientes peor y peor y peor, hasta que te parece que va a sobrevenirte un ataque de apoplejía. Si vas a un baile, tienes que buscarle compañeros a tu esposa, y si hay escasez de ellos tienes tú mismo que bailar las cuadrillas. Regresas del teatro o del baile pasada la media noche, cuando ya no eres un hombre, sino un harapo raído e inútil. Bueno, al fin vas a conseguir lo que tanto deseas; te desnudas y te metes en cama. Aquello es excelente, insuperable: ya puedes cerrar los ojos y dormir. . . . Todo es tan grato, tan poético y cálido; no hay niños pequeñitos que chillen al otro lado de la pared, y te has librado de tu mujer, y tienes la conciencia tranquila. . . . ¿qué más puedes desear? Te quedas dormido y de repente. . . . ¡oyes un zumbido! ¡Jejenes! ¡Es una de las plagas de Egipto, una de las torturas de la Inquisición! ¡Buzzz! Suena tan lamentoso, tan patético aquel zumbido, como si alguien te pidiera perdón, pero el villano pica de tal suerte que tienes que estarte rascando una hora o dos. Fumas, y los matas, y te cubres de la cabeza a los pies, pero todo es inútil. Al fin tienes que sacrificarte y dejar que aquellos malditos te devoren. Apenas te has acostumbrado a los jejenes cuando comienza otra plaga; abajo, tu mujer se pone a practicar canciones sentimentales con sus amigos tenores. Todos duermen de día y ensayan de noche sus conciertos de aficionados. ¡Oh, mi Dios! ¡Esos tenores son una tortura a la que no pueden compararse todos los jejenes que hay en la tierra! (Canta). “¡No me echés en cara, mi ardiente juventud!” “Encantado me quedo en tu presencia”. ¡Los muy bestias! ¡Casi me han matado! Para ensordecerme un poco, me pongo a tamborilear sobre mis orejas. Y esto prosigue hasta bien dadas las cuatro. ¡Oh, hazme el favor de darme más agua! . . . No puedo. . . . Bueno, no habiendo dormido nada, te levantas a las seis de la mañana y te vas para la estación. Corres para no llegar tarde: el suelo está fangoso, el ambiente nebuloso, hace frío. . . . ¡brrr! Luego vienes para la ciudad, y a comenzar otra vez. Así es la cosa, hermano. Es una vida horrible; no se la deseo a mi peor enemigo. Y además, estoy enfermo. Tengo asma, ardentía en el corazón; siempre estoy sobresaltado. A cada rato me da indigestión, todo me cae mal. . . . Me he

(Continúa en la pág. 80)



ELLAS

MARIE DRESSLER

Caricatura de Massuquer.

Esta es la segunda vez que nuestra galería de personajes caricaturados se engalana con la figura de una mujer. La primera vez fué con la maravillosa Antonia Mercé, la formidable "Argentina", cuya caricatura trazó magistralmente Lydia Cabrera. Hoy, después de diez años, interrumpimos el desfile de los Ellos, para darle paso a la gran actriz norteamericana, que después de luegos años de desempleo, olvidada casi por los públicos que la

aplaudieron cuando era artista de teatro, ha surgido como actriz de los "talkies". Marie, con George Arliss y Lionel Barrymore, han sido proclamados los más grandes atractivos de taquilla y los más elogiados de la alta crítica, a pesar de que hace más, algo más de diez lustros de su nacimiento. En "Anna Christie", Miss Dressler logró, sin proponérselo ni sospecharlo, superar la labor de Greta Garbo, que hacía el "rol" principal.

REFLEXIONES SOBRE LA ARQUITECTURA MODERNA

Por

ALEJO CARPENTIER

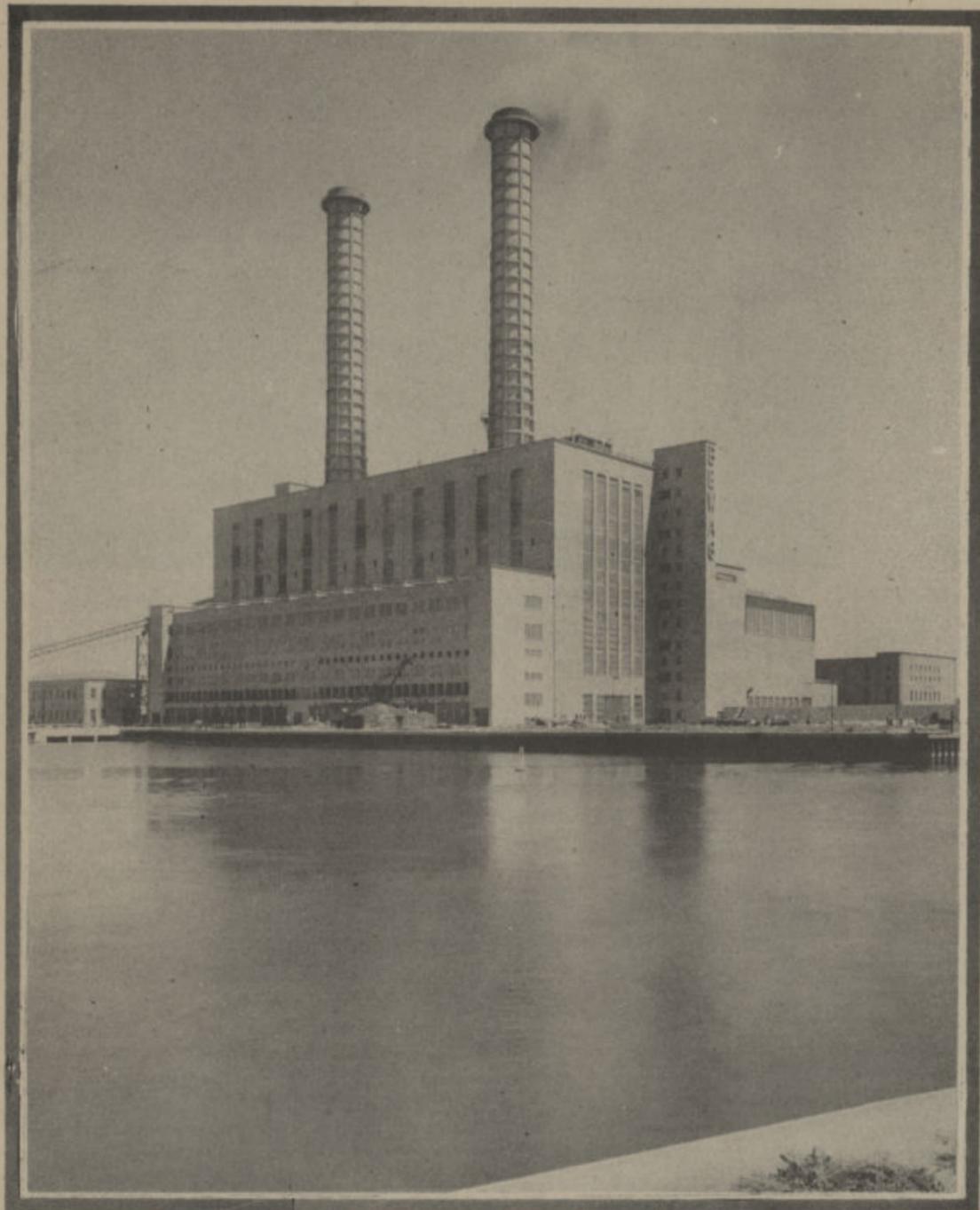


Foto Fitzenthaler.

Una fábrica en Rusia.

Foto Debschitz.



Iglesia protestante, en Berlín

ES hecho indiscutible que nuestra época ha creado una arquitectura perfectamente adaptada a su ideología, singularmente armonizada con su modo de concebir la existencia. Cuando el arquitecto Le Corbusier comenzó a publicar en *L'Esprit Nouveau*, alrededor del año 1920, aquella serie de artículos que resumían las directivas de un novísimo orden de ideas, más de un espíritu prudente acogió sus afirmaciones estéticas con un visible escepticismo. Escepticismo justificado por el carácter unilateral de una publicación que pretendía explicar todos los problemas planteados ante el hombre moderno, en función de cierto anhelo de exactitud que parecía simbolizar la época en que vivimos. A juzgar por los conceptos expuestos por los redactores de aquella revista—cuya importancia llegó a ser considerable en un momento dado,—el ser humano, cansado de vaguedad, de impresiones fugaces, de paradojas, reaccionando vigorosamente

contra la atmósfera del 1900, aspiraba a conocer las satisfacciones positivistas de una era matemática, lógica, en que nada fuera confiado al azar. Se creyó hallar una razón constante para interpretar las más opuestas manifestaciones del poder creador. Se establecieron arbitrarias relaciones entre un lienzo de Picasso, una partitura de Erik Satie o una casa edificada por Le Corbusier. Florecieron teorías. La música fué analizada por medio de la pintura; la arquitectura fué explicada por medio de la música. Se llegó a creer que la felicidad del género humano sólo sería posible el día en que cada individuo poseyera un departamento geoméricamente concebido, con un cuadro cubista en cada piso, y una pianola—instrumento mecánico,—que ejecutara *Le sacre du printemps* con sólo apretar un botón. ¡Enternecedora ingenuidad de las épocas renovadoras!

Hoy, después de una revisión de esas ideas algo primarias, después de vivir dos lustros en que la vida misma nos trajo el caudal de hechos imprevistos destinado a revelarnos su verdadero significado, nos damos cuenta de todos los errores cometidos en un momento que creyó ser definitivo para las orientaciones del espíritu, cuando sólo se mostró, en realidad, como un estadio de transición, destinado a incubar nuevas nociones. Los pintores realmente vigorosos, han venido a demostrarnos que los alardes euclidianos del cubismo eran una mera antesala de lo que habría de ocurrir más tarde, cuando el cuadro desconociera totalmente la férula del documento tangible. Los músicos jóvenes nos enseñan, con sus obras, que una revolución que creíamos absoluta presentaba más apariencia que fondo. Y los arquitectos actuales, despojados de prejuicios heroicos, sólo han conservado de sus

CUENTA la Historia que en los albores del Renacimiento español se comenzó la construcción de la catedral de Málaga por Enrique Egas, con un plan enteramente gótico, pues ésta era la voluntad del emperador Carlos V, y con arreglo al plan se ejecutaron los cimientos. Pasado algún tiempo, el

EL MONUMENTO AL EX PRESIDENTE, GENERAL JOSE M. GOMEZ

¿Tendrá La Habana una Obra de Arte o un Adefesio más?

Por J. M. BENS ARRARTE

Cabildo, enemigo de erigir una obra gótica, que a su parecer no estaba de acuerdo con las últimas novedades de la época, encomendó a Diego de Siloe la terminación del edificio, según el estilo del Renacimiento. Como vemos, los canónigos de aquel entonces aventajaban en deseos de modernizarse a los artistas y al mismo emperador.

Hace tres años, en un Concurso celebrado en nuestra Universidad Nacional para la construcción de una biblioteca, en homenaje al doctor Antonio Sánchez de Bustamante, el Jurado, en una de las bases exigió franca orientación moderna.

Y cuando pensábamos que dificultades felices habían echado en olvido viejos proyectos y obras, hoy mal llamadas de arte, cuando creíamos que el gusto de la época se hacía sentir en todas las clases sociales y que la simplicidad funcional que ella aportaba junto a la serenidad de una nueva emoción estética eran axiomas que nadie discutía, cuando dábamos por terminado el período de la escultura industrial, hecha por artistas desconocidos a tanto el metro cúbico de bajorrelieve o el kilo de bronce para estatuas, nos enteramos de la unánime protesta que en nuestros centros artísticos y culturales se había producido, contra la forma en que se pretende terminar el monumento al general José Miguel Gómez, ex presidente de la República, y cuya protesta han reflejado

en sus páginas en estos días y al unísono todos los diarios de la capital.

Pero las altas personalidades que componen la Comisión Gestora y que durante varios años exigieron el cumplimiento de lo pactado impidiendo ejecutar nada que fuese secundario, nos llenan de confianza y mueven nuestra pluma, a ellas nos dirigimos;

no es posible vivir fuera de su época.

Hace diez años la obra de Nicolini hubiera encontrado serias dificultades para triunfar en un concurso, y de este concurso nunca se debió prescindir; hubiera sido el tamiz de todas las ideas, críticas y opinión pública descargando en sus actas oficiales al Comi-

té de la responsabilidad de tal o cual preferencia. Era la única manera de dotar a La Habana de una obra de arte que justificara la cuestación nacional, cuyo máximo fué de veinte centavos, y que la popularidad del general Gómez cubrió rápidamente.

Pero a la falta de técnicos en el seno de la anterior Comisión que presidía el desaparecido doctor Varona Suárez, se debe el craso error que salvó a la ciudad de una obra me-

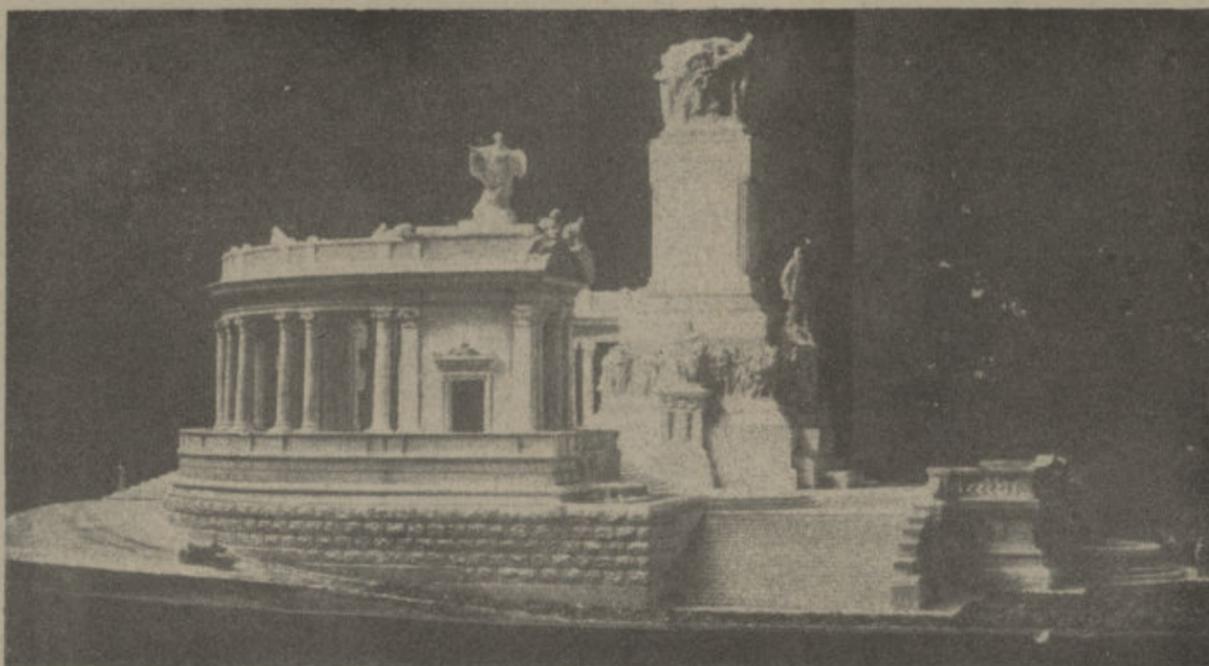
diocre. Relatemos los hechos que fueron publicados en periódicos y revistas. La Comisión Gestora pidió al escultor Nicolini que estudiara un monumento digno de la memoria del general Gómez. Este deseo fué cumplido por el señor Nicolini, quien remitió los planos, memorias y maqueta, con el presupuesto de la obra que ascendía a la cantidad de doscientos treinta y dos mil pesos m. o. siendo esta suma muy superior a lo recolectado.

Un contratista de mármoles, con fecha 10 de junio de 1925 dirige un escrito a la Comisión ofreciendo ejecutar por la cantidad de cien mil pesos todas las piezas que integran el monumento, de acuerdo con las memorias del propio señor Nicolini, empleando los materiales que se detallan en las especificaciones, garantizando una ejecución perfecta y esmerada, las esculturas prometía encomendarlas al señor Nicolini, así como también aceptaba que éste ejerciera la alta inspección de los trabajos.

Estos hechos no necesitan comentarios; el contratista de mármoles no ha podido cumplir. Una comisión de técnicos en aquella época hubiera rechazado de plano esta oferta, pero las ciudades tienen su destino, y este es el nudo feliz que nos ha salvado (Cont. en la 37)



Grupo alegórico que remata el monumento, masa informe de figuras de silueta irregular, sin ritmo y llena de complicación, que a la altura en que está colocada, resultaría de un efecto deplorable.



Maqueta del monumento al general José M. Gómez, por Nicolini, vista de perfil, en la que se puede apreciar la escultura del "vermicelli" (arte macarrónico) que impera en toda la obra.



Albert.

MARTHA ANDREWS

La joven y sobresaliente "danseuse" cubana, que después de realizar sus primeros estudios en New York, se ha destacado como una de las más valiosas figuras del "ballet" organizado en nuestra capital por la Sociedad Pro Arte Musical, bajo la dirección del maestro ruso Nicolai Javorsky.



MIENTRAS LA VIDA PASA

Las Mujeres, Juzgadas por Algunas Francesas

POR

WILLY DE BLANCK

III



SOPHIE Arnould (1744-1803), "Aspasia del epigrama", la cantante sin gusto, que no supo apreciar a Gluck; perdió la voz, y asmática, a los treinta y cuatro años abandonó la escena, se sintió feliz armada con un buen alfiler que le sirvió de pluma,—no sabiendo manejar ésta por desconocer absolutamente la ortografía—porque con dicho alfiler pudo arañar a sus congéneres.

Para ella, casarse es una locura, siendo el matrimonio ciencia que nadie estudia. A propósito del matrimonio, pensó que el hombre que durante dos días seguidos le encuentra el mismo sabor a los besos de su mujer, "se casó demasiado pronto".

Mujeres hay, dijo, que miran al hombre como a la baraja; juegan con él, lo olvidan, vuelven a jugar con él y "acaban por perder con las cartas nuevas todo lo que ganaron con las viejas".

La mayoría de las mujeres, según ella, se "dan a Dios cuando el diablo no quiere saber más de ellas". Aquellas cuyos favores se solicitan son como los enigmas que exigen dar con una palabra: "se les olvida en cuanto se les adivina".

* * *

La condesa de Genlis (1746-1830) admirada por la monarquía, admirada por Napoleón, que apreció tanto su discreción como su experiencia, sostuvo que después de la virtud el mejor guardián de una chica es su fealdad. Para ella el *lovelace* más pícaro y seductor "es un estudiante junto a una mujer verdaderamente pervertida". Fiarse a las mujeres es "más o menos como fiarse al tiempo".

Las viejas hablan frecuentemente de su edad y de la muerte, pero ¿cuántas de ellas aceptan se les hable de ambas cosas? preguntó madame de Genlis. El corazón femenino, a su juicio, "se seca al corromperse". El consuelo, afirmó, no agrada sino a las mujeres "seguras de no tener que llorar mucho tiempo".

Para madame de Genlis la coquetería es algo que envejece, pareciéndose sus astucias a la experiencia. Para mademoiselle Sommary (1749-1790), más miserable que el papel de una coqueta es el de un vanidoso. Las tretas de la coquetería nunca logran la mitad del éxito que se promete una mujer; muy frecuentemente los éxitos de ésta son espontáneos, no buscados.

"Si son tantas las mujeres que acaban mal, es por no haberseles enseñado a estar solas", opinó la ensayista. Las verdaderas mujeres "tienen siempre en su corazón un rincón de juventud. La edad no representa papel en ello; hasta las centenarias saben asilarse en él, sembrando allí nuevas flores". Las que tratan de persuadirse de que quieren a sus maridos logran su propósito al cabo de veinte años, haciendo "virtud con la mentira—lo cual es de admirarse".

Después de tan desconsoladora observación para los hombres, escuchemos la voz de la esposa de Guizot (1773-1827) autora de dos novelas y de numerosos cuentos.

Las mujeres, dijo, serían menos desgraciadas "si adornasen su espíritu en vez de pintarse el semblante". Es difícil hablar de ellas con moderación. "Este dice demasiado; el otro dice demasiado poco". Mejor sería esforzarse por averiguar "lo que deben hacer ellas en vez de mostrarse tan curiosos de lo que hacen". Entre una mujer delicada y una afeminada, nada hay de común, puesto que la primera "posee las gracias de su sexo mientras que la otra sólo los defectos". En la mujer verdaderamente mujer, "la gracia de su estimación y de su confianza precede necesariamente a la de su corazón". Las madres no deben hacer creer a las hijas que el matrimonio—en el cual "la confianza es suprema habilidad"—es tiranía, goce, soberanía y completa libertad. Y las mujeres que llegan al término de su juventud no deben enfrentarse más con las pasiones, ni siquiera para vencerlas, debiendo residir su fuerza "en su calma y no en el valor". ¿Consejo fácil de seguir? Quizás no. La prueba es que revela la misma madame Guizot que la mujer "más austera y virtuosa se cree también digna de esperar una gran pasión. Soñar con ella es su secreta tentación".

En realidad escapan mejor las mujeres con la esposa del conocido político que con las otras observadoras suyas. La prueba es que en su sentir no dan toda la vida a sus hijos, sino todo; olvidándolo tres cuartas partes del tiempo los maridos, que de ello se aprovechan.

* * *

—¿Se os habrá dicho sin duda que no le tengo simpatía a las mujeres de ingenio?

—Sí, señor, pero no lo he creído.

—Parece ser que usted escribe, señora. ¿Qué habéis hecho desde que estáis aquí?

—Tres hijos, señor.

Las respuestas son de Sophie Gay (1776-1852), esposa de un funcionario del Imperio. Hubieran agradado a Mussolini. Las preguntas, de Napoleón. No fué la autora de "Las desgracias del amante feliz"—obra que refleja bien la época del Directorio—amiga de concentrar demasiado su pensamiento. Sus frases son frecuentemente largas, onduladas; pero tienen color y dibujan bien lo que se proponen.

"Ridículo por ridículo,—escribió, por ejemplo,—prefiero el de los hombres que antes cantaban su doloroso martirio al de las jóvenes personas a quienes se ha recomendado tener alma,—como si esa desgracia se adquiriese,—las cuales creen que levantando la vista hacia el techo y pronunciando la palabra *bese* como si tuviere cuatro letras b, logran en un concierto alcanzar el más dramático acento".

Esta sincera confesión no tiene desperdicio: "Cuando trata una mujer de vengarse de la malevolencia, buscando la manera de excitar el despecho, la envidia se transforma en ella en una segunda intención general: se agita una para hacer creer que se divierte, aparentase un triunfo cuando se devora

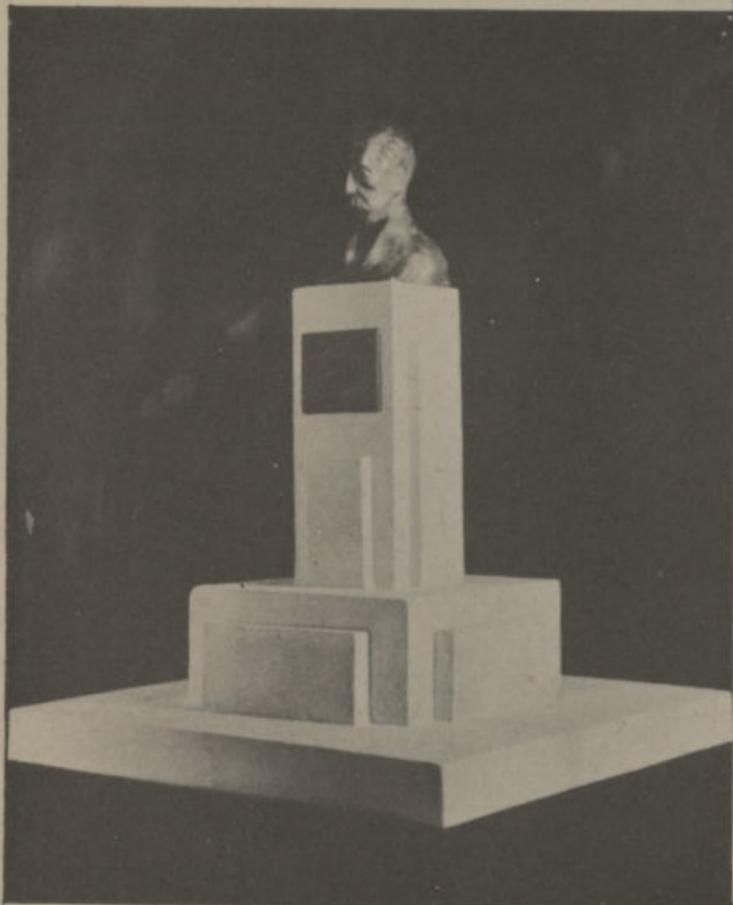
(Continúa en la pág. 64)

POR LOS ESTUDIOS



Nuestro Méjico.

"Mujer Africana", formidable dibujo del gran artista mexicano Miguel Covarrubias, que después de larga estancia de triunfos en Estados Unidos, se encuentra de paseo en su patria, donde prepara un libro de dibujo con sus impresiones sobre Balí. Este trabajo que publicamos aparece en el último número de la nueva y valiosísima revista "Nuestro Méjico", que dirige en la capital azteca Armando Vargas de la Maza.



Artística.

Maqueta del monumento que por iniciativa del Club Rotario de Camagüey se erigirá en aquella ciudad a nuestro gran filósofo y maestro Enrique José Varona, ejecutado por el escultor Fernando Boada.

Albert.



En los salones del Lyceum femenino habanero ofreció el mes último una exposición de sus obras, ejecutadas durante los años de estudios en Europa, el joven escultor Ernesto Navarro, al que ya presentamos a nuestros lectores en el número de agosto y uno de cuyos trabajos más notables publicamos en otra página. Esta que aquí presentamos es una de las esculturas que figuraron en la exposición.

El escultor español LORENZO COULLAUT VALERA, autor entre otras obras de las figuras principales del monumento a Cervantes en la Plaza de España, de Madrid, de los consagrados en dicha capital a Campoamor, Echegaray y la Pardo Bazán, y de la estatua ecuestre al general Bruno Zabala, en Montevideo, falleció el mes pasado en la capital de España. Aquí aparece trabajando en el modelado de la estatua de Sancho Panza.

Arte.



Fundada por la señorita ANITA ARROYO Y GONZALEZ, entusiasta por cuanto a nuestra cultura artística se refiere, se ha inaugurado en los salones de "El Arte", de esta capital, una escuela de dibujo y pintura a cuyo frente aparece la profesora MARIA TERESA GINERES, y que cuenta ya con un crecido número de alumnos, que aparecen en esta foto con su maestra y su joven Mecenaz.



N. M.

Cabeza de niño encontrada en las excavaciones realizadas en el Estado de Morelos (Rep. Mexicana) y que es considerada por los arqueólogos como la más perfecta obra del arte indígena precortesiano, según información de la revista "Nuestro Méjico"



Zarraga.

conceptos primeros aquellos elementos capaces de perdurar por derecho propio, y de crear un estilo adaptado a las recientes condiciones de la vida.

Esta labor de depuración es la que hizo posible el nacimiento de una arquitectura realmente novedosa, sin estética literaria, que viene a llenar sus fines con la mayor eficiencia. Por ello, a medida que transcurren los años, esa *arquitectura viviente*, que ofrece solución a mil problemas de orden práctico, va conquistando posiciones cada vez más importantes. Y mientras París, ciudad conservadora por excelencia, sólo cuenta actualmente con un millar de residencias, *buildings* y tiendas modernas, Berlín, Moscú, Viena, y casi todas

Foto Debschitz.



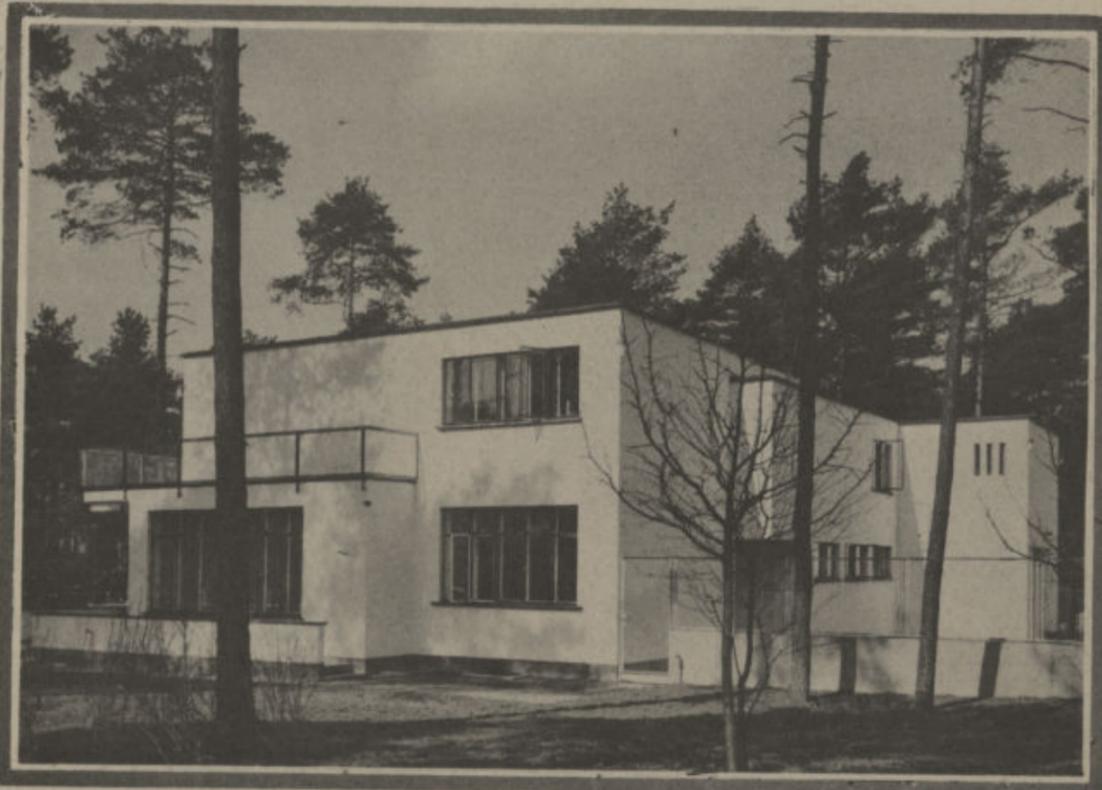
Foto Fitzenthaler.

Almacén moderno, edificado recientemente en Berlín.

por un grupo de arquitectos que reaccionaban valientemente contra la dictadura de las Escuelas de Bellas Artes. El triunfo de esa estética, ayer tan criticada, tan vilipendiada, ha sido absoluto. Ante la aceptación del público, muchos mantenedores de disciplinas pasadas se han visto obligados a ponerse a tono con la época. Y creyendo, como todos los enemigos del arte nuevo, que "hacer aquello era cosa fácil", cometieron errores absolutamente risibles—como el buen viejo Neno, catedrático venerable, que plantó recientemente, en pleno boulevard de París, una suerte de cenotafio asirio-futurista, de una fealdad insigne, que sirvió para demostrar su perfecta impotencia cuando quiso crear un edificio apto para llenar las necesidades prácti-

(Continúa en la pág. 66)

Foto Rogge.



Una residencia moderna en Berlín, muy semejante a las realizadas en París por Le Corbusier.



El nuevo edificio de la Shell, en Berlín.

las regiones de Holanda y Bélgica, se ven pobladas de construcciones realizadas de acuerdo con los planos de Le Corbusier, sus émulos y discípulos. Los edificios oficiales de Rusia, los rascacielos y construcciones destinadas a obreros en Alemania, y el vasto capítulo de casas particulares y villas campestres de los Países Bajos, se muestran definitivamente sellados por estilo nuevo, inventado hace apenas quince años



ULTIMA PLAZUELA DEL PASEO MILITAR DE LA HABANA
 Dibujo de L. Cuevas, en la Litografía del Gobierno, del álbum "Paseo Pintoresco por la Isla de Cuba", 1841.
 (Colección Roig de Leuchsenring).

DE COMO EN 1840, ADEMÁS DE VELAR UN MUERTO SE VELABA TAMBIÉN UN MONDONGO

Por CRISTOBAL DE LA HABANA

DEDICA la condesa de Merlín en su *Viaje a la Habana*, varios capítulos a pintar algunas de las más típicas costumbres criollas, urbanas y campesinas, de 1840: el velorio, velar un mondongo, las pascuas, los guajiros.

Profunda extrañeza le causa, como es natural, la forma regocijada de velar los muertos, muy antigua costumbre colonial, no extirpada aún. Y nos cuenta la condesa que uno de sus parientes, hombre de edad avanzada, que divertía su curiosidad y su vejez recorriendo las costas y rincones de la Isla, le expresó que en Cuba el velorio "proporciona en medio de su duelo tantos placeres, epigramas, amores y aún matrimonios como nuestros bailes y nuestras reuniones europeas". Y la condesa confirmó ese juicio al asistir a un velorio. Amigos y parientes, conocidos y hasta desconocidos de la familia, se dan cita en la casa del muerto para no perder las divertidas horas del velorio, sobre todo durante la noche. Y le asombra que los parientes del muerto den la noticia de la "desgracia" a sus amistades conjuntamente con la invitación para el velorio: "—Se divertirá usted mucho. Hay personas de buen humor y una cena magnífica". Y efectivamente, ni alegría, ni comida ni bebida faltan en los velorios por pobres que sean los parientes del difunto. Y mientras el cadáver de éste reposa, enfundado en su traje mejor o disfrazado con algún hábito religioso, sobre una plataforma de madera cubierta con negras telas, los asistentes se dedican al jolgorio sin preocuparse para nada del muerto, ni del duelo de hijos, padres, hermanos, esposa. Cuentos y chistes de todos colores, juegos de prendas, bromas y maldades a los que se quedaban dormidos, secretesos y cabildeos de viejas comadres a costa del muerto y su familia, "apartes" amorosos de novios y amantes, con los naturales complementos rascabucheriles, favorecidos por la penumbra de algún abandonado rincón en los cuartos o en el patio, y por último, la cena, pasada media noche y durante toda ésta hasta los claros del día las frecuentes libaciones de café y ron. Eso

era el velorio en 1840 y eso es también el velorio en nuestros días.

Muy distinta, aunque parezca guardar analogía con el velorio, era la costumbre, hoy desaparecida, de *velar un mondongo*, diversión campesina propia sólo de ciertas épocas del año: Navidad, Pascua de Pentecostés, Pascua de Reyes y los días de sus santos. Al caer de la tarde, en pleno campo, a la orilla de algún río o arroyo, se reúnen hombres y mujeres. Se mata allí mismo un ternero o un lechón. La sangre se recoge en una cazuela y a fuerza de batirla se transforma en "sangre quemada". Y sangre y entrañas se reparten entre la concurrencia. Los viejos juegan, sentados en el suelo, al "burro" o al "tutiflor". Los jóvenes se consagran al baile y al amor, que en esta diversión "el mondongo no es más que un preteto: el verdadero objeto son el baile, la música, el amor y la libertad". Y pasan la noche entre alegres puntos criollos y el zapateo, o paseando las parejas por los alrededores del lugar, sitios propicios por la hora y la soledad a las expansiones amorosas. Termina la fiesta con la cena del lechón o la ternera, y el inevitable complemento de tortas de casabe, plátanos maduros y el café endulzado con raspadura.

Grata es la impresión que a Mercedes de Santa Cruz y Montalvo le producen la vida y costumbres de nuestros guajiros. "Aficionados al canto—dice—dados a los placeres y a las aventuras, reparten su vida entre el amor y las proezas caballerescas, y hubieran podido figurar en la corte de Francisco I tan bien como en estas cabañas primitivas, si su pasión indomable por la independencia no les hubiese destinado antes a la vida salvaje que al yugo de la civilización. Su vida material, sencilla y rústica, está muy de acuerdo con su vida poética, y esta amalgama es justamente la que da a su acción un carácter romanesco y original". Se complace la condesa en pintar los rústicos bohíos, su construcción y distribución

(Continúa en la pág. 37)



Paramount.

CINE

La notable actriz alemana MARLENE DIETRICH, tal y como aparece en una escena de "La Venus Rubia", que acaba de estrenarse con éxito en New York.

NOTAS DEL CELULOIDE

Por
CINEFAN

a ofrecer en 1932 la misma clase de espectáculo de hace más de una década?

Harold Lloyd, actor que ha gozado de constante popularidad durante los últimos doce años, no lo cree así.

"Algo de aquel estilo de comedias—me dice mientras platicamos en el estudio, entre dos tomas de escena de su última película—ha de haber en las que se hagan ahora. Esto ayudará a divertir a la gente menuda, la cual cuenta en apreciable proporción entre la que acude a ver las comedias, y cuyo gusto ha de tenerse en consideración.

"La comedia de gran acción y poquísima o ningun-

Ofrecemos en esta página y en la siguiente, algunas escenas de la última cinta de HAROLD LLOYD, titulada "Cinemanía". Al ilustre cómico lo secundan en esta cinta CONSTANCE CUMMINGS y KENNETH THOMSON.



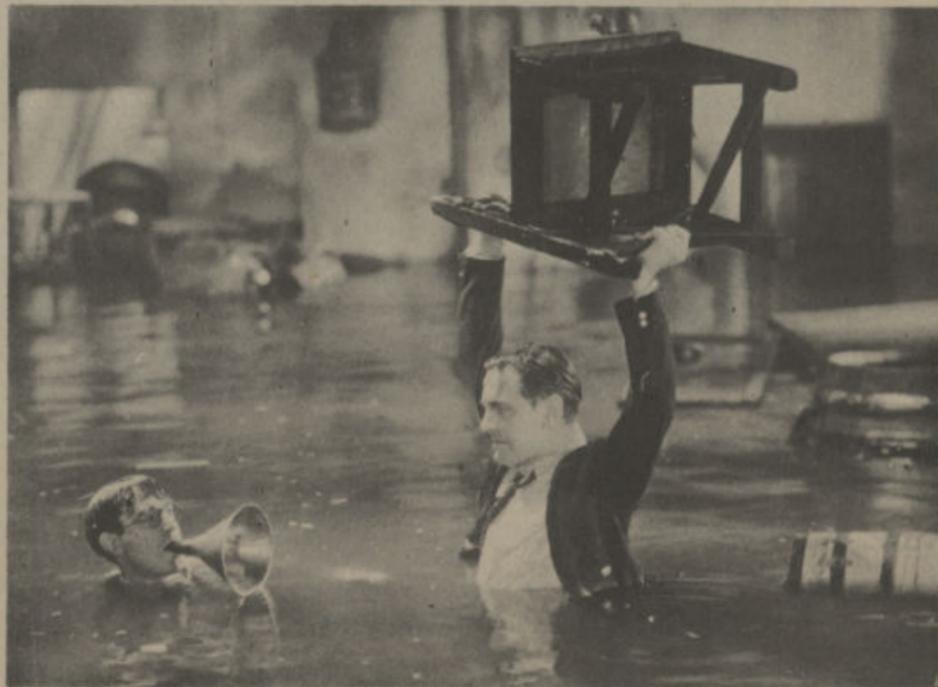
Paramount.

HAROLD Lloyd, el excelente comediante de la Paramount, piensa que no hay nada tan difícil como hacer reír a la gente. Vamos a traducir para nuestros lectores, los párrafos más salientes de una interesante entrevista celebrada con el actor por la gran periodista norteamericana Alice L. Tildesley:

"De la encuesta llevada a cabo por las oficinas, de Will Hays, árbitro supremo

de la cinematografía estadounidense, resulta que hay crecida opinión a favor de las comedias que tanta boga alcanzaron hace años, o sea aquellas en que los platos solían servir de proyectiles y la bofetada y el garrotazo se disputaban el cetro de la pantalla.

¿Querrá decir esto que lo que el público desea es que actores, directores y editores desanden el camino andado de 1920 para acá y vuelvan



na profundidad, la que no hace pensar sino reír, es la que le gusta a los niños, que van al cine prontos a soltar el trapo al menor motivo que se les dé para ello.

"A mi entender, media gran diferencia entre la comedia que es sólo farsa grotesca y la que, abriendo el compás, sabe untar a ésta otros elementos".

Mi interlocutor se quita las gafas de carey, gafas sin cristales, que traía puestas desde que empezamos a hablar, y acompañando con ellas dos *a d e m a n e s* que acentúan lo que con bien



modulada y agradable voz me va diciendo, continúa de esta manera:

"—La diferencia entre una y otra comedia estriba en que mientras la primera busca la acción por la acción, sin dársele nada del argumento, en la segunda el efecto cómico que esa acción produce va encuadrado dentro del desarrollo de una fábula dramática en que hay principio, nudo, desenlace; más todavía, ese efecto cómico suele aprovecharse para situar y definir los personajes o las escenas.

"Tomemos como ejemplo de esto que le digo mi película "Cinemaniaco" (*Movie Crazy*), en la cual represento el papel de un muchacho campesino que va a Hollywood deseoso de entrar en el cine. En la estación, al bajar del tren, la emoción y la impaciencia que me dominan son tales que, en vez de pisar el andén, meto, literalmente, la pata, al hundir el pie hasta el tobillo en una sombrera que acierta a hallarse allí. Aparte del efecto có-



Aquí vemos a HERBERT MARSHALL, padre de la criatura, prodigando una sonrisa plácida, que MARLENE y DICKIE no parecen corresponder. ¡Sus razones tendrán!...

mico, este incidente sirve para caracterizarme como lo que, en efecto soy en la obra: un rústico distraído cuyo atolondramiento dará que reír en muchas de las escenas siguientes.

"Excelente ilustración de lo primero, es decir, de lo ridículo empleado sin más finalidad que la de provocar carcajadas, lo ofrece a mi juicio otra escena de la película mencionada, la en que aparezco en uno de los tanques del Estudio.

"La cámara ha terminado su trabajo y el director me manda que salga. Trato de obedecer, y después de varias tentativas inútiles, mi confusión es tal que, para ayudarme, me agarro de una cuerda, sin reparar en que al tirar de ella precipito al agua al director, al cameraman y la cámara.

"Esto es buscar la risa por la risa; causarla—así lo espero al menos—con una escena en que el movimiento es todo".

Los años parecen haber pasado por Harold Lloyd

sin dejar huella ni en lo físico ni en lo moral. Los calificativos de "sencillo" y "modesto", que con tanta frecuencia se le han aplicado, siguen cuadrándole a maravilla. Sabe casi todo cuanto es posible saber tocante al arte de hacer reír al público; no incurre en la simpleza de pretender que es un novicio en el cine, pero rehuye decididamente la pose de maestro cuyas opiniones son fallos.

"—No creo que haya en el mundo oficio más difícil que el de hacer reír a la gente—apunta, más como si monologara que como si hablara con un tercero.—Aunque trabajo día y noche, siempre hallo algo nuevo que aprender. Con frecuencia he tratado de averiguar el porqué de la gracia o falta de gracia de un chiste o una situación dados. A la verdad, casi diría que esto me ha privado en más de una ocasión de tomarle el gusto a un buen cuento; pues ha sucedido que mientras los demás

que lo oyeron como yo lo celebraran riendo estruendosamente, yo me hallara tan atareado en averiguar por qué resultaba tan gracioso que no me quedara tiempo para saborearle la gracia.

"Un actor cómico ha de tener presente que no es sólo a hacer reír, sino, además, a hacer sentir a lo que debe encaminar sus esfuerzos. A los espectadores les agrada ver en el actor un ser humano como ellos, no un muñeco desprovisto de arraigo en la realidad; gustan de establecer comparaciones, de las que resulte que lo que ocurre en la pantalla tiene su contraparte en sucesos cotidianos en que ellos han sido actores o testigos; lo que los satisface, y por esto

Paramount.



Ascendiendo con paso más firme y seguro cada vez las altas cimas de la popularidad y de la gloria, SYLVIA SIDNEY recuerda a sus admiradores cubanos honrándonos con el envío de esta foto exclusiva.

es lo que ha de dárseles, es la corriente y moliente salpimentado con lo extraordinario.

"No es cuerdo empeñarse en sostener la nota cómica durante todas y cada una de las escenas de películas de largo metraje, porque a nadie le es dado hacer que el público ría de continuo sin que llegue a fatigarse. Por esto es preciso que el buen argumento, la nota sentimental, la situación dramática; en suma, la variedad que es trasunto de la vida, acompañen al elemento cómico.

"Importantísimo cuando se hace comedia es darse cuenta del momento en que se llega al ápice de lo risible, porque es ahí donde debe terminarse.

"En una de las escenas de "Cinemaníaco", el persona-



Paramount.

Una escena de "La Venus Rubia". Conversando animadamente con miss DIETRICH, en la "chaise longue", aparece el nuevo galán joven de la pantalla, posible rival de Clark Gable: GARY GRANT.



Columbia Pictures

La joven estrella de la Columbia Pictures, BARBARA WEEKS, lectora asidua de nuestra revista, que acaba de interpretar con clamoroso éxito el role de la protagonista en "El Express Fatal".

je que yo represento, el muchacho que se halla poseído de la locura de conquistar fama en el cine, se enamora perdidamente de la primera dama, a la cual acaba de ver. No se para nuestro hombre a considerar que ella no se percata de la fulminante pasión que ha inspirado ni aún tan siquiera de que existe el que esa pasión alimenta, y al concluir la escena, cuando la joven tira una rosa que tenía en la mano, el iluso paleta se apodera ávidamente de la flor en que sus sentimientos son correspondidos.

"Una comedia, como ya le dije, ha de tener, al menos para mí, el elemento sentimental juntamente con el cómico.

"No hay reglas fijas para hacer reír al público. En cuanto se haga en esta materia, se irá siempre corriendo un albur. Situaciones que cuando las ideamos parecen de un efecto cómico seguro, resultan un fracaso al verlas

en la pantalla. Aun se da el caso de que escenas enteras que hicieron reír en las pruebas no provoquen la risa cuando pasan ante el público en la exhibición previa, lo cual obliga a suprimirlas o a rehacerlas.

"A veces nos es dable precisar por qué carece de comicidad determinada escena; otras, sólo alcanzamos a comprobar que, por causas que se nos escapan, al público no le ha hecho gracia.

"No caiga jamás el actor en la tontería de culpar al público de su falta de éxito. El público es un juez muy justo. Y puesto que el oficio del actor es agradarle, parece lógico que lo que deba hacer sea darle aquello que el público halle de su agrado".

* * *

El suicidio del famoso director Paul Bern, esposo de la conocida actriz de la pantalla Jean Harlow, ha constituido, por así decirlo, el último gran escándalo de Hollywood. Sin escrúpulos



El director suicida, PAUL BERN, aparece junto a su esposa, JEAN HARLOW, la noche del estreno de la última obra del famoso escritor Eugenio O'Neill, en el Teatro Chino de Hollywood. El suicidio de Bern ha causado profunda sensación en el mundo cinematográfico.

de ningún género, sin la menor muestra de piedad para el muerto ni para su joven viuda, los comentarios, sangrientos unas veces y mordaces otras, han proyectado su sombra venenosa alrededor del hecho, para nosotros simple dentro de su dramaticidad humana, de la voluntad de morir de un hombre. La popularidad y la gloria esta vez, como siempre, han cobrado bien caros sus favores al que ocupó uno de los puestos más altos en la poderosa industria cinematográfica.

Esta nota no quiere ser un comentario. Quiere, simplemente, convertirse en el quizás único gesto de simpatía y de piedad para el que se fué de la vida cuando le pareció que no valía la pena de vivirla, y para su viuda, la mundialmente célebre actriz de la cabellera de platino.

* * *

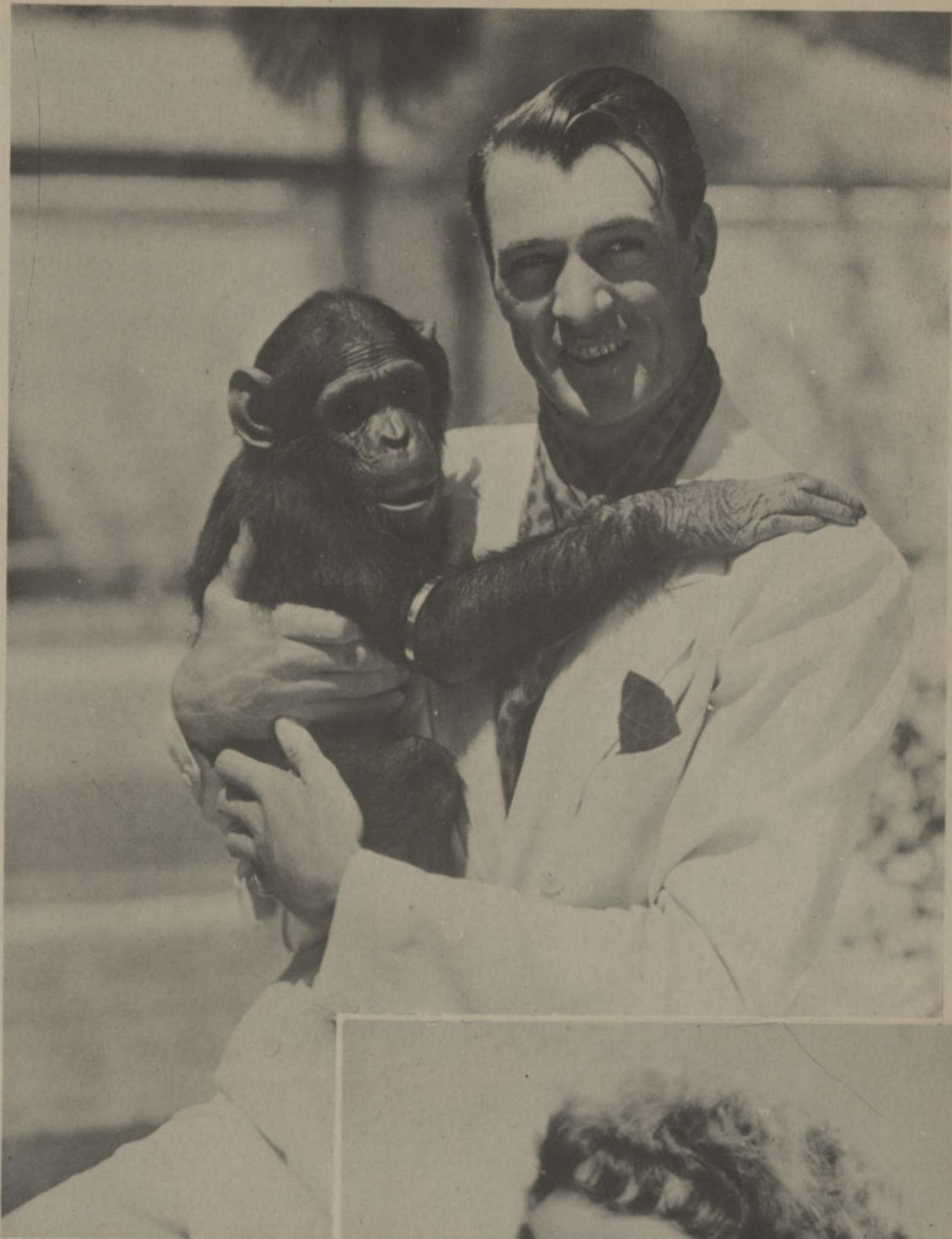
Helen Twelvetrees estuvo, en compañía de su esposo, durante breves horas, en La Habana. La pobrecita estrella no tuvo tiempo más que para llegarse a la barra de un conocido tugurio enclavado en el centro de nuestra ciudad. Unos "cock-



MIRIAM HOPKINS, de la Paramount.

Paramount.

Esta pequeña y coquetona jovencita, perteneciente a una "tres bien" familia de chimpancés, fué traida por Gary Cooper de Africa, hace pocos meses. La linda "jeune fille" no echa mucho de menos, al parecer, la vida al aire libre, de su Continente Negro.



Paramount.



La más reciente fotografía de CLAUDETTE COLBERT, envío exclusivo para los lectores de SOCIAL.

Paramount.

tails", unas copitas de Bacardí, un almuerzo "criollo" en un hotel de "primo cartel" . . . ¡y al barco nuevamente, rumbo a la Babel de Hierro, donde aguardará la clásica llegada de París del primer hijo!

* * *

La exhibición de "Mata Hari" en *El Encanto*, "desencantó" un poquito a los fanáticos de la gran Greta Garbo. A nosotros nos agradó extraordinariamente su trabajo que, sin hipérboles, puede ser calificado de excelente. Desde luego, el gran defecto de la cinta, el único gran defecto, es su título. Esa no es la historia de Mata Hari ni cosa que se le parezca. Por lo demás, la cinta se salva, particularmente por la magnífica labor de Ramón Novarro y Lionel Barrymore, que secundan con entusiasmo a la actriz sueca en su difícil "role". Película bien hecha, bien dirigida, bien fotografiada. En resumen: una de las mejores de Greta Garbo (a nosotros siempre nos seguirá pareciendo "Anna Christie" la mejor de cuantas hemos visto), sin más desacierto "de bulto" que el título.



FRANCES DEE, actriz de la Paramount.

Paramount.

El monumento...

(Continuación de la pág. 26.)

hasta hoy de una nueva remesa de lo que pudiéramos llamar la "escultura del vermicelle".

El proyecto del señor Nicolini no cabía en la Avenida de los Presidentes; hubo que forzar su entrada, creando una plaza, y aun creada la plaza, ¿cómo armonizarla? Hoy ya están construídas las líneas modernas del Hospital de Infancia, que se darán de cachetes con el pompierismo monumental.

El proyecto presentado era una mezcla de una exaedra de mezquinas proporciones y un gigantesco pisa-papel más, pero a mi modesta opinión el escultor y el arquitecto estaban divorciados. Cualquiera de estos dos elementos se hubiera podido retirar o suprimir sin molestias; no estaban compuestos, estaban simplemente adicionados.

Las exaedras cuando tienen nobles proporciones sirven como telones de fondo de parques, grandes perspectivas, etc., pero nunca son elementos para situarlos en el eje de una avenida ni el centro de una plaza, porque de sus fachadas sólo una es interesante. Recuérdese el concurso de la exaedra que se pensó levantar en el parque del Maine, en el cual se presentaron proyectos muy meritorios.

Ahora bien, ¿en dónde está el máximo interés artístico en la obra del escultor Nicolini? ¿En la parte arquitectónica o en la parte escultórica? Analicémoslas detenidamente.

En la fachada principal de la exaedra, la gran altura del subbasamento destruye la nobleza de la columnata; todavía, una balaustrada exterior acortará la verticalidad de esta, cuyo orden, demasiado grueso, casi rechonchó para ser corintio, daña el acierto que pudieran tener los cuerpos extremos.

Los pequeños huecos del cuerpo central se pudieron suprimir, pues son ajenos a toda la composición. Cuanto a la fachada posterior, la diferencia de intercolumnios y la proporción de éstos la hacen demasiado banal. No es a base de escalinatas como se obtiene la grandeza. Estas críticas las podría repetir cualquier profesor de arquitectura de alguna escuela de arte italiana.

Cuanto a la parte escultórica, nos encontramos con ingenua superposición de volúmenes, figuras sentadas en los ejes laterales que se aburren horriblemente y el homenajeadó en el centro, tratando de ligarlos al conjunto con el usual bajo-relieve, decadente, viejo, demasiado visto, esta es la escultura del "vermicelle" que tanta boga tuvo en los alrededores del 1900. Un bloque de piedra sostiene, como remate, una masa informe, carente de silueta, de ritmo; es la escultura amazacotada, es la complicación por la ausencia de facultades creadoras, es la nota que parece máxima y en donde nosotros encontramos la mayor debilidad de todo el proyecto.

Y si esto pensamos de la obra del señor Nicolini, imaginad aún lo que sería, realizada por manos mercenarias o escarpelinos corrientes.

Compárese este conjunto escultórico con la obra de Boni en el Parque de Maceo y se apreciará en seguida su pobreza de composición. Boni nos dejó entre las cuatro figuras aisladas de la base de un hermano del "Pensador" y aquellas dos estupendas figuras laterales que, inspiradas de Miguel Angel, nos recuerdan los Profetas del plafond de la Sixtina, que vinieran a vivir en bronce a este rincón de La Habana.

Cierto que el bajo-relieve de Boni es muy de su época, pero

el resto del monumento lo redime. Aun más: compárense los bajo-relieves que están en las logias del Capitolio con los del cuerpo central, ejecutados por Zanelli. En las logias se encuentra el espíritu del nuevo clásico, que trajera Bourdelle, en el centro, la escultura decadente del 1900, la escultura, repito, del "vermicelle".

No le negamos al escultor Nicolini haber brillado en su tiempo, cuando la escultura neo-barroca y post-romántica estaba en auge, pero vivimos en el 1932, y el siglo ya pasó la adolescencia.

Creemos que se debe indemnizar al señor Nicolini por los trabajos realizados; pero un Concurso internacional, al que puedan concurrir, desde luego, los escultores nacionales, se impone para la terminación de la obra; lo piden los artistas, la clase intelectual; lo exigen los donantes y cuantos aman el arte en nuestra noble Habana; y cuesta trabajo creer que las altas personalidades que integran la actual Comisión no superen a los canónigos españoles que allá en los albores del Renacimiento acordaron cambiar el estilo de la catedral de Málaga, porque no estaba de acuerdo con las novedades de su época.

De como en... (Continuación de la pág. 28.)

y uso de sus piezas, muebles que emplean, forma de trabajo, trajes. Al hablar del matrimonio, dice que "un guajiro no se casa nunca sino poseído de un amor desenfrenado, y no obtiene la recompensa de su amada sino después de muchas pruebas de constancia". Anota su afición al juego, ya de gallos, ya de baraja, y al baile, "sencillo y ardiente como su vida". Hace resaltar que "lo que más quiere el guajiro después de su amada es su caballo y su machete", porque: "El uno es el alma de su vida vagabunda, el que le conduce al baile, a los reñideros de gallos y a las citas de amor. El machete es además de un objeto de lujo, un arma indispensable para su defensa, porque el guajiro riñe frecuentemente en singular combate con sus rivales al salir del baile, con los ladrones y con las jaurías de perros que encuentra en el patio de la casa de su amada".

Por último, consagra la condesa de Merlin un largo capítulo a las Pascuas, trabajo éste por el que ha sido acusada de plagiaria. Y, efectivamente, en ese capítulo se reproduce, casi al pie de la letra, el cuento de Ramón de Palma y Romay, *Una pascua en San Marcos*, publicada en *El Album*, en abril de 1838. Esta "ligereza" de Mercedes de Santa Cruz podría ser explicada por la índole de su libro, cartas a sus amigos y amigas de Europa, relatándoles sus impresiones de la visita a Cuba, en las que intercala conversaciones con sus parientes, amigos y conocidos cubanos y episodios, aventuras y leyendas criollos, y entre éstos intercaló también, traducéndolo, como uno más, *Una pascua en San Marcos*. ¿El autor? ¿Qué significaba en el fondo para la condesa el nombre de Palma? Leyó su cuento, le gustó, creyó que gustaría también a sus amigos franceses, y lo tradujo. Lo cual no es obstáculo para que se reconozca que el plagio existe y que la condesa era algo despreocupada no sólo en amores sino también en honradez literaria. Pero a una mujer bella como Mercedes de Santa Cruz, bien se le puede perdonar lo primero, y a una viajera que nos ha dejado uno de los mejores libros escritos por extranjeros sobre Cuba, también puede indultársele de esa falta contra la propiedad literaria.



DE JAIME TORRES BODET

BOSQUE

DEL LIBRO INEDITO "NUDO CIEGO"



Un crepúsculo de concierto.
Una garganta en cada tallo como en el tubo de un armonio.
Cada rayo de sol afina una nota ronca, una fronda.

Remordimiento de llegar
precisamente en el instante en que el organista principia.

En hileras de mayordomos
—a todas partes, por todas partes—
quieren acompañarnos los olmos.
Pero las hayas han resuelto sentarse en familia,
el río cambia rápidamente de traje
y hasta un mirlo nos habla de tú.

Bosque oficial. ¿Quién ha encendido las estrellas, los candelabros?
Una muchedumbre invisible nos va empujando al invierno.
Ni siquiera hemos visto el programa.
Y sin embargo, en el atril, alguien da vueltas al paisaje:
Alguien apoya un pie desnudo sobre los pedales del órgano.
Algo, una canción va a morir.

DE BERNARDO ORTIZ DE MONTELLANO

A Treinta Pisos...

A treinta pisos del agua,
gitana de los espejos,
la hojita de la retama
mirando al cielo.

La hojita de la retama
¿quién la señala,
perdida,
en el aroma que anuncia
a las flores amarillas?

Perdida, como la ví,
en tu profunda mañana
pupilas verdes y claras,
comprendí...

A treinta pisos del alma,
miradores del secreto,
¡la hojita de la retama
condecora tu silencio!

• Ten cuidado con lo que piensas.
En otoño
la menor hoja está bordada sobre la espalda de una Reina.

DE EMILIO BALLAGAS

La Semilla

(A GABRIELA MISTRAL)

Jugando a las escondidas
la semillita se oculta:
en el fondo de la tierra
palpita una estrella ciega.

¡Qué miedo debe sentir
dentro de la tierra oscura!
Los niños la llaman y ella
permanece allí escondida.

... Pero la llaman los trinos,
el sol y la primavera;
tímida se asoma y luego
echa dos alitas verdes.





REMBRANDT

GRAN
MUNDO

Sra. Rosa Sardiña de Mazorra



Rembrandt.
Srta. CUCA CARRILLO Y MENDOZA

Van Dyck.



Rembrandt.
Srta. ELENA DE CARDENAS Y MORALES



Srta. HELENA MONTALVO Y LASA

Rembrandt.



Srta. MERCY GASTON Y SEGRERA

Rembrandt.

*Srta. JOSEFINA
FONTS Y HERNAN-
DEZ*





Rembrandt.

Srta. NELLY ORDONEZ Y CARCELLER



Rembrandt

Srta. ANITA ARTEAGA Y SANCHEZ



Srta. TERESITA RIONDA Y CHAUMONT

Rembrandt.



Srta. CELITA RAYNER Y ANDREU

Rembrandt.



Rembrandt.

Srta. CARMEN DE CARDENAS Y MORALES



Srta. JULIA COELLO TOYMIL contrajo matrimonio con el señor José Isern Cordero.

Van Dyck.

Van Dyck.

Molina.



Srta. MARIA FERNANDEZ ESCOBEDO, el día de su boda con el señor Gustavo Herrera Téllez.



Srta. EULALIA GARCIA ALONSO, que contrajo matrimonio con el señor Eutiquio Pérez Sotolongo.



Sra. HERMINIA DOLZ DE ALVARADO

Rembrandt.



Encanto. Sra. MARIA USABIAGA DE BARRUECOS

A. Martínez. Sra. FELISA FERNANDEZ DE MENENDEZ



Warner.

Sra. MARIA FELICIA NOGUEIRA DE HERRERA

Por los Clubs

HAVANA YACHT CLUB



CUCHO" AGUILERA nos complace, retardando su "botadura al agua", para que podamos fijar la encantadora imagen de su monísima "Lourdes".



La mañana fresca y el agua jaspeada de arena y espuma, hacen que este grupo de "lobos" prefiera soportarle "el cuento" a EMRIQUE LLANSO, mientras reciben los bienhechores rayos solares...

MIRAMAR YACHT CLUB

Por los Clubs

La trusa sintética y el policromo pijama parecen dispuestos a prorrogarse en los alegres balnearios habaneros, imponiendo al calendario social su dulce dictadura. Estamos de lleno en el otoño, con la espuma de los nortes salpicando ya el coral de nuestras playas, y las mismas entusiastas legiones de bañistas que impacientes precedieron al verano, colman a diario la franja verde-azul de la risueña orilla.

Aire, mar y sol—oxígeno, yodo y vitaminas—todo en abundancia, en pleno ambiente de placer. Eso es lo que buscan y obtienen cuantos van a las playas: hombres y mujeres, jóvenes y viejos.



Forman este simpático grupo las señoras de DALMAU y de OCHANDARENA, con la señorita OCHANDARENA, los doctores VILLALON y ZANABRIA, J. J. LOPEZ BARRIE y H. COLETE.



SEVERITO PINA y su bella e interesante esposa, señora ZULA DEL CASTILLO, forman una ideal pareja, de las muchas que hacen del Club Miramar su predilecto "rendezvous".



He aquí a la familia nadadora del Miramar. ALEJANDRO ESQUERRE, orgulloso de su obra, extiende sus brazos protectores sobre AIDA, maravillosa por sus facultades atléticas; sobre su primogénito ALEJANDRO, que es un magno del "diving", con ALFREDITO agazapado al pie del grupo. ¡Y faltan dos más!

Un bello pijama de los muchos que animan las alegres tardes del Miramar Yacht Club. Es una creación feliz del lápiz de Rogelio Dalmau, y no podía estar mejor llevado...



JAIMANITAS YACHT CLUB

Por los Clubs

La gracia y la sugestión no constituyen atributos exclusivos de las personas. También concurren en las cosas y en los lugares.

La hermosa y pintoresca avenida que conduce al Club de Jaimanitas, pasando por bellos sectores del Country Club Park, es un modesto anticipo de la grandeza que aguarda al visitante. Las lujosas residencias campestres, la serena perspectiva de los links de golf, la regia mansión social y la playa, ese afortunado trozo de mar policromo y arenal de nácar, donde las siluetas de esculturales bañistas lucen más puras.

La más nueva quizás de nuestras exclusivas instituciones, tiene el simpático Club de Jaimanitas definidos rasgos de arraigada firmeza, a la vez que ofrece cada vez nuevos atractivos.

Su última sorpresa ha tomado la forma real de dos magníficos courts de tennis que están ya próximos a ser inaugurados, con una de esas fiestas inolvidables de la histórica playa.

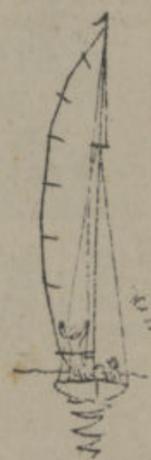
Quizás por eso es que sus listas de socios van continuamente en aumento, y lo que ayer fué el "rendezvous" preferido de los magnates extranjeros y del turismo aristocrático, hoy es el sitio predilecto del "smart set" y de la crema deportiva de la capital habanera.



MARIA TERESA ARANDA DE ECHEVERRIA y RAFAEL ECHEVERRIA absorben todo el ultra-violeta del mediodía.



En la paz serena de la playa, descubrimos a esta "bella durmiente", Mrs. C. C. HARRIS. Cuidan de ella su esposo y otra distinguida pareja: Mr. y Mrs. F. W. CONNORS.

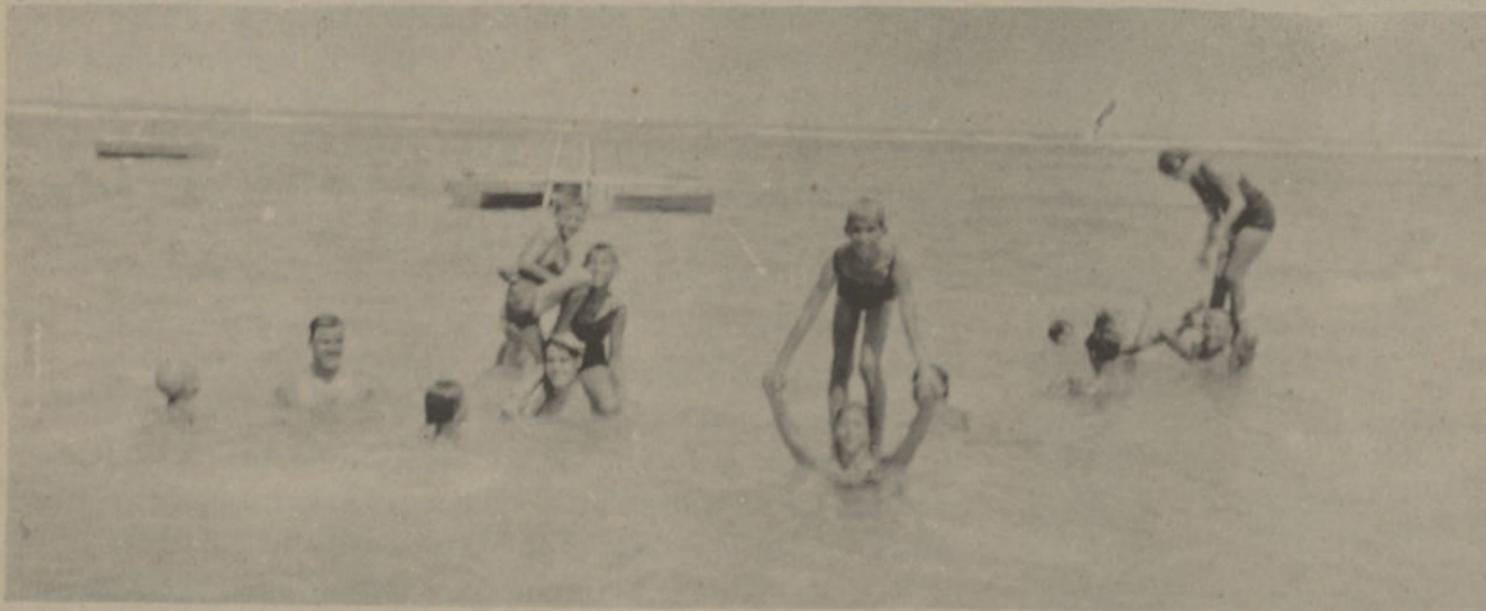




Mrs. CONROY y Mrs. DALY son también adictas del aire libre.



ALBERTO MENDOZA cae en la zona de nuestra lente cuando trasmite a uno de tantos futuros campeones de tennis sus entusiasmos acerca de los nuevos hermosos courts del Club de Jai-manitas, próximos a terminarse para ser inaugurados en el presente mes.

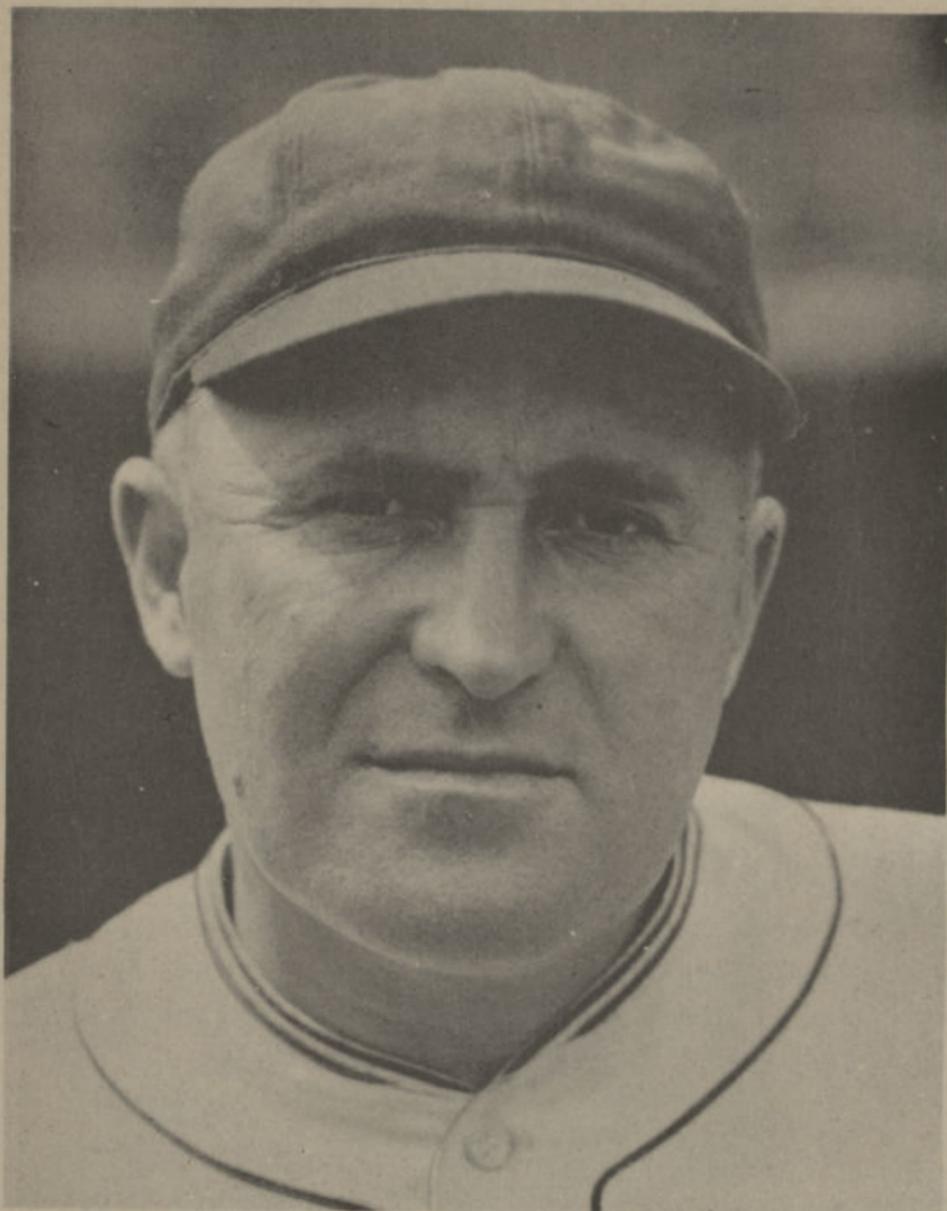


Acrobacias náuticas bajo la dirección de RALPH ESTRADA.



RAMON VAN WINKLE duerme a pierna suelta—hombre feliz, sin enemigos—y menos aún enemigas.





U. & U.

EL TAUMATURGO DE 1 9 3 2

*Una semblanza de Joseph V. McCARTHY,
Piloto de los Yankees
Por JESS LOSADA*

EN el Yankee Stadium. En una de esas rachas de victorias de los Yankees, tan numerosas esta temporada. Ya no hay esperanza para el team visitante. Séptimo inning y la anotación 15 x 3. Los espectadores comienzan a bostezar. A estos Yankees no se les puede ganar. Son una máquina perfecta. Alguien debería derrotarlos. ¿Qué necesidad han tenido de hacer ocho carreras ahora en este inning, y contra un team que ocupa el último lugar en la contienda? ¿Por qué no aflojan un poco para darle interés al juego?

Pero allá en las líneas de coaching hay un hombre de recia estructura, vistiendo el uniforme de los Yankees, instigando al team a mayor destrucción. El hecho de que su novena lleve doce carreras de ventaja, que los bateadores contrarios no puedan descifrar las curvas de su pitcher, que los "fielders" adversarios estén cansados, parece no importarle a esta insaciable persona. Le está rogando ahora a Foxx por un jonrón. Ordena a Earl Coombs que adelante un corredor anclado en primera. Ruega, pide y ordena más acción.

Se oyen, de vez en cuando, gritos de fanáticos:

—¡Vamos Joe, afloja!... ¡No seas criminal!...

Pero no hace caso. Más velocidad. Más punch. Adelante. Adelante.

Aquí tienen ustedes a Joseph McCarthy, el último taumaturgo del base ball, y la razón por qué ha conquistado para los Yankees el campeonato de la Liga Americana, y muy probablemente gane la Serie Mundial de este año. Para él no hay juego ganado hasta el último out del último inning. Jamás cesa de pedirle a sus jugadores el máximo esfuerzo.

McCarthy, en otros años ocupó un puesto activo en el diamante. Fué un jugador agresivo, y esa es la cualidad que él le pide a todos los que laboran bajo sus órdenes. No importa que el jugador sea una estrella en todos los departamentos; si carece de esa tenacidad característica de McCarthy, se encontrará pronto vistiendo otro uniforme.

Los métodos de McCarthy son métodos esencialmente de base ball. Con ellos logró poner orden en donde existía un caos, y darle al coronel Jacob Ruppert, propietario de los Yankees, el séptimo campeonato. Después de haber ganado tres veces el campeonato de su Liga, y dos veces la Serie Mundial, los Yankees sufrieron en el 1929 un colapso que duró hasta este año, en que el team ha vuelto a recuperar el puesto de honor en su Liga. El Taumaturgo llevó a cabo una hazaña aun más increíble en el 1926 cuando se hizo cargo de la dirección de los Chicago Cubs, ocupando este team la cola de su circuito. McCarthy reforzó una y otra posición, pero casi con el mismo material a mano, logró en un año brincar del sótano al cuarto lugar. En el 1928 ocupó el tercer puesto. Y en el 29 le dió un campeonato a su team. Tardó cuatro años en construir un club campeón. Con los Yankees ha tardado dos años, y todo parece indicar que la máquina beisbolera que ha logrado formar seguirá ganando indefinidamente campeonatos. No hay un punto débil en toda su estructura.

Que la labor de McCarthy es constructiva y perdurable, lo demuestran los Cubs, que han ganado la contienda en la Nacional, y serán sus contrarios este año en la Serie Mundial. Se verá el caso curioso del constructor de una maquinaria tratando de destrozarse otra, también construída por él, con mucha paciencia y habilidad. Caso semejante no se ha visto en la Serie Mundial durante sus treinta años de historia. El club que dejó McCarthy en 1930 en Chicago ha sido objeto de muy pocas alteraciones en sus partes esenciales. Stephenson, Cuyler, Grimm, English, Hartnett, Root, Bush y Malone, siguen constituyendo los elementos vitales de los Cubs de hoy, y los que tratarán de derrotar a los Yankees en la contienda clásica de octubre.

McCarthy no quiere hablar de la Serie Mundial. No es profeta. Sí está seguro de que agotará todos los medios y esfuerzos para ganar. También siente cierta satisfacción de volver a Chicago de donde fué injustamente destituido por no haber derrotado la máquina poderosa de Connie Mack en el 1929.

Los Yankees han gozado de una formidable ventaja sobre los otros teams desde el principio de la contienda. Sin embargo, en ningún momento McCarthy ha "descansado" su club. John McGraw utilizaba el sistema de descansar a sus jugadores tan pronto como tenía la seguridad total de su triunfo. Decía el "Viejo Zorro" que sus jugadores entraban más frescos para la Serie Mundial. Como se ha visto, las ideas

de McCarthy en este sentido son distintas.

Para buscar los fundamentos del éxito de McCarthy en el base ball, es necesario excavar un poco más en el pasado. En el 1916 era el catcher del Louisville, de la American Association. Tres años después se hizo cargo de ese club como manager. En el 1921 McCarthy pudo ganar con su team el campeonato de la Liga y después derrotar a los Orioles, de Baltimore, campeones de la Liga Internacional, en la Pequeña Serie Mundial. Ganó otra vez el "pennant" con el Louisville en el 1925, y aunque ese año fué derrotado por los Orioles, el hecho de que sus teams eran siempre ganadores o fuertes contendientes, le ganó un puesto con los Cubs, en la misma capacidad. Tomó las riendas cuando ese club se encontraba en el sótano de su Liga. No obstante, terminó en el cuarto lugar. Y desde entonces, jamás ha terminado fuera de la primera división. En el 27 terminó otra vez en el cuarto lugar, después de mantener a los Cubs en el primer lugar durante la mitad de la contienda. Escaló al tercer lugar en el 1928 otra vez, manteniendo su team en el puesto de honor hasta casi el final de la contienda cuando los Cardenales y Gigantes lo pasaron. En el 29, durante toda la temporada se mantuvo y terminó en el primer puesto. Fué un golpe rudo para los Atléticos perder la Serie Mundial. Habían ganado los dos primeros juegos, y aparentemente tenían asegurado el triunfo, pero se desató la artillería gruesa de los Atléticos al mismo tiempo que comenzaron a flaquear los lanzadores de los Cubs. Al año siguiente, los Cubs fueron alcanzados por los Cardenales en el mes de septiembre, después de haber estado a la cabeza durante toda la contienda. Fué entonces que el mundo beisbolero fué sorprendido con la noticia de que McCarthy había sido destituido de su cargo.

La historia de McCarthy continúa ahora en New York. Con la muerte de Miller Huggins, comenzó la ruina de la máquina beisbolera de los Yankees. En el 1929 estaba en un estado caótico. En el 1930, con McCarthy de manager, los Yankees terminaron en el segundo lugar. No realizó cambio alguno, pero lubricó bien la maquinaria con el aceite de la agresividad y la tenacidad.

Este año los Yankees se metieron el "penant" en el bolsillo desde el principio. No ha sido una carrera este campeonato en la Liga Americana, sino una fuga, sin que ninguno de los otros teams haya ni siquiera podido pisarle los talones al club de McCarthy.

McCarthy debe sentirse satisfecho de haber derrotado al que le hizo morder el polvo del fracaso en la Serie Mundial de 1929. McCarthy ha conquistado a Connie Mack, interrumpiendo la marcha triunfal de los formidables "Elefantes Blancos".

El juez Fuchs, presidente de los Boston Braves, relata por qué McCarthy es tan tenaz en su afán de amontonar carreras en juegos considerados como "ganados".

Al parecer, el juez, durante unos cuantos días actuó como el manager de los Braves. En un desafío contra los Cubs, la novena de McCarthy había anotado una cantidad considerable de carreras, obteniendo una ventaja grandísima sobre el club de Boston. Pero McCarthy seguía en la línea del coach exhortando a su team a mayores proezas. Fuchs se le acercó entre innings mientras los clubs cambiaban posición.

—Oye, Joe—le dijo—¿por qué no aflojas un poco? Sabemos que este juego está perdido. No me queda un lanzador

que pueda mandarlo a la línea de fuego. Si insistes en hacernos aparecer más ridículos, mañana estarán desiertas todas las gradas. ¿Por qué sigues amontonando carreras? No las necesitas.

McCarthy se rió.

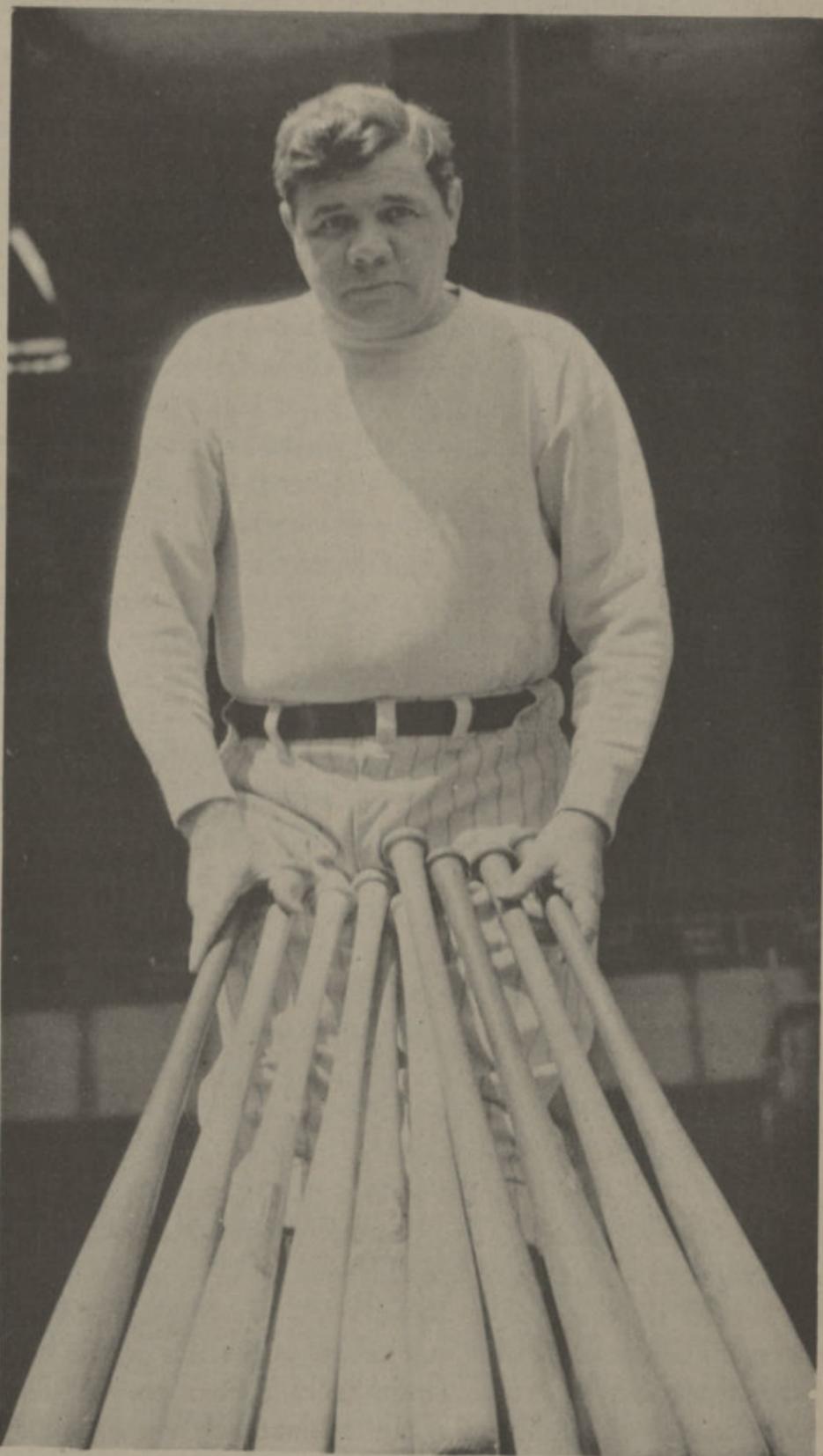
—Algún día te contestaré esa pregunta.

Y en el próximo inning siguió pidiéndole más carreras a sus jugadores.

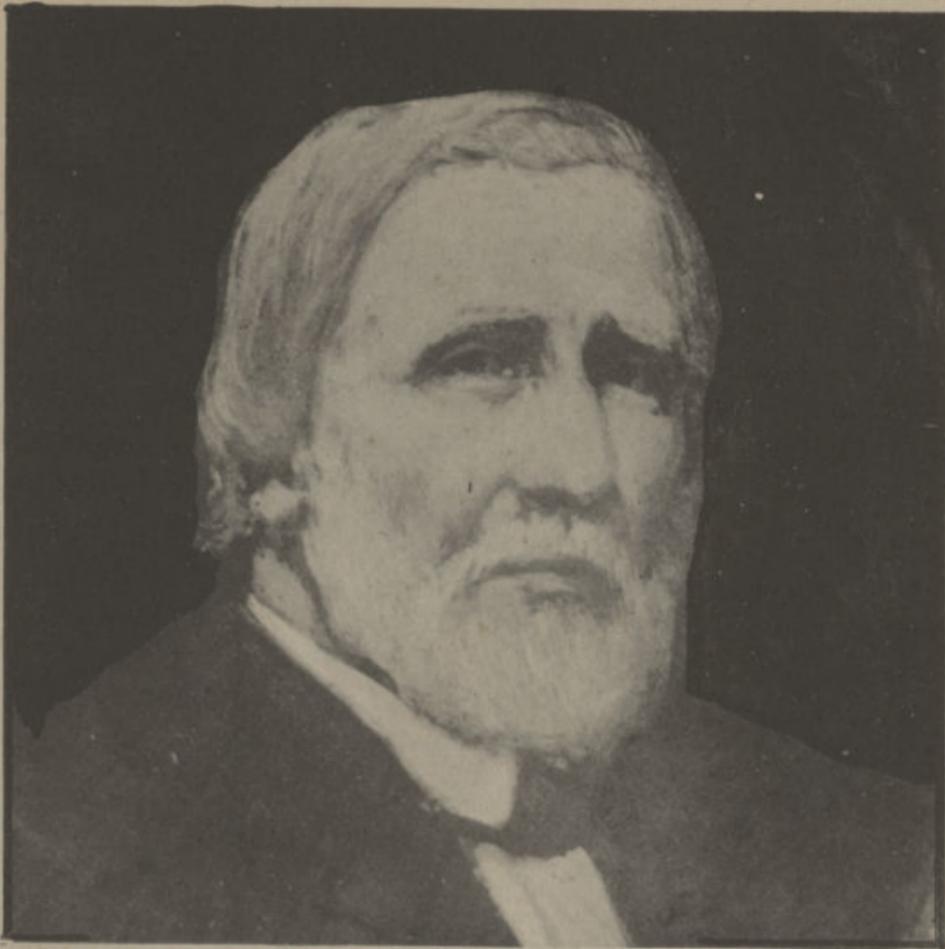
—Sucedió—continuó el juez Fuchs—que yo estaba en Filadelfia presenciando cierto juego de la Serie Mundial entre los Chicago Cubs y los Atléticos. La anotación era 8 por 0 a favor de los Cubs en los últimos innings. Súbitamente se desencadenó una lluvia de batazos. No había pitcher que pudiera parar a los Atléticos. Hicieron 10 carreras y ganaron.

—Después del juego fuí al cuarto de los Cubs a extenderle mi mano a McCarthy. Tan pronto como me vió, McCarthy, a pesar de haber más de cuarenta personas en el cuarto, me gritó:

—¡Hola, Fuchs! Aquí tienes la respuesta a aquella pregunta sobre la necesidad de amontonar carreras.



International News.
BABE RUTH, el rey de la estaca.



JOSE MARIA DE CARDENAS Y RODRIGUEZ, el más valioso costumbrista cubano y el primero que publicó, coleccionados en volumen, sus trabajos, que merecieron los elogios de la crítica nacional y extranjera.

Las primeras y más ricas fuentes de información a que necesariamente ha de acudir el costumbrista que se proponga conocer y pintar la sociedad cubana de los tiempos coloniales, son, sin duda alguna, los libros de actas del Cabildo habanero que a partir de 1550 se conservan en el archivo del extinguido Ayuntamiento y hoy Distrito Central, y los documentos existentes en el Archivo General de Indias, en Sevilla.

En unos y en otros papeles, entre las órdenes, cédulas y provisiones reales, los acuerdos, peticiones, apelaciones, diligencias, ordenanzas, pragmáticas, oficios, cartas, encuentra el investigador datos preciosos que le permiten fijar la vida y costumbres, en lo público y en lo privado, de los primitivos habitantes de la Isla, tanto en lo que se refiere a los colonizadores españoles como a los nativos criollos, a los aborígenes siboneyes y a los esclavos africanos.

Luego debe el historiador de costumbres estudiar las viejas historias de Morell de Santa Cruz, Arrate, Urrutia, Valdés, y los más antiguos periódicos como el *Papel Periódico de la Habana*, *El Aviso*, el *Diario de la Habana*, el *Regañón de la Habana*, *El Revisor Político y Literario*, etc., las *Memorias de la Sociedad Patriótica de la Habana* y de la *Real Sociedad Económica de la Habana*... hasta llegar a los articulistas propiamente de costumbres, que entre nosotros alcanzaron su mayor florecimiento casi al mismo tiempo que surgían en España Larra, Mesonero y Estébanez Calderón.

Y es de toda nuestra literatura, el género costumbrista, por el ambiente y colorido local, por los tipos y cosas genuinamente criollos que nos presenta, y hasta por el lenguaje descuidado e incorrecto generalmente, pero lleno de frases, giros y modismos, propios tan sólo de esta tierra, lo más típico y cubano que en literatura poseemos; manantial inagotable que nos revela la vida colonial cubana.

Y si por ello podemos perdonar a nuestros costumbristas el escaso valor literario de la mayor parte de sus producciones, acreedores son, además, a nuestro aplauso y nuestra gra-

FUENTES PARA EL ESTUDIO PUBLICAS Y

Por EMILIO ROIG

titud por la patriótica y valiosa colaboración que prestaron con sus trabajos a la obra de la libertad política y regeneración moral de este pueblo que otros cubanos realizaban entonces de manera más directa, ya con la pluma también, ya con la palabra, ya en fin con la fuerza de las armas. "La historia de las letras cubanas, ha dicho Rafael Montoro, confúndese en Cuba con la historia de la libertad". Nada más cierto, como no lo es menos el lugar prominente que en aquella ocupan en este sentido nuestros costumbristas. Y en la misma época en que nuestros filósofos, sociólogos, poetas y oradores clamaban contra los desaciertos, los errores, las injusticias, los atropellos y la tiranía de los Gobiernos de España en Cuba, en esa misma época nuestros costumbristas pintaban y atacaban los vicios, males y defectos que en su vida privada padecía nuestra sociedad. Y unos y otros, combatían a España y laboraban eficazmente por nuestra libertad. Todos ellos, como afirma Montoro, "despertaron del profundo sueño colonial a nuestro pueblo y lentamente grabaron en su corazón el ideal de justicia y de regeneración que había de romper al cabo los moldes del antiguo sistema".

Ya en algunos de los primitivos periódicos citados, y principalmente en el *Papel Periódico*, *El Regañón* y *El Revisor*, encontramos los primeros artículos escritos en Cuba sobre costumbres, pues aunque el historiador Pezuela nos dice que

Num. 101.

PAPEL PERIÓDICO DE LA HAVANA

Del Domingo 30 de Diciembre de 1792.

Observaciones meteorológicas.									
Diciemb. 30.	Termómetro		Barómetro			Vientos.		Meteoros	
	Mañana	Noche	Mañana	Noche	Mañ.	Tard.			
	Grad.	Grad.	Pul. Ls.	Pul. Ls.	Pul. Ls.				
14	15	15	28	27 10	28	NN	NNE		Día claro.
15	17	17	27 11	27 10	27 11	SO	SO		Día cl. con nub.
16	19	18	27 11	27 10	27 11	SO	SO		Día nub. ado.
17	20	19	27 10	27 9	27 11	E	E		Día claro.
18	21	19	27 11	27 9	27 10	ESE	E		Día cl. con nub.
19	21	20	27 10	27 9	27 9	S	S		Día cl. con nub.
20	21	18	27 8	27 9	27 11	ONO	NO		Día nublado.

SEÑOR EDITOR.

Muy Sr. mio: No ignoro que una de las pasiones del hombre más favorable a su conservación, es la alegría; he visto tambien en Terencio sus caracteres dibujados muy al vivo en el Mancebo Cherea de la Comedia el Eumco, bien que despues de haber logrado sus deseos, y no se me esconde la claridad con que Ciceron los describe en sus questiones Tusculanas, advirtiendole que no siempre supo moderarse en ella, como se evidenciará, leyendo con cuidado sus oraciones a los cavalleros Romanos volviendo de su destierro, y la que dixo contra Catilina.

Confieso asimismo, que la invencion de cosas utiles, y agradables a la Sociedad civil se ha tomado de la naturaleza, y que las obras de esta dimanando del Criador son perfectas, no siendo asi las que nosotros practicamos, sino que tanto tendrán de bondad, y perfeccion, quanto mas se acerquen a lo natural.

Por

Facsimile de un número del "Papel Periódico de la Habana", la más antigua de nuestras publicaciones de que se conservan ejemplares y la primera en que aparecieron trabajos de crítica de costumbres.

DE NUESTRAS COSTUMBRES PRIVADAS

DE LEUCHSENRING

Cuba, como España y como Méjico, tuvo también un *Pensador* consagrado a la crítica de costumbres, que redactaron dos abogados, Santa Cruz y Urrutia, no ha llegado hasta nosotros.

Puede afirmarse que casi todos los periódicos cubanos de principios del siglo XIX consagraron atención señalada a la crítica de costumbres. Así lo comprobamos hojeando las colecciones de *El Substituto del Regañón de la Habana*, *El nuevo Regañón de la Habana*, *El Criticón de la Habana*, *El Hablador*, *El Diario Cívico*, *El Esquife*, *El Observador Habanero*, *La moda o recreo semanal del bello sexo*, *El Aguinaldo Habanero*, *El Recreo Literario*, *La Siempreviva*, *El Plantel*, etc.

El primero, en el tiempo, de los costumbristas cubanos que editó, recogidos en volumen, sus trabajos, es también el primero en cuanto al valor literario de su producción—José María de Cárdenas y Rodríguez,—que en 1847 publicó su *Colección de Artículos Satíricos y de Costumbres*.

Si otros, muy pocos, llevaron al libro sus trabajos periódicos de costumbres, existen en cambio, revelación palpable de la fecundidad e importancia de nuestros costumbristas, dos compilaciones, ilustradas ambas por el dibujante Víctor Patricio de Landaluze, que vieron la luz en 1852 y 1881 con los títulos de *Los cubanos pintados por sí mismos* y *Tipos y*



CIRILO VILLAVERDE, nuestro máximo novelista, que en su "*Cecilia Valdés*" nos ha dejado la más admirable pintura de las costumbres de Cuba colonial y esclava.

costumbres de la Isla de Cuba, respectivamente, en las que se encuentra gran parte de lo más selecto del costumbrismo cubano colonial. Y no está de más advertir que esas dos fechas no señalan dos épocas en la historia de nuestra literatura de costumbres sino que a ésta sólo corresponde una sola época, que comienza en 1791 con la aparición del *Papel Periódico* y termina en los últimos años de la dominación española, porque una sola época es la que pintan, analizan y critican: la de Cuba colonial, con tipos y costumbres que sólo varían en simples detalles formales, no esenciales. Y una vez lograda la independencia, desaparecen casi por completo los costumbristas del campo literario cubano, por las razones explicables de la decadencia de este género en el mundo, y en nuestro caso, además, porque si durante la época colonial contribuyen con su crítica y su sátira a quebrantar el poder de España en Cuba, logrando este propósito al separarse la Isla de la Metrópoli, la ocupación militar yanqui trajo un estado general de desconcierto, dudas y vacilaciones en cuanto al futuro de Cuba, y en los primeros años de la República sólo era dable a espíritus especialmente avisados, rebeldes e inconformes, el abrir crítica contra instituciones que empezaban a ponerse en práctica, contra hombres nuevos en la vida pública y contra costumbres que aunque iguales se consideraban ya no españolas sino cubanas, y por lo tanto antipatriótico el combatir las y ridiculizarlas, y en los años posteriores, los gustos literarios y las orientaciones de la crítica se han encaminado, en Cuba y en el mundo, hacia otros horizontes más amplios y otros problemas más trascendentales: hacia lo político, económico y social.

No puede limitarse el investigador de nuestras costumbres a examinar y estudiar esas fuentes que acabamos de indicar, sino que es necesario que dedique también atención y valor preferente a la mina preciosa que le ofrecen nuestros novelistas, quienes, aunque en general de muy relativo mérito literario, sí nos han dejado en sus producciones apreciables cuadros y tipos de costumbres criollos. Así, deben examinarse

(Continúa en la pág. 76)



EL MEDICO

Una de las ilustraciones de Landaluze, que figuran en la obra "*Los cubanos pintados por sí mismos*", 1852, la primera antología de costumbristas cubanos publicada entre nosotros.



LA REINA DE ESPADAS

Cuento por ALEJANDRO POUCHKIN

TRADUCCION DE JULIO VILLOLDO

CONCLUSION

SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

Encontrándose varios amigos jugando a los naipes en casa del oficial de caballería Naroumov, uno de estos, Tomsy, interpelado por el anfitrión, relata la historia de su abuela, la condesa Ana Fedorovna, que posee un secreto para ganar en el juego, lo que, conocido por Naroumov logra ser presentado a aquella, pidiéndole dicho secreto, primero en forma de ruego y después de manera violenta.



A LA vista del arma, la condesa dió señales de vida. Echó la cabeza hacia atrás y extendió los brazos como si quisiera proteger su cuerpo; luego los dejó caer y permaneció inmóvil.

Germán la agarró rudamente por el brazo e iba a renovar sus amenazas, ¡cuando se dió cuenta de que estaba muerta!

Sentada en su habitación, vestida aún de baile, Lisaveta se puso a reflexionar. Creyó que encontraría allí al joven oficial; pero sintióse aliviada al ver que no estaba.

Aunque pareciera extraño, aquella misma noche, en el baile, Tomsy le había dado bromas sobre sus preferencias por el joven oficial, asegurándole que sabía más cosas de lo que ella pudiera imaginarse.

—¿A quién te refieres?—le preguntó, temerosa de que su aventura se hubiera descubierto.

—Al hombre notable—fué la respuesta.—Se llama Germán.

Lisa no contestó.

—El tal Germán—continuó Tomsy—es un carácter romántico: tiene el perfil de Napoleón y el corazón de Mefistófeles. Se dice que carga sobre su conciencia por lo menos tres crímenes. Pero ¡qué pálida estás!

—No es nada, un simple dolor de cabeza. Mas ¿por qué me hablas del tal Germán?

—Porque creo que abriga serias intenciones en cuanto a tí.

—¿En dónde me ha visto?

—Tal vez en la iglesia o en la calle.

La conversación se interrumpió en este momento, con gran pena por parte de la joven. Las palabras de Tomsy le produjeron profunda impresión, dándose cuenta de la gran imprudencia que había cometido.

Estaba pensando en todo esto y en otras muchas cosas, cuando la puerta de su apartamento abrióse de pronto, apareciendo Germán ante ella. Al verlo, la joven retrocedió con grandes temblores.

—¿En dónde ha estado usted?—murmuró con voz espantada.

—En la alcoba de la Condesa. Está muerta—replicóle con calma.

—¡Dios mío! ¿Qué está usted diciendo?—gritó la muchacha.

—Además, creo que yo fuí el causante de su muerte.

Las palabras de Tomsy cruzaron como un relámpago por la mente de Lisa.

Germán se sentó junto a ella y se lo refirió todo. La joven lo escuchaba con un sentimiento mezclado de terror y de disgusto.

De modo que aquellas cartas apasionadas, aquella constante y audaz persecución no tenían por objeto la ternura

ni el amor. Tan sólo dinero era lo que él ambicionaba. La infeliz doncella se reprochaba de que, hasta cierto punto, ella había sido una cómplice en la muerte de su benefactora. Empezó a llorar amargamente. Germán la contemplaba en silencio.

—¡Usted es un monstruo!—exclamó Lisa, secándose los ojos.

—No era mi propósito ocasionar su muerte; la pistola ni siquiera estaba cargada.

—¿Cómo va usted a salir de la casa?—preguntó Lisa.—Es casi de día; pensaba mostrar a usted el pasaje a una escalera secreta, mientras la condesa dormía, ya que teníamos que cruzar por su habitación. Ahora tengo miedo de hacerlo.

—Diríjame usted, y encontraré la salida por mí mismo—replicó Germán.

Ella le hizo una detallada descripción del camino que debía recorrer, entregándole, además, una llave para que abriera la puerta de la calle. El joven, luego de estrecharle la fría e inerte mano, salió.

La muerte de la condesa no sorprendió a nadie, ya que era esperada por todos desde hacía larga fecha. A su entierro concurrió lo más selecto de la ciudad. Germán se mezcló en el cortejo, sin que su presencia atrajera la atención de los concurrentes. Después que todos los íntimos de la casa contemplaron por última vez la lívida faz de la difunta, el joven se aproximó al féretro: una vez allí, se prosternó sobre el frío pavimento, permaneciendo inmóvil durante largo rato. Al fin se levantó, con el rostro casi tan lívido como el mismo cadáver, y ascendió los escalones del catafalco para mirar en el interior del ataúd. Mientras contemplaba su contenido, parecióle que la rígida faz de la muerta movía burlonamente la mirada y le guiñaba un ojo. El se separó violentamente de la caja, dió un paso en falso, rodó los escalones y cayó al suelo. Se le recogió; y, en el mismo instante, Lisaveta fué sacada de allí desmayada.

Germán no recuperó su estado normal en todo el día: comió solo en un apartado restaurant de los suburbios; y bebió en demasía, con la esperanza de ahogar la emoción que lo embargaba. El vino únicamente le sirvió para estimular su fantasía; regresó a su vivienda, arrojándose vestido en el lecho.

Durante la noche se despertó sobresaltado: la luz de la luna brillaba en la estancia haciendo visibles todos los objetos. Alguien estaba junto a la ventana mirando hacia adentro, luego se esfumó rápidamente. El joven no le prestó atención al asunto; pero a poco, oyó que la puerta del vestíbulo se abría. Pensó que se trataba de su sirviente que, como de costumbre, llegaba tarde y borracho. Sin embargo, el paso no le era conocido y pudo oír como si unas zapatillas

(Continúa en la pág. 54)

VIDA LITERARIA



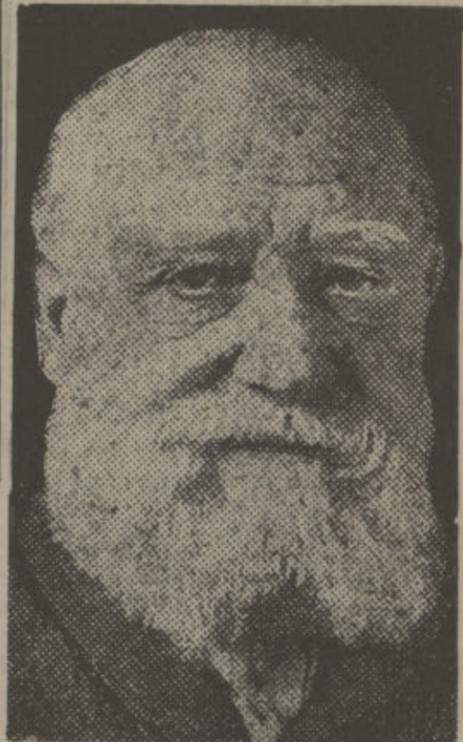
ARTURO CAPDEVILA



ELIAS ENTRALGO



MANUEL UGARTE



CHARLES LE GOFFIC



EMIL LUDWIG

ARTURO CAPDEVILA, el gran poeta argentino, sociólogo, dramaturgo, jurisconsulto y político, ha obtenido en su patria el premio nacional de Literatura —30 mil pesos argentinos— por su libro *Babel y el Castellano*. C. fué juzgado por Menéndez y Pelayo como "un puro hombre de letras", y eso es en realidad, por encima de las otras actividades de su vida, con suma sensibilidad "muy antigua y muy moderna", según lo atestiguan, además de su ya citada obra, *Jardines solos*, *El triunfo que se fué*, *Melpomene*, *Salamita*, *Scherzada*, *Tierras nobles*, *La Ciudad de los Ensueños*.

EMIL LUDWIG, el más grande de los historiadores contemporáneos, se ha visto forzado, como Einstein y Remarque, a naturalizarse en Suiza, ya que en su patria, Alemania, le es imposible la vida, dominada hoy por el cretinismo de Hitler y von Papen, explicando así su actitud: "Hay dos Alemanias: la Alemania eterna y humana, que yo amo, y la Alemania de los hitleristas, que grita: "¡Que perezcan los judíos y los pacifistas!", y a la que no puedo llegar a despreñar, porque la encuentro sencillamente ridícula". E. L. ha publicado últimamente *Regalos de la Vida*, memorias autobiográficas, serie de interpretaciones, semblanzas y anécdotas de sí mismo, de sus familiares y de numerosos tipos que ha conocido personalmente.

ANGEL I. AUGIER, joven poeta oriental, que acaba de publicar un libro de versos con el título de "I", prologado por Agustín Acosta, que lo juzga —¿quién mejor crítico?—"poeta auténtico que tiene surtidores de rebeldía", y viéndolo erguirse sereno y sincero, le dice: "Te abro los brazos para aplaudirte primero y abrazarte después", recomendándole que haga su poesía sin cánones, que todos son malos, "porque poesía no es la palabra que se esconde o se amplía, se suspende o soslaya: poesía es eso que está en tu libro, unas veces con música y otras sin ella, pero siempre con emoción y con sinceridad".

ELIAS ENTRALGO, el brillante ensayista, sociólogo e historiador cubano, del que ofrecemos en otra página las primicias de la notable obra que viene preparando desde hace años *El carácter cubano*. A E. E. se debe la beneficiosa transformación experimentada por la benemérita *Revista Bimestre Cubana*, hoy

con espléndido material y exquisita presentación tipográfica.

MANUEL UGARTE, el ilustre publicista argentino, en cuyo favor se han dirigido al Gobierno de su patria destacadas figuras intelectuales europeas e hispanoamericanas, pidiéndole se le otorgue en la próxima ocasión el gran premio nacional de Literatura, por considerar que en los más diversos géneros "ha probado las cualidades literarias que corresponden a un maestro de su raza y a un director de la juventud, su influencia espiritual se extiende a la América latina entera y la raza ha recibido de él doctrina y consejo en sus asuntos vitales"; demanda a la que, por justa, se unen los directores de SOCIAL.

CHARLES LE GOFFIC, uno de los más finos cultores del verso francés, cuyo primer libro, *Amour breton*, fué saludado con alborozo por Anatole France, falleció no hace mucho. Fué profesor universitario y académico, fundó, con Barres y Fellier, en 1886, *Les croniques*. Colaboró con Vicaire en obras teatrales. Visitó la Argentina en conferencista después de la guerra mundial. Publicó libros de investigación y crítica, además de sus volúmenes de versos. Era católico. Amaba fervorosamente a su Bretaña y el paisaje y las leyendas de su tierra natal, fueron motivos esenciales de su poesía. Murió en Launión.

LYTTON STRACHEY, el famoso biógrafo inglés, que alcanzó popularidad y renombre mundial con sus libros, principalmente con *Eminent Victorians*—*Cardinal Manning*, *Florence Nightingale*, *Arnold of Rugby* y *General Gordon*—publicado en 1918, y *Queen Victoria*, 1921, y *Elisabeth and Essex*, 1928, falleció no hace mucho en su residencia de Berkshire.

PEDRO DE REPIDE, el insuperable cronista español, que a comienzos del año actual publicó su sensacional libro *Isabel II, reina de España*, anuncia otra obra que bien puede considerarse continuación de aquella, y será también trascendental acontecimiento literario, histórico y político: *Alfonso XII, el rey barbón*, para el cual se ha documentado copiosamente. Figura y época de gran interés y escenario el Madrid alfonsino, que Répide conoce y ama apasionadamente. A fines de año aparecerá esta biografía, llamada a tener el eco de lo extraordinario.



LYTTON STRACHEY



ANGEL L. AUGIER



PEDRO DE REPIDE

La Reina de...

(Continuación de la pág. 52)

sin calzar se deslizaran por el suelo.

De pronto, abrióse la puerta de la habitación y una mujer, vestida de blanco, penetró en ella. Se aproximó al lecho, y el oficial, lleno de terror reconoció a la condesa.

—He venido hasta tí en contra de mi voluntad—le dijo ásperamente—; pero se me ha ordenado que acceda a tu petición. El tres, el siete y el as, en sucesión, son las tres cartas mágicas. Deben transcurrir veinticuatro horas entre el uso de cada una de ellas; y después de haberte valido de las tres, no debes volver a jugar jamás.

El fantasma giró sobre sí y desapareció. Germán oyó cerrar la puerta del exterior y vió cuando la sombra pasaba frente a la ventana. Saltó de la cama y salió al corredor, donde vió a su asistente que dormía tendido en el suelo. La puerta estaba cerrada; no encontrando trazas de la visitante, tornó a su cuarto, encendió una bujía y escribió unas notas de lo que acababa de oír.

Dos ideas fijas no pueden coexistir en el cerebro, de la misma manera que dos cuerpos no pueden ocupar el mismo punto en el espacio. Por lo tanto, el tres, el siete y el as, arrojaron pronto el recuerdo de la aparición de la anciana y todos los demás pensamientos que embargaban la mente del joven oficial.

Todos sus pensamientos se transformaron en uno: sacarle provecho al secreto por el cual había pagado tan elevado precio. Llegó hasta pensar en renunciar a su carrera militar e ir a París a conquistar una fortuna producto del hado que acababa de vencer. El azar lo sacó de la situación embarazosa en que se hallaba.

Tchekalinsky—que había sido jugador toda su vida—abrió un club en San Petersburgo. Su larga experiencia en este asunto le aseguró la confianza de sus amigos y camaradas; a más de la buena fama de que gozaba en la alta sociedad debido a su afable carácter y a su habitual buen humor.

La juventud elegante se congregó en torno suyo, descuidó sus deberes sociales, dándole más preferencia a los atractivos del *faro* que a los encantos que les brindaban sus amantes. Naroumov invitó a Germán a que lo acompañara al club, convite que el joven aceptó gustosamente.

Los militares encontraron la casa llena. Generales y estadistas jugaban al *whist*; en tanto que los más jóvenes, tendidos en divanes, saboreaban sorbetes o fumaban. En el salón principal se veía una larga mesa en torno de la cual veinte puntos jugaban al *faro*, haciendo de banquero el dueño del establecimiento.

Era este un hombre que frisaría en los sesenta años, de cabellos grises y aspecto respetable. En su encendido rostro se reflejaba el buen humor; sus ojos chispeaban y una eterna sonrisa florecía en sus labios.

Naroumov hizo la presentación de Germán. El anfitrión estrechó cordialmente su mano, rogándole que no se llevara de cumplidos y siguió tallando. Más de veinte cartas estaban ya sobre el tapete verde. Tchekalinsky hacía una pausa después de cada tirada con el fin de dar tiempo a los peletes para que comprobaran sus ganancias o pérdidas, contestando cortésmente todas las preguntas, y siempre sonriendo.

Cuando se terminó la mano, se barajaron los naipes y se dió comienzo a una nueva partida.

—Permítame escoger una carta—dijo Germán extendiendo el brazo por encima de la cabeza de un grave señor, para alcanzar el paquete. El banquero asintió en silencio.

Germán escogió un naipe y escribió en él la cuantía de su puesta con un pedazo de tiza.

—¿Cuánto es?—preguntó el banquero—; excúseme, señor, pero es que no veo bien.

—Cuarenta mil rublos—replicó Germán fríamente.

Todas las miradas se volvieron instantáneamente hacia él.

—Ha perdido el juicio—dijo para sí Naroumov.

—Permítame que le haga notar—dijo Tchekalinsky, con su eterna sonrisa,—que su puesta es excesiva.

—¿Qué importa?—repuso Germán picado.—¿La acepta usted, sí o no?

El banquero asintió con la cabeza y agregó:

—Tengo que recordarle, únicamente, que es necesario el dinero en efectivo; por supuesto que con la palabra de usted es suficiente, pero con el fin de conservar la confianza de mis clientes, prefiero el dinero contante.

Germán sacó un cheque bancario del bolsillo y se lo entregó al anfitrión. Este lo examinó cuidadosamente y lo puso después sobre la carta escogida.

Empezó a dar mano: a la derecha, un nueve: a la izquierda, un tres.

—El tres gana—dijo Germán, mostrando la carta que tenía en la mano—un tres.

Un murmullo recorrió el salón. Tchekalinsky frunció el ceño durante un segundo, pero en seguida volvió a sonreír. Extrajo un rollo de billetes de banco de su faltriquera, contó la cantidad requerida, entregándosela a Germán, quien, luego de recibirla, abandonó la casa de juego.

A la siguiente noche se encontraba de nuevo en su puesto. Todo el mundo lo miraba con curiosidad.

El joven oficial escogió una carta y colocó encima su puesta doblada. El banquero comenzó a tallar: a la derecha, un nueve: a la izquierda, un siete.

Germán enseñó entonces su carta: justamente un siete. Los mirones lanzaron una exclamación; el banquero estaba visiblemente contrariado. Contó noventa y cuatro mil rublos y se los entregó a Germán, que los aceptó sin demostrar la menor sorpresa y se marchó en seguida.

A la velada siguiente se presentó otra vez. Su aparición fué la señal de que cesara toda actividad en el club, y de que los concurrentes se agruparan en torno de la mesa de juego, ávidos de observar cómo se desarrollarían los acontecimientos. El joven escogió una nueva baraja: un as.

Empezó la talla: a la derecha, una reina; a la izquierda, un as.

—El as gana—hizo notar Germán, alzando su carta sin siquiera mirarla.

—Vuestra reina está muerta—repuso Tchekalinsky tranquilamente.

Germán tembló; al mirar hacia el tapete, vió, no el as que él había escogido momentos antes, sino la reina de espadas. Apenas si podía darle crédito a sus ojos. Parecía imposible que hubiera cometido semejante equivocación. En tanto que

(Continúa en la pág. 80)

TEATROS Y CONCIERTOS



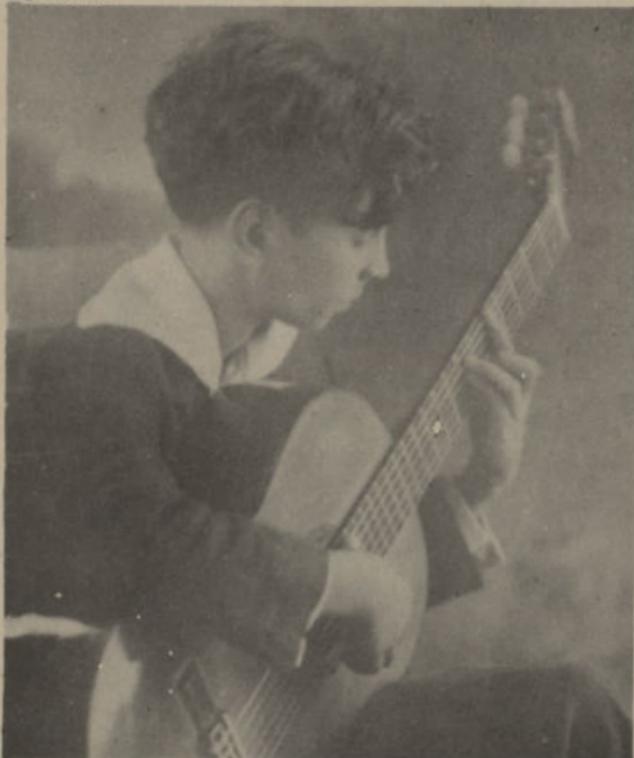
Éxito extraordinario ha alcanzado esta última temporada en el Summer Casino, de Montecarlo, la orquesta cubana de DON AZPIAZU, con la bailarina ALICIA PARLA, que han implantado música, cantos y bailes criollos en aquella famosa estación veraniega del Viejo Mundo.



Gitano.

JOSE GONZALEZ MARIN, el notabilísimo recitador gitano, intérprete y vivificador admirable, por su originalidad y dramatismo, de la poesía española de ayer y de hoy, ha ofrecido en esta capital varios recitales, proponiéndose incorporar a sus programas composiciones de algunos poetas nuevos cubanos.

Quisalt.



RAMON DONA-DIO, niño de brillantes facultades artísticas, que ofreció un concierto de guitarra el mes pasado en el Auditorium, de esta capital.

Lescano.



PEPITO GIU LLERENA, pianista cubano de 11 años de edad, poseedor de extraordinarias dotes musicales, que después de dar varios conciertos en el Teatro Auditorium, de Pro Arte Musical, ha embarcado rumbo a París para perfeccionar allí sus estudios artísticos.

SYLVAN LEVIN, joven y muy valioso pianista y director de orquesta norteamericano que dirige la de la Opera de Filadelfia, se presentó el mes pasado en nuestra capital en uno de los conciertos de la Orquesta Filarmónica, interpretando por primera vez en Cuba el concierto para piano y orquesta del gran compositor francés Ravel.



Filarmónica.

Montecarlo.



La danzarina cubana ALICIA PARLA, que ha cosechado ruidosos aplausos en Montecarlo con la orquesta de Don Azpiazu, principalmente por su creación de "Mariana, la hija del manisero", y mereciendo ser contratada el próximo año para actuar en varias capitales europeas.

Caras y Caretas



LILY PONS, la eminente soprano francesa del Metropolitan Opera Company, que no hace mucho se presentó en esta ciudad, acaba de actuar en la capital argentina, mereciendo los más cálidos homenajes sociales y artísticos, como puede verse en esta foto, en la que aparece en la recepción ofrecida en su honor por la "Casa del Teatro", figurando entre los asistentes la presidenta honoraria de dicha institución, señora REGINA PACINI DE ALVEAR, y su esposo el connotado hombre público doctor MARCELO T. DE ALVEAR, ex presidente de la República. L. P. se ha separado recientemente de su esposo, August Mesritz.

A la Orilla de...

(Continuación de la pág. 16)

orilla era alta, él las dejó de ver. Siguió sólo escuchando el chapaleo y las voces. Podía él desnudarse ahora, sin que lo vieran, y echarse al río de golpe. ¿Qué pasaría? De vez en cuando salía una, se trepaba en el árbol y... ¡pundum-dum!... se echaba. Por el ruido que hacían al caer, él notaba que lo hacían mal. Caían al agua *de barriga*. A él sí tenían que verlo. Ni Goyo Gancho, ni el Culizo que tenían tanta fama.

Como no seguía viéndolas, la impresión de los cuerpos se diluyó en su mente. Y comenzó a pensar como chiquillo. Comenzó nuevamente a ser muchacho. Y se le fué metiendo entre las cejas un pequeño capricho. Ah, ¿si les escondiera la ropa? El Fulo José Manuel había tenido que irse por entre el monte, desnudito, hasta la finca de Goyo. Todos lo habían sabido en el pueblo. Por eso le decían *Fulo Encuero*. De veras era bueno esconderles la ropa. Le habían hecho espantar la paloma. ¡Con la bulla que hacían! Ya no salían afuera. Oía sólo sus gritos y el barullo del agua. El viento sacudía de vez en cuando las ramas. Un remolino de hojas secas y polvo se elevó cerca de él. ¿Cómo esconder la ropa? ¿De una sola carrera, aunque lo vieran, o arrastrándose poco a poco para que no se dieran cuenta? Mejor así. Pero... ¿y si el bicho venía de repente? Todavía no se había movido, y ya se estaba viendo lleno de miedo en la actitud del robo.

Le pasó, cerca, zumbando, la bala de una paloma. Miró el *tapón*. Muerta ya su inquietud, estaba allí caído a sus pies como una cosa inacabada e inútil. Mañana volvería. Había que preparar mejor la trampa. ¿Qué horas serían? El zapatero estaría ya en casa poniéndole las quejas a la madrina. Pero ella no le pegaba duro. Cuando él llegara, ya estaría ella con el chicote en mano. "¡Ven acá, muchacho! ¿Dónde diablo has estado?" Tía Josefina, siempre quejándose del reuma, saldría en su defensa. "Déjalo estar, mujer, ¡estaría por ahí!" Un rebencazo aquí y otro allá, que ni siquiera lo tocaban de lleno, porque él sabía muy bien defenderse, esquivando los golpes que casi siempre caían sobre los muebles. Eso era todo. Lo demás eran gritos. De la madrina, de él y de la tía. Los chillidos de la madrina José María se oían hasta en la casa del señor cura. Y la tía Josefina la cogía al fin con él, pues, con el ajeteo, los dolores del reuma le volvían *de fiyo*. Y si lo molestaba otra vez el Culizo con aquello de "*Ven-acá-muchacho*" le iba a mandar su golpe. Ya lo tenía cansado.

Un moscardón le zumbó en el oído. "Mosca'el diablo". Le tiró un manotazo. Eso faltaba, que una mosca viniera a picarlo. De todos modos la ropa tenía que esconderse. Le habían hecho espantar la paloma. Aunque lo vieran. Eso no le importaba. Y se arrastró un poquito, *en-cuatro-patas*, muy lentamente.—¡Mucho cuidado!—Sus ojitos viajaban del río a la ropa y de la ropa al río. Seguía oyendo los gritos de las muchachas. Pero no las veía. Se habían dado a otro juego seguramente, porque sólo veía, de vez en cuando, algo como pelota que hacía arcos en el aire. Oía claro las voces. "¡A mí, a mí!" Rumor del agua. Zumbidos del viento. "No la tires tan fuerte". Adivinaba a veces, a través de las ramas, una cabeza rubia que pasaba y un chapaleo confuso.

Se iba acercando lentamente a la ropa. Le palpitaba el alma. ¿Si lo veían? El viento levantó nuevamente su remolino de polvo y hojas secas. Cerró los ojos. ¿Si lo veían? ¡El las había mirado desnuditas! ¿Le tendría que confesar esto también al cura? "Acúseme padre que..." Oía las voces. "¡Tira aquí, tira aquí!" "...he visto a tres muchachas en cuero". Le zumbó nuevamente el moscardón. "Y eso, ¿cómo, muchacho?" Era mejor no decirlo. Ni a Goyo Gancho tampoco. Ni al Culizo. Chapaleo, chapaleo. Gritos y viento. Después de todo... "¡Oye, no tires fuerte!" Una vez él no había confesado un pecado. ¿Y si el toro venía? Ya las veía corriendo. Y él se veía a sí mismo, en medio de ellas, allá arriba en el árbol. Un chapaleo confuso entre las ramas. ¿Confesaría el pecado? "Zambúllete a cogerla, idiota; no la dejes perder!" Veinticuatro Ave-Marías y un credo, de penitencia. Y además... Las blusitas estaban sudadas. Las aferró en conjunto. Y cuando iba a volverse atrás para esconderlas, oyó de pronto el trote fuerte de la bestia que se acercaba. Era el toro. Era el toro. En un zig-zag de espanto le pasó la gran bestia por la mente. Enorme. Embravecido. Mugiente. Y el grito le salió como trueno:

¡El toooro! ¡¡El toroooo!!

Soltó la ropa. Huyó por entre el monte. Bala perdida.

Cada estatua desgajó su lamento. Los lamentos se unieron en mazo. Y el viento, por su cuenta, hizo del mazo un bloque de alaridos. El chapaleo confuso, hecho de espanto, partió el agua en estelas hasta el árbol. Era el refugio próximo. Y cada una puso en él su inquietud. Se subieron de un salto, sin percepción exacta de lo que hacían. Se apretujaron, una al lado de la otra. Entre las hojas verdes, los tres cuerpos desnudos se balancearon un momento chorreando agua. Ahora sólo eran un racimito de miedos y silencios.

Los pasos de la bestia se acercaban bebiendo suelo. Ni una palabra. Ni un grito. Ni un lamento. El gran miedo había puesto su cartel a la entrada del árbol, como en los cines. "No se habla". Sólo se oía la música del viento y el coro ruso del agua. Los golpes de tambor de las pisadas se hacían siempre más claros. Con los ojitos puestos en la pequeña boca del camino, las tres estatuas se apretujaban cada vez más sobre el árbol. Ya la idea era una sola, un punto: *el toro*. Ya estaba allí cerquita. ¡Iba ya a aparecer! ¡Ya estaba allí ¡Oh!

No era el toro.

Era el cura del pueblo que venía caballero en su mulita.

¿Cómo doblar la risa en pedacitos para que no saliera? Ya ellas lo conocían. Era severo. Si las veía desnudas, ¡Virgen Santa! Era un santo señor. Cada domingo hacía un sermón larguísimo sobre las buenas costumbres. ¿Y ahora qué pasaría?

Se bajó de la mula. ¿A qué vendría? Era tan puritano. ¡No vendría ciertamente a bañarse! La mulita se fué derecho al agua y se puso a beber. El señor cura, en cambio... ¿A qué vendría? Se estaba tan sabroso en el agua. Sacó de la mochila una gran toalla blanca y un libro viejo. Los puso al pie del árbol. ¡Vendría a bañarse! ¿Y eso, de cuándo a dónde? ¡Era tan tímido! Nunca miraba a nadie. Y andaba siempre con los ojos al suelo como buscando el último pecado para ofrecerlo a Dios.

¡Sí, en efecto! El señor cura venía a bañarse. Miró a un lado y a otro. Y, ya tranquilo, comenzó a desabrocharse muy

(Continúa en la pág. 76)

LO QUE VE NADINE EN PARIS

DE AQUI Y DE ALLA



EN dos preguntas se sintetizan las preocupaciones principales de la moda otoñal:

¿Dónde el talle?

¿Dónde el sombrero?

Chanel, por ejemplo, sigue fiel a la colocación del talle en su sitio natural, mientras que Mainbocher, Schiaparelli y otros buscan la línea Directorio e Imperio.

Patou ha sido el que ha tenido la tremenda audacia de intentar un cambio radical de silueta yéndose a inspirar en la edad media—con sus trajes de amplias faldas, de mangas muy trabajadas y de cinturones—profusamente elaborados—sobre las caderas. A pesar de que ya nos habíamos desacostumbrado a este efecto del talle tan bajo, después de tres años de no verlo, nos luce bien ahora porque en los trajes de noche—y es en estos en los únicos en que se ha intentado—el largo de las faldas—tocando el suelo—ayuda a dar la proporción correcta.

JEAN PATOU, inspirándose en la época medioeval, lanza modelos que han causado sensación por la osadía de colocarles el talle muy bajo sobre las caderas. El presente modelo, de línea princesa, deja la posible colocación de un cinturón a la preferencia personal.

Esto del talle largo beneficia a las que no han logrado llegar a un grado perfecto de esbeltez porque pueden, por medio de él, disimular la falta a maravillas. De manera que proporciona una oportunidad de ser menos estrictas en la dieta, permitiéndose, bajo su amparo, un poco más de lenitud en cuanto a la cantidad de azúcar y de crema para el té, y para el consumo de pastas y confituras!

Cuatro niñas desempeñaron el "service d'honneur" en la boda de la señorita de SAPORTA, vestidas de organdí blanco con cofias de capelinas de Italia, con florecillas azules, que contrastaban delicada y armónicamente con el tono suave y rosado de las bandas.



Mlle. ADA DE HAVEN, vestida por Chanel, con un traje de piqué blanco con flores en el cuello, hizo una de las novias más lindas del año. Se unió al señor Jean de Souzy.

Otra novia, la señorita de Saporta, hija de los condes de este apellido, llevó el día de su boda con el conde de Miramon Fitz-James, una admirable toilette de rosa blanco con magnífico velo de encaje de Inglaterra.

Traje modelo de Jenny.



En la corte de honor de la boda de Mlle. du Cor de Damremont, las damas vestían de muselina de seda blanca, sombrero de paja púrpura y portaban bouquets de rosas jacquemins.



Traje modelo de Patou.

Mlle. OLGA DE HAVEN lucía encantadora en la boda de su hermana Ada, vestida con un traje de crepé azul claro con capa de armiño y un delicioso sombrerito de crepé blanco.

Tres grandes bodas entre las familias más aristocráticas de Francia ocuparon el interés del París elegante en las postrimerías del verano. Una de éstas fué la de Mlle. du Cor de Damremont, hija de los condes de Damremont con el conde Elzear de Castellane.

Ahora bien, para las que puedan escoger entre los extremos en la colocación del talle, porque tengan figura apropiada para ambos, pero que no puedan decidirse por uno, quedan los intermedios, que diríamos: el modelo de doble cintura de Augusta Bernard, o el de cinturón corselete de Schiaparelli, o

las princesas ceñidas—sin cinturón alguno—de Vionnet.

En realidad, la variedad es enorme ¡y la libertad para escoger, completa!

*

* *

La misma amplitud para el modo de ponerse el sombrero, porque, aunque el



Una blusa muy chic y con una forma de cuello muy nueva.

movimiento que predomina es el inclinado sobre un ojo y alto por el otro lado y por detrás, hay tantas maneras de ponérselo como individuos haya.

Naturalmente que en una estación como la que se acerca, en que la profusión de pieles dará gran anchura a las espaldas, los sombreros tendrán que ser muy pequeños para que no sean constante motivo de molestia. La solución está en los minúsculos sombreros que París está lanzando, muchos de los cuales parecen frágiles pájaros posados casi en el aire.

A este efecto alado contribuye también el adorno de ellos que es, con mucha frecuencia, de alas y plumas colocadas en ángulos inesperados.

Los *canotiers* siguen gozando de su boga tan merecida. Reboux tiene una gran variedad de ellos—todos de un chic loco—que coloca de manera atrevida y un tanto picaresca.

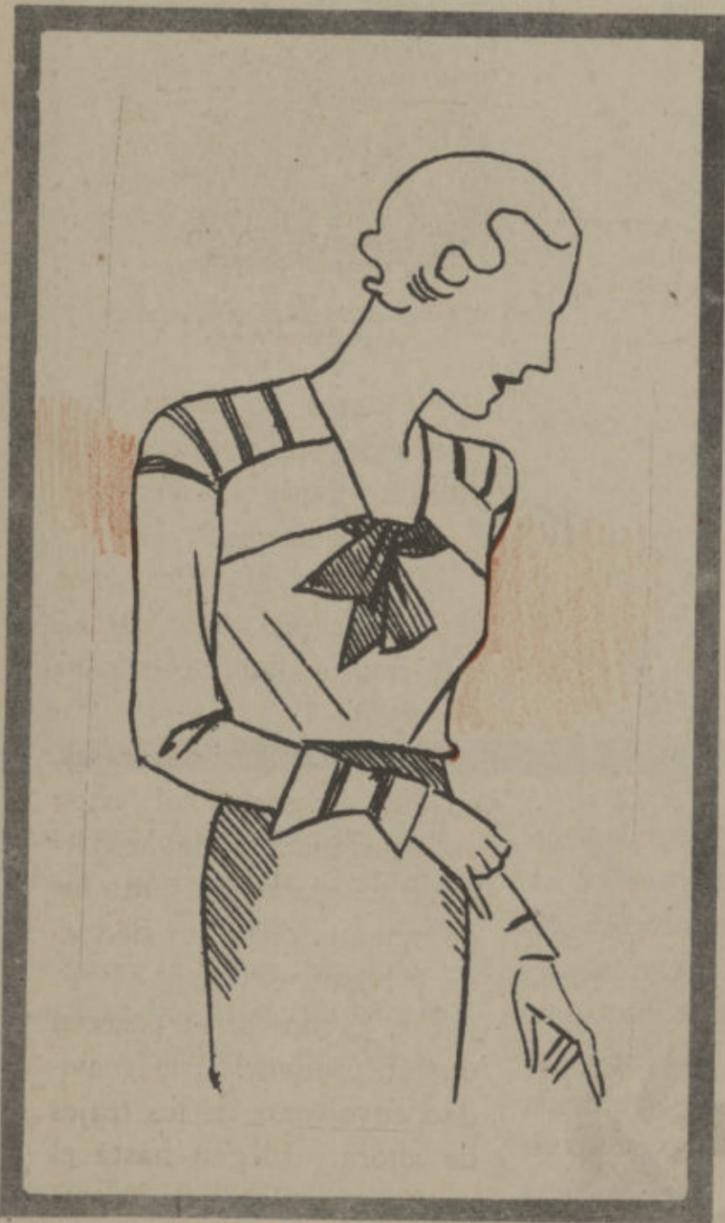
Una de las novedades más divertidas de la misma gran modista es la que ella llama "venda de cabeza". Son éstas unos turbanticos de cinta que se amarran ceñidamente a la cabeza dándole a una toda la apariencia de haber acabado de salir de un tremendo accidente.

Después de haberse ignorado el fieltro durante estos últimos inviernos, vuelve a dársele ahora toda su importancia y lo veremos en variedades infinitas; algunos—como el fieltro *soleil* y el *velours*—tan suaves y flexibles que resultará difícil el no confundirlos con los paños.

El terciopelo ha de rivalizar con el fieltro en popularidad y quizás superarlo. Con él se harán toda clase de sombreritos—frívolos y



Para esta blusa pueden escogerse dos lanas distintas. En dos tonos de rojo; en marino y "pervenche"; en gris y verde, etc.



Dos tonos de "jersey" se combinan en esta blusa, recordando los trajes de arlequín.



Una blusa de "jersey" carmelita acompaña una falda beige, ilustrando la nueva tendencia a llevar la blusa en tono más oscuro que la falda.



Dos modelos de Talbot, uno en "velours cotelé" amarillo, al que hace juego el corbatín, y el otro en fieltro azul marino, con toques en rosa.



Una bolsa muy chic, de casa de Alexandrine.

serios—; muchos turbantes y birretes de cardenal. Los que, para que sean realmente chic, deben ser acompañados por corbatas o bufandas del mismo material.

*

* *

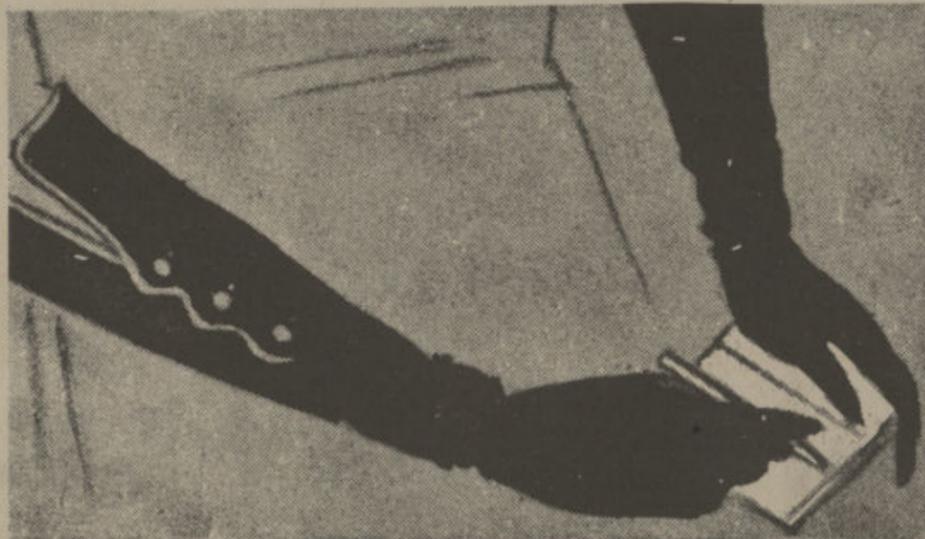
Hay otras dos notas típicas de la nueva moda que, aunque sin ocupar tanto la atención como las ya mencionadas, no carecen, sin embargo, de importancia: gran prevalencia de las capas y de los cuellos altos.

Podemos predecir que este invierno ha de ser la estación de las capas—en todas sus formas.

Lelong las muestra de



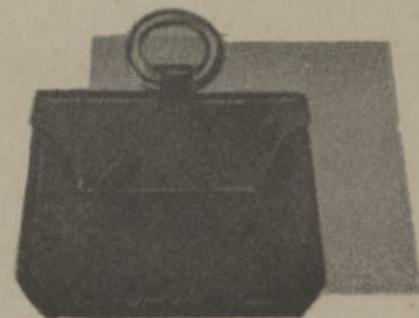
Un elegante paraguíta de tafetán verde, de "chez" Vedrennes.



Guantes largos, de cabritilla negra con filetes blancos, de Alexandrine.



MARCELLE ROZE es la creadora de este "canotier" de fieltro beige, ligeramente levantado de un lado, y de la encantadora toquita en dos tonos, de terciopelo.



Otra bella bolsa de casa de Alexandrine.

tres cuartos de largo con cuello de piel y huecos circulares—para los brazos—bordados de piel.

Heim ha lanzado unas capitas de piel, muy cortas, que resultan adorables para el footing.

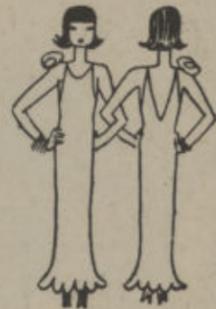
Todas las grandes casas, en fin, muestran la capa acompañando la mayor parte de sus modelos—tanto los de mañana como los de tarde y noche.

Los cuellos altos parecen querer prolongar la suavidad envolvente de los trajes de ahora. Llegan hasta el mismo nacimiento de la garganta y dan un aire singularmente juvenil.



Paramount.

NANCY CARROLL acrecienta su graciosa figura con este elegante "ensemble" de sombrero, bolsa y corbatín.



palda baja hasta la misma cintura.

*

* *

El colorido para el invierno ofrece una gama de tonos realmente maravillosa. Rojos que parecen salidos de las grandes dalias, de los geranios, de los viejos vinos de Burdeos donde juega un poco el oro, dan a los trajes un tono vivo o tibio. Verdes antiguos salidos al parecer de la paleta de Veronese, rivalizan con el verde laurel, botella o ciprés. Todos los carmelitas, pasando por los tonos tabaco y castor. Los morados y violetas, que parecen provenir de las grandes ceremonias del Vaticano. Los tonos brigue y tierra de Siena y el

Todo tiene movimiento ascendente: los materiales, las pieles, las bufandas. Se hacen nudos y corbatines de pieles o de terciopelo sobre la garganta; los abrigos se abrochan hasta la barbilla.

En el *decolletage* de los trajes de noche, la línea sube por el frente hasta el mismo nacimiento del cuello, mientras que por la es-



púrpura particular a las rocas que baten las olas del Mediterráneo.

Usados solos o en combinaciones bicolors como la que ha logrado Patou en uno de sus trajes *Moyen Age* en el que el rosa té se opone al tabaco con resultado encantador.

*

* *

Una palabra sobre los *sweaters* que siguen en su gran apogeo. Ninguno más *chic* que los muy sencillos de manga larga (de esas que lucen tan elegantes cuando se arrugan sobre el codo) cuello alto y redondo.

Las lanas naturales son las más prácticas, porque pueden usarse con sastres de cualquier color. Natu-

ralmente, que los de fantasía se cuentan por legiones; algunos se parecen a los "tweeds", otros tienen cuellos de fantasía; otros tienen vuelos alrededor del cuello o grandes lazos anudados en el frente. Todos son siempre, y a cualquier hora, el complemento más elegante de un "tailleur" o de un abrigo.



ADRIENNE AMES en traje de montar, consistente en pantalón de pana, chaqueta sin mangas, blusa de hilo y botas. El sobretodo le sirve para ir al picadero y volver.



Mientras la...

(Continuación de la pág. 24)

una humillación; en fin, nos torturan mil pequeños suplicios que transforman fastuosos bailes en noches bastante tristes".

"Mientras menos atención acuerdan las mujeres al sentimiento que inspiran, más se comprometen generalmente, sólo por conservar la servidumbre que las halaga".

"En el sentimiento triste que una mujer se esfuerza por esconder hay yo no sé qué encanto que la hace todavía más seductora. Trátase de misterio del cual cada uno quisiera ser el confidente o la causa; suma al interés que la mujer despierta, una atracción de curiosidad, una dulce piedad que sirve maravillosamente a la ternura o a la coquetería".

"¿Has pasado la edad de la esperanza? Establécete en tu desesperación, quítale a la mujer algo de ella; sal sola, regresa tarde, dí lo que te pase por la cabeza, cualquiera que sean las palabras atrevidas que puedan escaparse a tu vieja inocencia. ¿Atrevidos los hombres? *Eh, bien*, ¡mejor así! Gusta lo que hace reír; además, la alegría ingenua distrae del embarazo insoportable que tan a menudo impone la ignorancia a la mayoría de las solteronas.

"Para tranquilizar más con respecto a tu renuncia a todos los proyectos de matrimonio, usa uno de esos sombreros de plumas rojas que dañan la vista; no temas llevar con traje color de rosa un chal lila: a lo burlesco de tu presentación deberás la atención de los hombres y la indulgencia de las mujeres, las cuales, seguras de poder mofarse con los hombres de tu aspecto, permitirán se converse contigo, así te sentirás menos abandonada por ellas. Quizá entonces entre aquellos ante quienes has repetido cien veces que le tienes horror al matrimonio, que la sola idea de tener un hijo te hace temblar, quién sabe, digo, si entre los chanceros que te escuchan no se encontrará un díscolo que querrá contrariarte y triunfar de tu antipatía matrimonial".

Esta tierna liberalidad, este don de penetración no pueden sino admirar. Revelan una seguridad de pensamiento y de acción notables. Ante mujer que tanto sabe no puede el hombre sino caer a sus pies... o en sus brazos... o simplemente huir para no caer en algo peor: la esclavitud.

* * *

La condesa de Rémusat (1780-1821), dama de honor de la emperatriz Josefina, ocupa buen lugar entre las moralistas francesas. Para ella la mujer es un ser de asociación, porque más sensible y abnegada que el hombre ignora la especie de egoísmo que lleva en sí como sentimiento de su fuerza el ser independiente. Por ello pensó que para obtener de la mujer una acción cualquiera, precisa casi siempre "convidarlas a la felicidad de "otro ser". Mientras más se le observa, más se nota que está hecha para la dependencia. Sus virtudes no se ejercen sin cierta exaltación. El instinto de la caridad está siempre en la mujer. El sufrimiento despierta en ella compasión. Ahora bien, orgullosa de obedecer a la inclinación a la piedad que la domina, raras veces sabe dirigirla y contenerla por medio de la reflexión.

"Puede vencerse a una mujer dura; jamás a una fría". La feliz tiene tendencia a creer que las desgraciadas lo son "por su propia culpa". Error femenino es tomar el resultado de un acontecimiento "por una consecuencia necesaria". "Todo es relativo. Si fuésemos más cuerdas, muchas mujeres llamadas

honradas que libremente pasean serían encerradas en manicomios". "Las que piensan raramente, siempre encuentran sus ideas encantadoras". Un pensamiento así, tan sencillo en apariencia, es de tan fuerte verdad que obliga a sonreír. Uno así, tan profundo y melancólico, merecería ser tallado sobre la puerta de todas las maternidades: "Nada más solitario que una madre".

* * *

Diez y ocho volúmenes de *chismografía*: las memorias de la duquesa de Abrantés, inspiradora de "La mujer de treinta años", de Balzac. ¡Qué distancia entre su prosa y el "Ensayo sobre la educación de las mujeres", de madame de Rémusat!

"Dejad a las mujeres la indecisión; su curiosidad será siempre vuestra". "Nada tan implacable como el odio de la mujer". La virtud femenina "es arena movediza". La más fea de las mujeres "al pasar frente a un vivac es más bella que la misma Venus". ¿Sólo al pasar frente a un vivac?

Entre nous, la hija de Sophie Gay, madame de Girardin (1804-1855), me ha atraído siempre más que la mujer de Junot, a pesar, lo confieso, de haberla leído menos. También los hombres tenemos nuestras contradicciones. ¿Cómo no sentirse en atractiva compañía escuchando describir la belleza involuntaria y la voluntaria, es decir, la sincera y la ficticia, cuadro terminado con la exclamación de que nada es tan aburrido como una mujer comparable a un retrato que espera su marco? ¿Cómo no encontrar bonita a la mujer empeñada en gustar con ingenioso celo y constancia? ¿Cómo huir de la bella perezosa que ignora los accesorios de la seducción? ¿Cómo no reír con las ambiciosas y las locas y las exquisitas y tantas otras tan bien presentadas por la autora de las "Cartas parisienses"? Citar la esposa del periodista que tanto brilló en su época no es cosa fácil, porque conoció ella demasiado a las mujeres para no hablar largamente de ellas.

¿Contentarme sólo con alguna que otra instantánea suya? Quizá es lo mejor. "A los quince años admiran las mujeres a los hombres guapos por bobaliconas o por interés; a los cuarenta, por convicción". La más honrada no resiste a la tentación "de parecer seductora. Sin pensar en conceder esperanza alguna, le encanta provocar una pena". "Nunca se elogia bastante una mujer cuando se celebra a dos de ellas".

—No existe sino un solo medio de hacer gran elogio de una: "Decir mucho mal de su rival". Para ser mujer a la moda durante largo tiempo basta ser "honrada con mala reputación". "La belleza y la virtud femeninas son superiores a las masculinas; ahora bien, "una mujer fea y mala es más fea y mala que el más feo y malo de los hombres". Nadie sabe el valor que necesita una mujer para vestir siempre humildemente; nadie sabe las numerosas e irresistibles tentaciones "a que a toda hora debe resistir para ello". "En cuestión de aderezo, ser sensata es ser sublime".

Para terminar: "Cada mujer cree haber llegado precisamente al grado de virtud necesario, y sin que nadie solicite su opinión, decreta cortesana a otra que tiene menos virtud que ella y gazmoña, y mojigata, a la más virtuosa que ella".

* * *

¿Citar a George Sand? Mejor es asomarse a campo menos fértil, menos conocido. El de la condesa d'Agoult, por ejemplo. El mundo enteric la ha contemplado junto a Liszt. Pocos

(Continúa en la pág.)

POR LAS TIENDAS



Modelo de Suzanne Talbot interpretado en antilope. El ala es estrecha y muy vuelta. Se completa el sombrero con una malla de punto muy abierto con pastillas de terciopelo blanco. Modelo adquirido por "El Encanto".



Los más importantes arribos de novedades para la estación invernal los constituyen las remesas de sombreros que a diario llegan de París para nuestras principales casas de modas.

* * *

Hace días la curiosidad nos movió a entrar en un pequeño establecimiento de San Rafael.

Ya habíamos oído hablar de la especialidad de esta casa, pero francamente, no creímos nunca que pudiese existir un surtido tan grande de estas pequeñas y atractivas joyas.

* * *

Las mujeres hemos estado de plácemes este verano, debido a que hemos podido adquirir fácilmente

todos esos artículos que nos seducen, a precios que, positivamente, dejaban pérdidas a los comerciantes que los venden; pero a los hombres parece que les ha llegado su San Martín. En "La Emperatriz", los caballeros encontrarán calzado fino y muy barato. Para los golfistas, tienen un modelo de moccasin que es imposible adquirir por menos del doble del precio a que se venden allí.

* * *

En "La Filosofía" hemos visto un nuevo tipo de medias, muy finas, de un acabado especial y que son tejidas especialmente para esa casa. El surtido comprende todos los colores de moda, y de su precio no es necesario hablar.



Modelo de Reboux, propiedad de "El Encanto". Una boina de fieltro drapado, que remata con un nudo en el lado que deja descubierto el pelo.



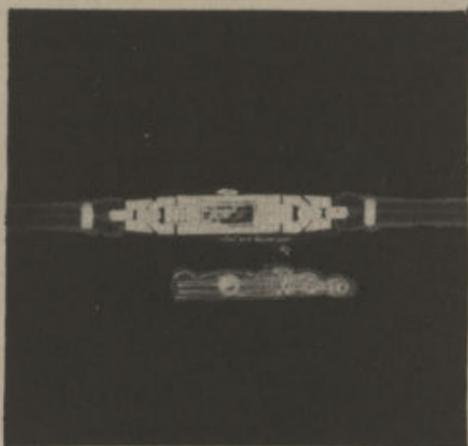
Modelo de Rose Descat, recibido recientemente en "El Encanto". Está confeccionado con fieltro muy suave, lo que permite bajarlo mucho. En lo alto una pluma atravesando una banda del mismo fieltro.



"La Duquesa", la casa de óptica y relojería de San Rafael 26, especializa en dijés. Hay dijés esmaltados, de plata, de oro, de cuanto material práctico existe para estas pequeñas joyas, tan populares siempre. Tiene una variedad de más de doscientos objetos.



"La Casa del Perro", de Neptuno 38, mantiene un constante y variado surtido de artículos necesarios para la debida y más fácil atención de los perros, el buen amigo del hombre y gran compañero en la casa.



Reloj pulsera, modelo de fantasía, diseñado en los propios talleres de la Casa Quintana, la elegante joyería, especializada en objetos artísticos para regalos.



El "Bazar Inglés", de Galtano y San Miguel, ha recibido estambres e hilos en los colores más en boga, para tejer sweaters, bufandas, vestidos, etc. Y a precios muy reducidos se están vendiendo rápidamente. Prendas de vestir tejidas a mano, es nota chic de las modas actuales.



"La Emperatriz", la gran casa para caballeros, de San Rafael 36, ha adquirido el remanente íntegro de la producción de una principal fábrica de calzado de los Estados Unidos. Está ofreciendo al público estos zapatos a \$3.50 el par. En blanco y rusia blanco y negro, etc. También para golf y al mismo precio moccasins como el dibujo.



"La Filosofía" ofrece a su gran clientela una nueva marca de medias para señora, marca que lleva su nombre: "La Filosofía". Su corte perfecto hace lucir mejor el contorno de la pantorrilla. Su precio es muy económico, mucho más comparado con su calidad.

Reflexiones sobre...

(Continuación de la pág. 23)

cas y estéticas exigidas por la arquitectura que concibieron sus antiguos alumnos.

* * *

Le Corbusier considera la casa como una suerte de máquina inmóvil, destinada a hacer vivir al hombre de la manera más cómoda. Por ello, la residencia ha de mostrarse clara, riente, higiénica y amoldada a sus fines. Hacer casas para el hombre, y no hombres para las casas. Hasta ahora, cierto prejuicio de orden romántico erigía la casa en tirana del hombre. El hombre debía aceptar ventanas estrechas, departamentos mal ventilados y huérfanos de sol, porque la estética de la vivienda lo exigía. Tiranía de la fachada, tiranía del estilo. Había que contar con tal cornisa, tal moldura clásica, porque estaba en los cánones, aunque con ello se obligara a los habitantes de la casa a encender las bombillas eléctricas a las cuatro de la tarde, por falta de luz. Se sabía que en un piso determinado, una terraza podría dar amplitud a un departamento hartamente exiguo. Pero esa terraza no se construía nunca, porque el estilo de la casa "no lo permitía". La casa se volvía en una suerte de monstruo sentimental, cuyos derechos debían salvaguardarse celosamente, aunque con ello los moradores padecieran de mil incomodidades cotidianas. El mismo principio regía las modas: los niños eran vestidos como ancianos, y las mujeres se estrangulaban el talle con corssets de ballenas rígidas. El europeo que, hace treinta años, no usara bigotes, era calificado de *actor* o de *americano*. No era persona seria, como no lo era el joven que se pusiera trajes claros. La existencia era entorpecida por una serie de complicaciones absolutamente inútiles.

—Todavía recuerdo—me decía Le Corbusier, cierto día,—que en época de mi juventud, cuando llegaba el año nuevo, estaba uno obligado a depositar tarjetas, *personalmente*, en las casas de todos los amigos y conocidos. Una semana entera era perdida en llenar estas formalidades absurdas; pero quien no lo hiciera no podía aspirar al título de "persona decente".

Las "personas decentes" de aquellos tiempos sólo consentían en vivir en casas *de estilo*. Se construían edificios de siete pisos, "a lo Luis XIV". En una región campestre y soleada, se plantaban ojivas medioevales, que eran un insulto a la naturaleza. Para erigir una colmena de oficinas y bancos, se remozaban las directivas del viejo tratado de Vignole. Nadie se preocupaba en buscar algo nuevo, dándose cuenta, al fin, de que los estilos arquitectónicos, una vez cristalizados en un patrón general, dejan de vivir, para hacerse materia muerta, arte fósil. Toda copia del Partenón, es necesariamente una caricatura, ya que el templo maravilloso, perfecto y completo en sí mismo, no tiene por qué ser enmendado, repetido o aplicado. Lo mismo ocurre con tal iglesia gótica, construída después del medioevo, o con cualquier réplica de grandes edificios clásicos que, una vez por todas, cristalizaron y resumieron los tanteos de varias generaciones orientadas hacia una máxima perfección formal. Todo un barrio de Bruselas está lleno de columnatas neo-romanas, de museos y palacios, realizados en los más puros estilos antiguos. Pero Vitruvio está ausente de todo aquello. Y nada puede dar mayor sensación de inutilidad, de arquitectura muerta, vacía, falsamente erudita, que esos entablamentos, esas cornisas, esos triglifos, que

alzan hacia el cielo sus perfiles sin alma. En cambio, visitad la Plaza Mayor de la misma ciudad. Está rodeada de edificios que entremezclan arbitrariamente los estilos renacentistas, anseáticos y españoles. Hay techumbres en forma de proa de galeones; esculturas religiosas, bustos de Carlos V, muñecos y trastos que parecen adornos dignos de armarios aldeanos. Fueron casas edificadas por prebostes, sindicatos de navegantes, comerciantes ricos, amos de corporaciones, maestros de oficios. Y, a pesar de su impureza, de la misma fealdad de algunos conjuntos, del abigarramiento de las fachadas, esas casas *viven*. Viven, porque, a despecho de la estética, supieron llenar una necesidad, respondiendo al espíritu de su época, debiéndose a un sentimiento colectivo. Eran *eficientes* y ostentaban el cuño ideológico del momento que las vio nacer.

Está claro que la Plaza Mayor de Bruselas no constituye en sí un ejemplo a seguir. Pero el espíritu que en ella reina, contrastando con el ambiente de cementerio en que viven las arquitecturas neoclásicas mencionadas un poco antes, nos ofrece una gran lección. Lección análoga a la que, con su tacto, con su absoluto buen gusto, con un sentido de lo duradero y una crítica de lo superfluo, han sabido ofrecernos los arquitectos modernos. Toda su estética aparece regida por la voluntad de simplificar. Las fachadas sobrias, sin molduras, sin más adorno que el de sus propias proporciones, están realizadas en función de la vida que habrá de desarrollarse en los interiores. Vastos planos claros, anchas ventanas, terrazas. Honor al cristal, amado por la luz. Azoteas embaldosadas con materias refractarias al calor. Utilización intensiva del concreto armado, que permite la mayor economía de espacio. Dispositivos que permiten una estricta calefacción o *refrigeración* de la casa, de acuerdo con la temperatura reinante. Y sobre todo, una adaptación de la estética a los fines de cada edificio... Los arquitectos modernos no construirán jamás monstruos como aquella fábrica que se *admira* a orillas del Sena, cuyas chimeneas surgen absurdamente de un bloque de edificios góticos. Una usina no tiene por qué parecerse a un castillo, ni un cine a un templo, ni una tienda a un palacio. Las exigencias mismas de una fábrica, de un *building* de oficinas, de una sala de proyecciones, de una residencia particular, de acuerdo con las actividades que en ellos habrá de desplegar el hombre, dictarán su propia estética... En ciertas usinas alemanas o rusas, construídas recientemente, resulta admirable la utilización arquitectónica de elemento tan ingrato como lo es una chimenea de horno. Pero todas las victorias están reservadas a hombres bastante desposeídos de prejuicios para atreverse a pensar que una chimenea pueda ser un elemento de belleza, cuando corona un edificio tan sobriamente construído como una figura de teorema.

Las residencias particulares planeadas por Le Corbusier o sus discípulos, que he podido visitar, me han encantado siempre por su paz y el sosiego que su gran sobriedad sabe comunicar al espíritu. Nada de *decoración* interior, estucos, grecas, ni motivos de adorno pintados en serie. Nada de papeles en las habitaciones. Grandes testeros en tonos planos, sobre los cuales la luz misma se encarga de poner volúmenes armoniosos, ángulos claros o zonas de sombra. Y, por los anchos ventanales sin barandas, el jardín con sus flores y árboles, que parece una prolongación de la casa. Una resi-

(Continúa en la pág. 73)

ACTIVIDADES FEMENINAS



Esta bella joven japonesa, **MICHIKO TANAKA**, perteneciente a una de las familias distinguidas de la sociedad exclusiva de Tokio, se ha casado con el magnate industrial austriaco Julius Meini, convirtiéndose, por ello, en líder social prominente de la sociedad vienesa.



David Berns.

La señorita **MARGOT PARRAGA Y PONCE DE LEON**, es una de las más destacadas figuras femeninas cubanas, no sólo por su distinción social, sino, además, por su cultura y dedicación al mejoramiento artístico nacional y a la enseñanza de la juventud. Después de realizar profundos estudios sobre dibujo, pintura, pedagogía, cultura física y coreografía en La Habana y Estados Unidos, y graduarse de profesora en la Perry Mansfield School of Dancing, en Colorado, ha fundado en nuestra capital, y dirige, una Academia de Artes e Idiomas, donde reciben instrucción numerosos niños de nuestra mejor sociedad y la que ha propiciado la representación en varios de nuestros teatros de selectas obras escritas para los niños y por ellos interpretadas.



KLARA ZELKIN, veterana líder comunista alemana, vicepresidenta del Reichstag, que abrió la última legislatura de dicha asamblea, en sustitución del presidente efectivo de la misma. Aquí aparece en unión de una correligionaria, al llegar al palacio de la representación popular.



Miss **ANNA MOORE**, capitana del Comité de Premios de la "Betsy Ross Flying Corp.", aparece en esta foto entregando a la aviatrix **JANE DODGE** el trofeo alcanzado en las últimas competencias aviatorias femeninas celebradas en Filadelfia.



AMELIA EARHART PUTNAM, la famosa aviatrix trasatlántica, figura como una de las más entusiastas feministas yanquis, al extremo de formar parte de la comisión del Partido Nacional de Mujeres norteamericanas que visitaron últimamente al presidente Hoover en la Casa Blanca, en demanda de igualdad de derechos entre hombres y mujeres. La acompañaron: Mrs. **BERNITA S.**, **HARVEY W. WILEY** y Miss **ANITA POLLITZER**, y **RUTH TAUNTON**.



Miss **FRANCES JAMES**, estrella teatral de Broadway, retirada de la escena, ha sido nombrada miembro de la Comisión Censora de Películas de Chicago. Aquí la vemos en pleno ejercicio de sus funciones críticas.

Int. News.



SOLO PARA CABALLEROS

CAMBIO DE ESTACION

Por SAGAN JR.

EL otoño ha comenzado dejando sentir frío excesivo para la época, en algunas localidades de países norteros, mientras en La Habana la temperatura se mantiene como en los días de la canícula.

No obstante, la moda, exigente, nos obliga a tratar de su tema, para muchos incomprendible, por no conocer lo más elemental de la elegancia en el vestir. Es como tratar en vano de obtener el resultado de un problema aritmético por no saber cómo plantearlo.

El principal cuidado que debe tener toda persona que desee vestir con elegancia, es procurar la armonía entre todas las prendas que vista. Un traje sobrio exige que lo sean también la corbata, los zapatos, la camisa y el sombrero.

Las camisas se usan con dibujos de pequeños cuadrados o puntos, o bien a rayas. Ya no se ven tantos cuellos con punta larga, aunque todavía hay quien los usa. Las corbatas, a tonos enteros con algunos dibujos de obra diminuta y de dibujos en obras pequeñas, en sedas estampadas o bordadas.



El nuevo estilo de traje de calle, llamado de "pliegues", según describíamos en nuestra crónica anterior, está siendo aceptado, muy particularmente por la juventud.

Estos trajes de "pliegues", que más bien deberían llamarse de "arrugas", emanan de Londres.

El sastre americano, no tan conservador como el inglés, exagera el ancho de los hombros, como demostramos en los croquis que ilustran esta plana. En Cuba, donde los elegantes parecen preferir el estilo ame-

ricano, seguramente adoptarán una vez más el estilo de Yanquilandia.

Los pantalones siguen siendo amplios, pero algo más recogidos en los bajos, como con inclinación a abotinar a los zapatos. Llevan dos pliegues delante, junto a la cintura, y algunos hasta tres, siendo el mayor el que domina la raya al frente.

Ultimamente se nos ha consultado repetidas veces, hasta llamarnos la atención, cuál es nuestra opinión respecto de la ropa de etiqueta y particularmente del

frac y del "jaquet", vulgo "chaqué"; si no es preferible no usar una de estas prendas si están mal hechas. Vamos a contestar. Si la ocasión lo exige, es evidente que no podremos asistir sin la ropa apropiada, según la etiqueta social, esté o no bien cortada. Pero una persona de buen gusto no debe nunca encontrarse en esta situación, porque jamás se proveerá de una de estas prendas hechas por un sastre cualquiera ni la aceptaría de ningún sastre a no ser que estuviese correctamente hecha. Por lo regular, hay casas cuyos sastres son reputados especialistas en la materia, que confeccionan la gran mayoría de la ropa de etiqueta, aun para muchos que son clientes de otras sastrerías para la ropa de calle.

En resumen, es preferible pagar un poco más y estar provisto de ropa de etiqueta que no ofrezca un solo pero, para no verse obligado uno a quedarse en casa, con las ganas, o a asistir a fiestas ridículamente vestido. Muy particularmente el frac, por sus líneas ingratas, exige un corte y un entalle que sólo un sastre especialista puede lograr.





MERCANCIA DE GRAN LUJO

Nuestro nombre es sinónimo con Artículos de Calidad Inmejorable para Caballeros. Quienes no se propongan visitar nuestra Casa de New York, pero deseen adquirir artículos por correo, encontrarán ventajosa la compra directa en nuestras Casas de Paris y Londres, cuyos precios son menores que los que cotizamos en New York.

A solicitud Gacetilla en español y Muestras

A. Sulka & Company

NEW YORK 512 Fifth Avenue

CHICAGO 6 SO. Michigan Avenue

LONDON

27 Old Bond Street

PARIS

2 Rue de Castiglione

Alfombras de...

(Continuación de la pág. 21)

Las lanas de Marruecos en sus tonos naturales de blanco, beige, negro y carmelita, son las que más se emplean, dando así una prueba de la gran apreciación existente hoy día por el material en su forma original.

Una vez más se confirma la tendencia a lo esencial. La misma que hace que en el mueble se rechace el ornamento con horror.

La alfombra tiene como principio único, el esencial de ser elemento que crea el ambiente de una pieza; el que acentúa el tono dominante en el esquema de color general sobre el que la luz hace sus juegos más variados y del que depende toda la armonía—o desarmonía—de un interior.

Aun admitiendo este principio único, sus intérpretes se dividen en dos tendencias: de una parte, los artistas que piensan que es elemento a tratar con una discreción que ha de traducirse en sobriedad de diseño y neutralidad de color, de manera que no atraiga la atención sobre él, sino que se mantenga simplemente como nexo de armonía entre los diversos elementos del interior. Son estos los que emplean las lanas naturales en tonos de beige, de blanco y de marrón.

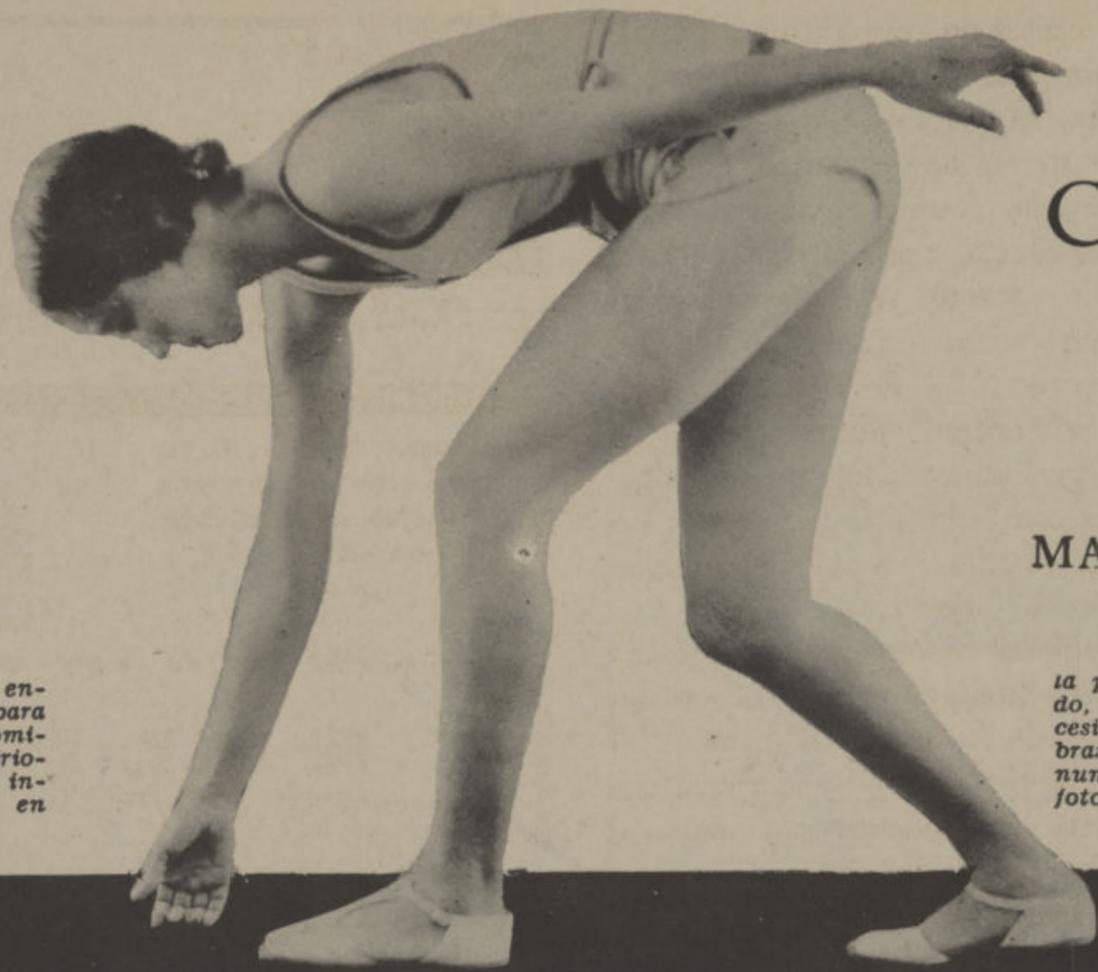
De la otra parte está el grupo de artistas que piensan que, por el contrario, puesto que la alfombra tiene tan gran importancia, se debe hacer que resalte por medio de dibujos atrevidos y de colorido brillante, logrando en esta forma que sea la nota más llamativa del interior. Indudablemente que las alfombras que responden a esta segunda tendencia son las llamadas a ser usadas—a manera de compensación—en interiores de paredes desnudas y en los que se usen muebles de metal.



Ropa de Etiqueta

Especializados en la confección de ropa de etiqueta, nuestra intachable producción de tales prendas se caracteriza siempre, desde hace 42 años, por la exquisita pureza de líneas, por la confección meticulosamente esmerada, por la calidad insuperable de las telas y avíos que se emplean y por ese "cachet" inconfundible de distinción que da personalidad a la ropa donde debe hacerse destacar, de una manera suprema, el verdadero concepto de la elegancia masculina.

La Emperatriz
LAUREANO LOPEZ, S. EN C.
SASTRES-ARTISTAS
SAN RAFAEL '86



CULTURA FISICA

Por

MARISABEL SAENZ

En el ejercicio de hoy, se encontrará un auxiliar eficaz para fortalecer los músculos abdominales y las extremidades inferiores. Se denomina "marcha india", y consiste en marchar en

la posición que indica el grabado, repitiendo en cada paso sucesivamente, con uno y otro brazo y sin levantar el tronco nunca, la actitud que muestra la fotografía.

GORDURA Y OBESIDAD

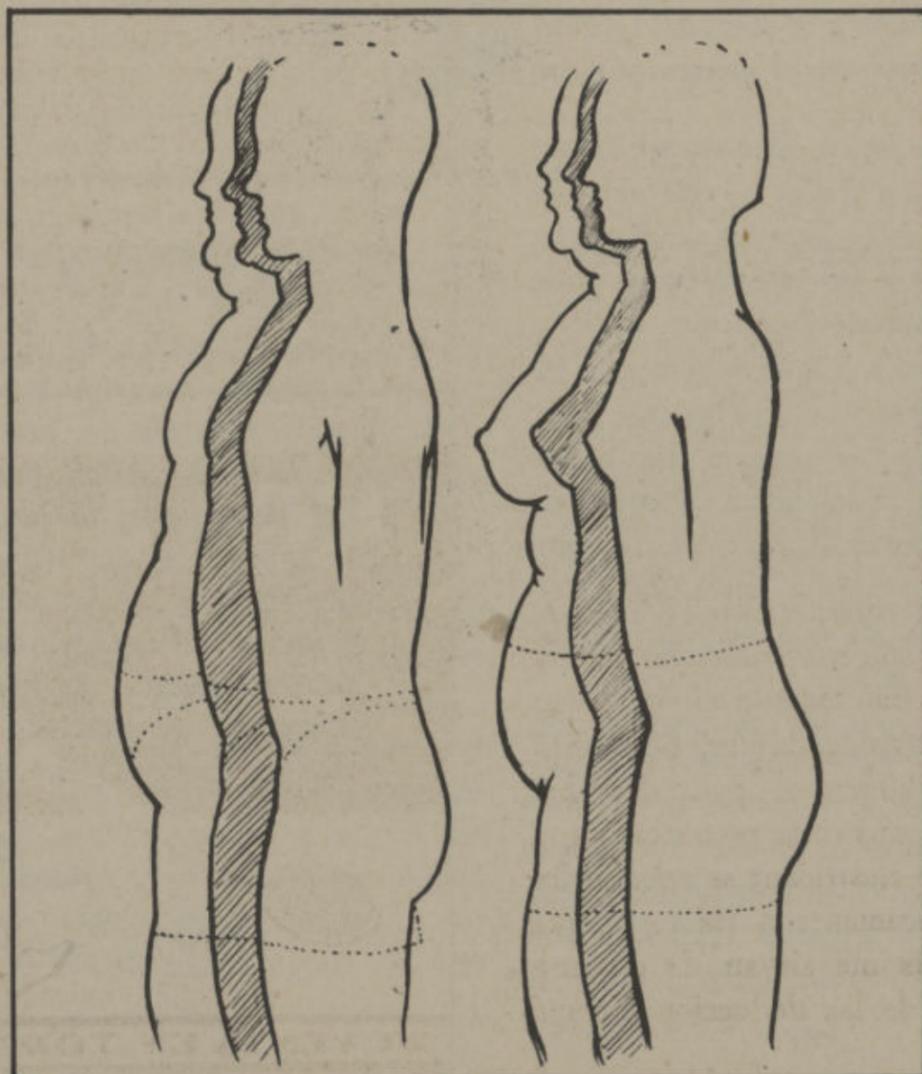
COMENZAREMOS a tratar hoy uno de los problemas que más inquietan y aterrorizan a todos en general y a las mujeres en particular. La gordura aparece en la vida, y para casi la totalidad de las personas, como un verdadero fantasma, proveedor implacable de males y molestias, al que hay que combatir sin cuartel; el monstruo de la obesidad tritura con su desbordamiento de masa grasosa muchas ilusiones y no poca felicidad.

Está comprobado que todo el mundo teme a la obesidad; pero, hay que confesarlo, pocos son los que descubren el secreto de un tratamiento eficaz para combatirla y acabar con sus innumerables achaques.

Más para exterminar una enfermedad, que no otra cosa es la obesidad, es menester ante todo conocer sus causas. La obesidad la constituye la exagerada acumulación de grasa, general o regional, en los tejidos. En el primer caso, el individuo ofrece una mayor amplitud de la masa total del cuerpo, y en el segundo, la invasión grasosa afecta sólo uno o varios sitios, prefiriendo el abdomen, la región inguinal, mamaria, lumbar, etc. Las gorduras regionales se deben principalmente a que el tejido adiposo tiende a invadir con gran rapidez aquellas partes que aún

en estado normal son más susceptibles de cobijar grasa, unas veces por inactividad de la región y otras por defecto constitucional del individuo.

Ahora bien, entre la gordura y la obesidad existen ciertas diferencias: se puede ser gordo sin llegar a ser obeso. Obesos son los que su exceso de gordura llega a constituir una enfermedad, la cual no es otra cosa que la "tendencia morbosa a la acumulación de las grasas". Cuando, por el contrario, una persona de metabolismo y propensión normales de los tejidos a adueñarse de las grasas, se somete durante algún tiempo a un estado de reposo y de inactividad absoluta, las calorías aportadas en exceso sobre las requeridas por el organismo, se depositan en forma de grasa en las regiones predispuestas a ella, en cuyo caso no se trata, como el anterior, de una enfermedad, "sino de un proceso fisiológico designado con el nombre de gordura por anchamiento en contraposición a la obesidad".



El aumento desproporcionado de grasa en todo el cuerpo y en particular de la grasa "mesentérica mediastínica" que se comprueba casi siempre que ocurre el cebamiento, ofrece peligros para la salud, traducidos en ciertas molestias a veces insostenibles, tales como es-

tados de opresión constante, cansancio, respiraciones cortas, males que desaparecen tan pronto se disminuye de peso. Por otro lado, la gordura o la obesidad, y ésta es la causa que la hace tan temible para las mujeres, no proporciona menos peligros para la estética: altera las formas naturales y normales, destruye las líneas de la silueta, mata la esbeltez, hace perder a la cara su más bello encanto, la expresión, y las carnes, perdidas su dureza muscular, se tornan blandas y fofas, haciendo lentos, toscos y pesados los movimientos.

Los casos de "gordura por cebamiento" son más fáciles de curar que los de obesidad. En general, para lograr una palpable disminución de peso basta con reducir el número de calorías de la alimentación, aumentando a la vez la actividad muscular con ejercicios adecuados y deportes.

La acumulación del tejido adiposo se acentúa con marcada preferencia alrededor de los 30 o 40 años, y sobre todo en las personas de vida sedentaria, debido, como hemos dicho, a las calorías que no se queman. En la mujer es muy corriente que empiece a dejar sentir sus efectos en la menopausia, cuando el organismo femenino cesa en su función generadora.

Es curioso observar que casi todos los gordos son haraganes, amigos de las comodidades y de la buena mesa, lentos, pasivos, calmosos, dormilones y en exceso tranquilos y serenos. En esta vida muelle e inactiva es precisamente donde ellos tienen su peor enemigo. Ella los torna rápidamente obesos, enviándolos en una vagancia (por la pesadez del cuerpo y sofocación al moverse), que los convierte en seres repulsivos, cuyos organismos desenvuelven torpemente las funciones nutritivas.

Pero el espacio de que disponemos concluye, y el tema no se agota. Como sabemos que este asunto interesa a tantísimas personas, volveremos sobre él en próximos artículos, denunciando científicamente su origen y ofreciendo tratamientos especiales de dietas y ejercicios para combatirla.

INDICACIONES

Para el mejor desenvolvimiento, comprensión y utilidad de esta sección, es necesario tener presente las siguientes instrucciones:

1º Antes de someterse a cualquier tratamiento interno, consúltese con su médico.

2º Al hacer sus preguntas, sobre todo si se refiere a educación física, sería conveniente que nos dijera su edad, talla y peso.

3º Si su consulta le apremia, envíe sellos de franqueo y se contestará a vuelta de correo.

4º Ningún plan es definitivo en poco tiempo. Sólo un poco de paciencia y constancia pedimos a nuestras lectoras para notar el éxito de nuestros consejos.

Diríjase la correspondencia a "Sección de Belleza. Revista SOCIAL, Habana, Cuba".

El caracter ...

(Continuación de la pág. 10)

nos han transmitido los hombres de otras edades por medio de los manuscritos y de los libros; son materiales las huellas de las costumbres que los pueblos han dejado en imágenes, monumentos, edificios, vestidos, adornos, armas, herramientas, etc. Los resultados de esas diligencias para descubrir el carácter nacional se someten a una interpretación depurativa y a una crítica cuidadosa; se clasifican; se etiologizan; y, aproximándolos, se llega analíticamente a las respectivas inducciones etográficas—que quizás me sirvan de cimiento para escribir algún día la síntesis de las deducciones etonómicas.



BIOPHORINE GIRARD
LA MEJOR KOLA GRANULADA PARA LOS SPORTIVOS
TALISMAN DEL VIGOR MUSCULAR

Busque esta foto en la Sección Por los Clubs, de esta edición de SOCIAL.



FUE HECHA CON UNA CAMARA

K O L I B R I
LENTE ZEISS TESSAR DE 1:3.5

Cualquier aficionado puede hacer excelentes retratos con una



K O L I B R I

OPTICA

EL ALMENDARES

OBISPO 54 HABANA O'REILLY 39
EL TELESCOPIO LA GAFITA DE ORO
San Rafael 24 O'Reilly 116

UN CUTIS HERMOSO DA MAYOR ENCANTO

Reaice usted sus atractivos personales tratando de que su tez se vea siempre hermosa y para ésto, use usted la Cera Mercolizada, aplicándosela suavemente al cutis cada noche, al acostarse, como "cold cream." La Cera Mercolizada limpia, blanquea y suaviza. A poco de usar Cera Mercolizada el cutis mejora, y no evidencia las imperfecciones ni las descoloraciones que a menudo lo afean tanto. Le resultará gratisimo notar cómo irá mejorando su cutis. La Cera Mercolizada ayuda a descubrir la belleza oculta. Saxolite en Polvo refresca y estimula la piel. Reduce los poros dilatados. Disuélvanse 30 gramos de Saxolite en Polvo en ¼ de litro de extracto de hamamelis, y úsese a diario como astringente. En todas las boticas.

KOLA ASTIER

FUERZA
AGILIDAD
RESISTENCIA



DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

FRENTE AL ESPEJO

EL ROSTRO

Por

SARA MAY BLEENIZA

LA importancia del cuidado de la cara adquiere proporciones gigantescas cuando consideramos los triunfos que ha conquistado un rostro bello. Mujeres de todos los tiempos, célebres por su belleza y seducción, han dejado en expresivas frases inmortalizado el valor de una cara bonita y cuidadosamente arreglada. La Montespán decía: "Las mayores dificultades me parecen cosas sencillísimas cuando se trata de cuidar mi rostro". Y la notoria y celeberrima Pompadour no dijo menos al expresarse así: "Por estar bella durante una hora, no debe retrocederse ante veintitrés de trabajo, por pesado que éste sea". Una competente especialista de belleza, también dió su autorizada opinión diciendo: "El rostro lo es todo en nosotras; es la vida, la alegría, el encanto; el orgullo de vivir, materializado. Esto precisamente debe obligarnos a cuidarlo mucho, a dejar que no se afee ni envejezca, a hermosearlo más, si esto fuera posible".

En efecto, nada más encantador y tentador que una faz joven, fresca, bella y atractiva.

Un rostro, para considerarse bello, necesita contar con ciertas condiciones y amoldarse a un tipo específico de belleza. Existen caras que por su estructura especial pueden considerarse exóticas, más o menos raras y hasta hermosas cuando poseen algún encanto; pero pura y verdaderamente bello, en la más rigurosa exactitud de la palabra, para nosotros, es el tipo clásico: corte ovalado, facciones rectas, ojos grandes, nariz perfilada, de tamaño mediano, que no sobresalga por larga rompiendo la armonía del conjunto, ni se oculte por corta, destruyendo la elegancia del perfil, labios finos, boca ni muy chica ni muy grande (el término medio es lo más perfecto); dientes pequeños, blancos y parejos, orejas bien modeladas y adheridas a la cabeza, mejillas nacaradas, pestañas largas y rizadas y frente despejada y recta. De perfil, este rostro ha de ofrecer una silueta de trazado puro y rectilíneo, aristocrático y majestuoso, sin las exageradas salientes que a veces forman los labios, los pómulos y la nariz.

Como fácilmente se comprende, encontrar un rostro que reúna todas estas condiciones y exigencias no es nada fácil. Lo perfecto escasea, lo que hace aumentar, en la misma proporción, su mérito y valor al encontrarse. Esto no quiere decir, en modo alguno, que los rostros que se aparten del más arriba descrito, sean feos. Los hay que, aunque opuestos a él, por estar llenos de una gracia y una expresión tan sugestiva, se hacen adorables. Además, no olvidemos los deli-

ciosos conjuntos que ofrece no pocas veces la ley del contraste.

Ninguna mujer debe alarmarse porque su cara padezca algún mal. Muchos defectos pueden disimularse, ocultarse y hasta perfeccionarse con un sabio arreglo y un minucioso cuidado. Los recursos que proporciona hoy la ciencia y el arte del maquillaje, son tantos y tan poderosos, que bien puede llegarse a enmendar la obra de la naturaleza logrando que una mujer fea aparezca hermosa y tractiva.

Claro está que esto no se logra sino a fuerza de dedicación y paciencia. La atención del cutis reclama por lo menos de 10 a 15 minutos diarios; si así lo hacemos, no tardaremos en notar espléndidos resultados.

Lo primero que tenemos que estudiar y conocer es la piel de nuestro cutis, la cual es sumamente delicada y frágil, por cuya razón hay que elegir con gran escrúpulo el tratamiento que le vamos a imponer, no sea que dé un resultado negativo o contraproducente. La estación es un factor que no debemos olvidar; es error grave seguir el mismo procedimiento en verano que en invierno. Durante el estío, los cuidados son menos y más sencillos por la natural porosidad de la piel y la transpiración de las glándulas, lo cual conserva el cutis más blanco, suave, elástico y

fino que en invierno. El frío, por el contrario, lo reseca y pela, volviéndolo áspero, rugoso, tirante y basto. De aquí que en la temporada invernal sea más exigente la necesidad de atenderlo.

En general, los cuidados del rostro se dividen en dos clases: tónico y cosmético.

Hay varias clases de cutis, lo cual quiere decir que no se puede emplear el mismo procedimiento para todos.

No obstante, algunos principios los benefician en general. Las sales de plomo, por ejemplo, evítense siempre, porque son perjudiciales: marchitan y ennegrecen el cutis. El jabón hay que usarlo con mucha parsimonia, sobre todo en invierno, cuando su empleo debe reducirse a una vez por semana, prefiriendo el de glicerina o algún otro muy fino e inofensivo.

El rostro se lavará todos los días con agua templada, donde se habrán echado 6 u 8 gotas de tintura de benjuí. En los casos de poros abiertos, empléese un corto masaje de hielo después del lavado. Y por último, emjúguese la cara muy suavemente, sin tirar ni restregar la piel, lo que haría que los poros se dilatasen introduciéndose en ellos el polvo y la grasa que expelen las glándulas, formando las espinillas.



Reflexiones sobre...

(Continuación de la pág. 66)

dencia así destruye de antemano toda posibilidad de colgar cuadros cursis, de poner muebles Luis XV, o de conservar vitrinas con trastos añejos y miniaturas románticas. El propietario se ve casi impelido, aun cuando sea enemigo de la sobriedad, a no utilizar sino muebles sencillos, de líneas escuetas, en madera o metal, sin más ornamento que el de la materia misma en que están contruídos. Entonces, el comedor se hace verdadero comedor, el dormitorio no puede ser sino dormitorio, y el salón, huérfano de pomposos anhelos burgueses, se hace un *living room* lleno de encanto, en que las conversaciones mismas adquieren el carácter cordial e íntimo que jamás tendrán en una de esas estancias llenas de objetos sentimentales, falsos lienzos del pasado, mesitas inútiles, butacones incómodos y patinados por el tiempo, que tienden siempre a transformar la vivienda en un museo sin prestigio.

La casa, máquina inmóvil, edificada para que el hombre viva cómodamente en ella, se hace aliada del ser humano, y no su enemiga tiránica. Hecha para el hombre, no exige hombres nacidos a su medida... ¡Pensar que para poner en práctica un razonamiento tan sencillo, hemos tenido que aguardar, durante siglos, la llegada de un Le Corbusier!... Gracias a él, nuestra época posee su arquitectura propia, destinada a perdurar, ya que sus virtudes máximas son la lógica y la verdad.

París, agosto de 1932.

Mientras la...

(Continuación de la pág. 64)

han tenido tiempo para leer a Daniel Stern. (1805-1876). Cierzo es que sus producciones poseen escaso mérito. Pero mujer que amó al tigre del piano y sufrió no pudo dejar de posar su vista en las otras mujeres.

¿Porque no se baten en duelo no se dice "mujer de honor"? se preguntó un día. ¿Acaso el honor se encuentra en la punta de una espada? "Yo hubiera creído que no es en cierto modo sino la flor de la honradez—y en ese punto, persuadida estoy de que las mujeres no le ceden ni a sus amigos, ni

a sus maridos ni a sus hermanos".

Lo que no está en el espíritu femenino es el método. "De ahí el azar introducido en sus razonamientos y muy frecuentemente también en sus virtudes". Pensar, para mucha mujer, es un accidente feliz más que un estado permanente. En el dominio de la idea proceden más las mujeres a invasiones brillantes que "a empresas regulares y establecimientos sólidos. Su propio corazón es la pérfida Capua que las seduce y retiene a menudo a dos pasos de Roma".

Un consejo suyo a las que se preguntan cuál es el efecto de los años sobre sus encantos: "Consultar menos el espejo que el semblante de sus contemporáneos".

¡Oh, el triste problema de lucha contra el tiempo! ¿Insoluble? ¿No estará en bien disciplinadas glándulas alargar la existencia? ¿Se hallará ya la ciencia en vías de facilitarnos la triplicación de nuestras tan cortas vidas?

Ninon de Lenclos, que tanto vivió y que aún en el último período de su existencia inspiró pasiones, no dejó de preocuparse como tanto otro ser humano por el maldito semblante que, al fin y al cabo, tan no es siempre el reflejo del cuerpo humano, que miles son las mujeres que, desgraciadamente, muestran, o mejor dicho, podrían mostrar a veces un cuerpo muchos años más joven que él. Por eso pensó nostálgicamente ella:

"De haber asistido yo al Consejo del Creador, al formar él la naturaleza humana le hubiera indicado colocar las arrugas bajo el talón".

NOCAUT

Constituye una necesidad para el fanático en todos los sports.

10
CENTAVOS

¿Uñas ESMALTADAS ...Uñas AL NATURAL ...COMO?

De ambos modos!

¿Deben o no deben pintarse las uñas?... Toda mujer elegante sonríe hoy ante el dilema de ayer... Toda mujer,



al ver por primera vez los preciosos colores de los esmaltes, experimentó la sorpresa de una verdadera revelación: la revelación de que un solo color de esmalte no basta y de que el color de las uñas debe armonizar con la tonalidad del vestido.

Para estar a la última moda es indispensable tener a mano siempre los esmaltes que han de hacer juego con los diversos vestidos.

Con los vestidos de colores brillantes úsese el esmalte Natural... Con todo vestido, pálido o vívido, va muy bien el esmalte Rosa... El Coral es precioso para entonar con los vestidos claros.

Esté segura siempre del Esmalte que escoja. El Esmalte Líquido Cutex, que viene en estos colores, nunca se agrieta, ni se pela, ni se descolora. Y conserva su preciosa brillantez durante varios días.

CUTEX ESMALTE LIQUIDO

Agente: Ignacio Sánchez Leal
Apartado 2211, Habana

NORTHAM WARREN
NEW YORK PARIS

QUIERE REDUCIR
SU PESO SIN PE-
LIGRO PARA SU
SALUD ?

CONSULTE A

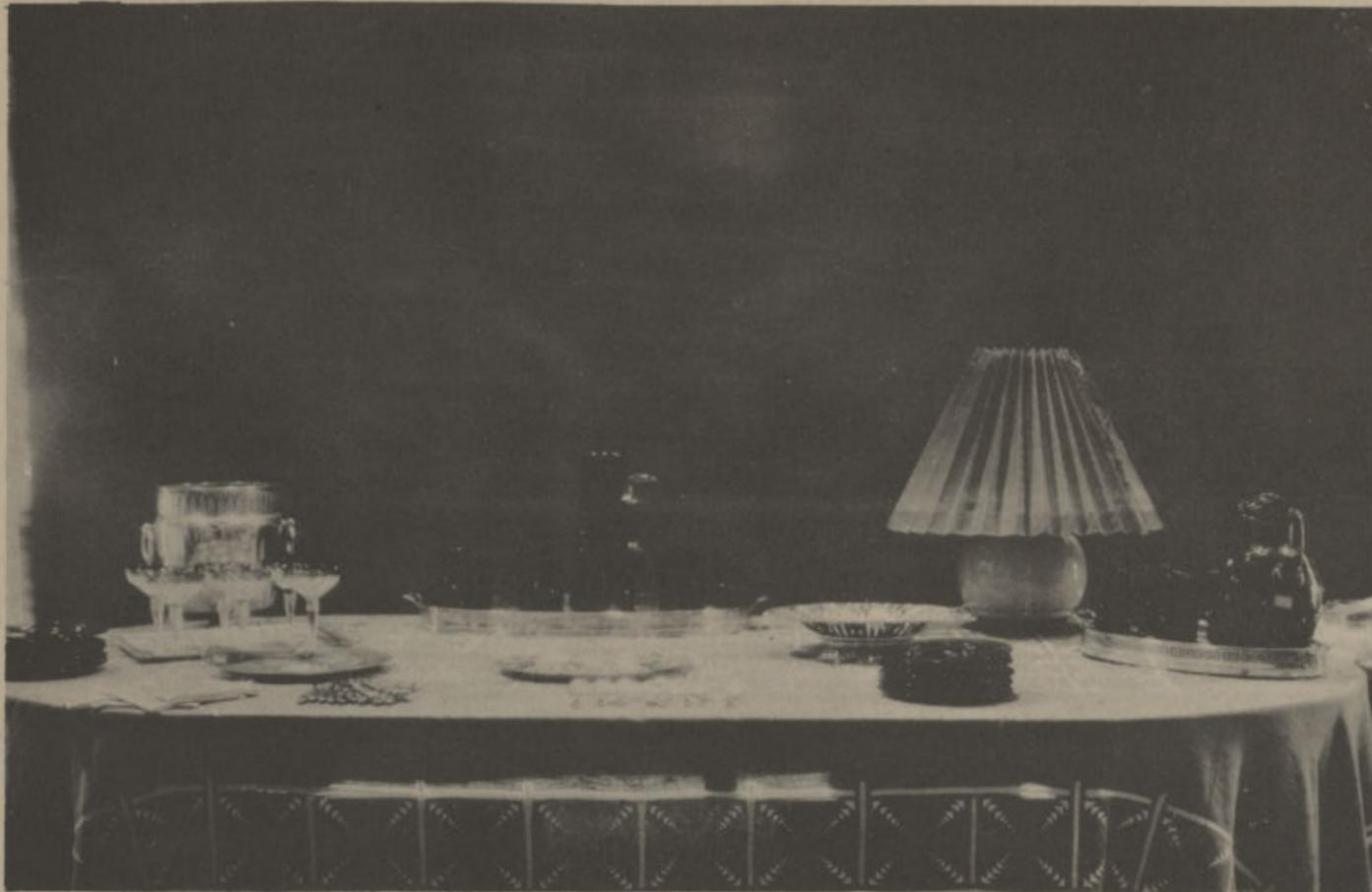
Marisabel Sáenz

ROMAY NUM. 25

TEL. U-4792

PROFESORA DE
CULTURA FISICA

SESIONES A
DOMICILIO



Mesa presentada por el "Palais Royal". Mantelería de "La Villa de Paris". Foto Albert.

S. M. LA MESA

Por
LEONOR
BARRAQUE

DESPUES DEL BRIDGE

LA distracción del bridge exige, como consecuencia, la práctica del obsequio, libre en estos casos de un formalismo rutinario, ya que cada anfitrión ha de desenvolverse con la sola base de su propia gracia.

Pendientes los invitados de los azares y movimientos del juego, debemos tender principalmente a no romper este natural interés, presentando las atracciones del comer, si lo ofrecemos durante la noche, en una o varias mesas auxiliares del comedor, donde, desprovisto de toda formalidad, cada cual pueda levantarse cuando lo desee y escoger a su antojo lo que mejor le plazca. Los criados se limitarán a pasar en bandejas de tiempo en tiempo las bebidas que se brinden.

En horas de la tarde, le daremos carácter de té a estos obsequios, bien presentándolo en mesa general o en forma individual, como ya quedó descrito en anterior sección.

COMO DEBEMOS VESTIR

Si formamos número en un bridge de categoría, después de las nueve de la noche, las señoras han de presentarse con un traje semi-formal. Idea apropiada: toilette de mangas tres cuartos y de largo general no exagerado, en tono gris. Chaqueta muy corta y ajustada, en color rubí.

Caballeros: de americana obscura con complementos severamente elegantes.

IDEAS DE LA MESA

El más o menos lujo no ha de radicar, como ya queda dicho, en la forma de servicio, mientras más natural más distinguido. Sólo ha de encontrarse en la belleza de los objetos a lucir y en la delicia y refinamiento del menú, en que sin duda hemos de encontrar ocasión para hacer buen lucimiento de nuestra originalidad.

Lo esencial dentro de lo usual será una gran bandeja en que poder colocar uno, dos o tres jarros de refresco, que bien pueden ser té helado, jugo de toronja y limonada. En estos jarros especiales se nos facilita la tarea, ya que en el mercado ultra fino los hemos de hallar con un tubo interior del mismo cristal donde depositar el hielo que los ha de enfriar, evitando el aguarlos. Acompañando estos jarros, vasos estrechos y largos.

Durante las noches templadas, en que como lógica consecuencia el cuerpo rechaza lo frío, sustituiremos estos recursos por un confortador chocolate, que podemos presentar dentro del estilo francés o español, siempre que no prescindamos de adornarlo y completarlo con un delicioso merengue.

Será necesaria otra bandeja que contenga copas de vino espumoso y a su lado el correspondiente cubo de hielo que enfríe estas mismas bebidas.

En diferentes bandejas, platos o canastillos, sandwiches variados, pero nunca presentados en forma fantástica de corazones o espadas, papas molidas, huevos salcochados, quesos, biscuits, panecillos suios, lascas de cakes y otra gran bandeja con vasos y botellas de agua efervescente.

Hacia un lado, una linda pieza de cristal o porcelana cuajada de flores.

Dentro de lo indicado, sólo requeriremos pequeñas cucharillas para los huevos y el chocolate, tenedores de cake y cuchillo de queso.

ORIGINALIDADES

Como ya hemos hecho resaltar, nada más propio que estos convites para hacer lucir las personales ideas de un anfitrión refinado, así podemos proporcionar placer si ofrecemos sandwiches de bacon o pequeños rolls de queso, lo mismo que una especialísima mixtura de crema, queso Roquefort y tajadas finas de cebolla, que ha de resultar deliciosa para acompañar las papas molidas.

Los rolls han de tener aceptación de pan fresquísimo, relleno de berros con salsa rusa. Para darles un bonito aspecto haremos que el manojito de berros sobresalga a ambos lados de la envoltura.

También suele emplearse en estas ocasiones el aguacate cortado en forma de círculo, con hueco central que podemos rellenar de una pasta confeccionada con el mismo aguacate a base de foie-gras.

No hemos de olvidar los huevos engañosos, que han de manipularse haciéndoles después de salcochados una ligera rajadura por donde extraer la yema que se ha de volver a introducir después de formar con ella una pasta de variadas combinaciones. Detalle bien delicado serán los Madeleines, pequeños cakes franceses que debemos presentar ligeramente calientes.

Es casi innecesario puntualizar que los ligeros sandwiches de estos bridges no requieren ningún cubierto, pues serán simplemente sostenidos con la mano.

CONSEJOS PRACTICOS

Los vinos tintos deben servirse siempre a la misma temperatura del comedor. Hacerlos enfriar es dar a los comensales una prueba de desconocimiento absoluto en materia de vinos.

Para hacer un buen café, existe una pequeña precaución que muchos no conocen, y que influye grandemente en el buen sabor: esta precaución consiste en pasar primero en la cafetera agua hirviendo, como se hace para el té.

Si por efecto de fuertes temperaturas, nuestro consommé se agría, colocarlo de nuevo al calor agregándole una pizcada de bicarbonato de sosa. Rápidamente recuperará su excelente sabor.

EL ARTE DE BEBER EL CHAMPAGNE

El vino de Champagne debe ser tratado con la consideración debida a su valor y delicadeza. El fino conocedor se juzga inmediatamente por la manera de servirlo.

Nunca debe transvasarse, sino servirlo en su propia botella; de lo contrario se incurriría en un error, ya que perdería sus cualidades más seductoras.

Será ofrecido muy fresco, tomando esta precaución de antemano al introducirlo en un cubo de hielo. No se ha de permitir jamás echarle directamente hielo, pues en estas condiciones será preferible beber un vaso de agua fría. El frescor de la temperatura se dejará ver en la ligera nube que empañará el exterior de las copas.

En fin, hay que saber beber el champagne, pues un vino de esta categoría merece que se saboree con atención. El verdadero amateur lo consumirá de preferencia con algún bocadito, aunque sólo fuese un bizcocho.

En las comidas se recomienda muy seco al principio, de preferencia con las carnes, y luego medio seco y dulce al llegar a los postres.

El oro y centelleo del champagne, serán el decorado más brillante de una mesa elegante y al mismo tiempo su calidad hará atraer hacia el anfitrión todo el agradecimiento de los convidados.

En una reunión semiformal será del "tout dernier chic" que los dueños de la casa sepan ellos mismos preparar el cocktail para sus invitados.

ENSALADA DE FRUTAS

Dos cucharaditas de mostaza, media cucharadita de sal, dos de maicena, dos de azúcar, una cucharada de mantequilla derretida, cinco cucharadas de Vinagre Menier, cuatro yemas de huevo crudas.

Todo bien unido, se cocina al bañomaria. Se bate continuamente hasta que todo quede bien separado. Se retira, se continúa batiendo y se pone al hielo.

Cuando esté bien frío, se le agregan: media pinta de crema, dos latas de pifia, tres cuartos de libra de marshmallow, 1/2 libra de nueces. Todo bien unido, se le agrega media pinta de crema doble batida. Se coloca de nuevo en el hielo hasta el momento de servirla.

SALSA FRANCESA Ensalada

Una parte de vinagre puro Menier. Dos partes de aceite sublime Sensat. Mézclase con sal, pimienta, un poco de mostaza en polvo, un chorrito de salsa Worcestershire (salsa inglesa), y un pellizco de pimienta.

Va bien para todas las ensaladas de verdura.



ARROZ CON LECHE "LA LECHERA"

Media lata de leche condensada "La Lechera", un litro de agua, 250 gramos de arroz y unas gotas de extracto de vainilla. Dilúyase la leche en el agua y póngase con el arroz a cocer a fuego lento por 25 o 30 minutos, agregándole la vainilla. Déjese enfriar y espolvoreese con polvo de canela.

"SAL DE FRUTA"

MARCA **ENO** REG. PA.

PURIFICA LA SANGRE

Las erupciones de la piel y el cutis marchito acusan sangre impura. Para limpiar de venenos el sistema, tómese en ayunas un vaso de agua fresca con una cucharadita de ENO, el laxante benigno, seguro, agradable y espumoso que aprueban los doctores. No crea hábito.

ENO es además ANTIACIDO



La Ferreteria Monserrate es la única casa en su giro en Cuba que ofrece la mayor variedad y surtido de utensilios de cocina, procedentes de los más reputados manufactureros de Inglaterra, Francia, Alemania y los Estados Unidos. En vajillas de cristal y porcelana y en cubiertos presenta siempre la última novedad.

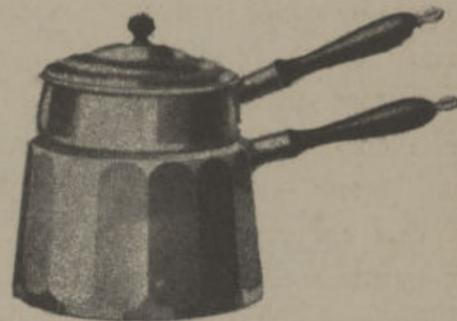


Foto Albert.

Juego de cristal del "Palais Royal". Dos servicios de mesa, para todas ocasiones, tanto en los más ricos cristales como en porcelanas famosas, el "Palais Royal" mantiene una exhibición constante y valiosa.

A la Orilla de...

(Continuación de la pág. 56)

lentamente la sotana. ¿Cómo amarrar la risa, con qué sogas, para que no saltara desbocándose? ¡Ave-María y el cura de los infiernos! Apareció primero una rarísima camiseta de lana, verde a rayas y agujereada por todas partes. Después, el pecho fuerte, lleno de vellos. Y al fin, un muy curioso pantaloncito de baño, tan pequeño, que apenas le cubría lo necesario. Era también a rayas, pero rojas sobre fondo amarillo. Las piernas eran flacas y peludas. Demasiado peludas. ¿Cómo diablos amaniatar la risa?

Se sentó al pie del árbol y se puso a leer, tranquilito como si nada, el libro que traía. Sin duda era la Biblia. De vez en cuando miraba a la corriente, y volvía a sumergir, luego, sus ojos en las páginas.

Pero el buen cura no podía concentrarse. El pensaba que todo le iba mal. El había cometido algún pecado gravísimo, porque, la noche antes, el demonio lo había vuelto a tentar. Carmela era la causa. Pero, Señor, ¿qué culpa tenía la pobre muchachita de tener buenas formas? Pero no eran sus formas solamente, eran sus ojos verdes. ¿Por qué, cada mañana, cuando venía a traerle el desayuno, se le quedaba ella mirando con esa sumisión de cabra? Ese era su tormento. Cada noche lo tentaba el demonio. El habría cometido un gran pecado, porque el Señor le había retirado su ayuda. Noche a noche sentía una desazón insostenible. Y no lograba ni conciliar el sueño, ni apartar de su mente los ojos verdes de aquella criaturita. Pasaba sus vigiliass noche a noche empapado en un sudor frío y pegajoso que le brotaba como la sangre al Cristo. Se había dicho: "Mañana me daré un baño en el río". Y había venido precisamente a esa hora en que el calor hace estar en su casa a todo el mundo. Pero no estaba bien sumrgirse en seguida. Estaba sofocado y la emoción del frío podía causarle mal. Había traído un libro, pero no conseguía concentrarse. ¿Cuál era aquel varón—¡santo varón!—de la Tebaida que sucumbió a la tentación del demonio? Señor, no recordaba... Padre Zózima no era. Padre Zózima era aquel que tenía su historia muy entroncada con la de aquella otra gran Santa que se llamó María Egipciaca. Tampoco era el Santo Francisco de Asís... Ni San Antonio tampoco. Definitivamente no recordaba, o no sabía a ciencia cierta. Con perdón del Señor. Que todas estas cosas las debería saber un buen siervo de Dios. Pero en alguna parte había él leído aquella historia. En la "Leyenda Aurea" seguramente. Tenía que repasarla. Y había también leído en alguna parte unos consejos contra las tentaciones del Maligno. Ayunos y cilicios decían los padres de la Iglesia. ¡Ay, Señor, cómo se adivinaba que ellos no habían vivido en el Trópico! ¡Qué extraño! Una inquietud lo dominaba casi inconscientemente. Tenía abierto su libro, y por más que hacía esfuerzos, no podía percibir exactamente, no podía darse cuenta del texto. Sus miradas se le iban siempre al agua. Algo tenían las ondas. ¿Acaso lo tentaba nuevamente el demonio? Pensó en los ojos verdes. ¡Qué laxitud de cabra tenía aquella bendita criatura del Señor! En sus últimas noches, sus sueños habían sido una cruel geometría de líneas dóciles, mórbidas, flexibles. Ancas, senos y piernas de mujeres. Pero ahora no dormía. ¿Por qué en las ondas veía también reflejos de ancas, piernas y senos? Quería mirar de nuevo. Quería cerciorarse. Pero no se atrevía. Sentía en la

nuca la mismísima garra del Maligno. "Ave gratia plena dominus tecum!" Sintió valor. Hizo un esfuerzo duro, y posó la mirada, casi desfallecida, sobre las ondas. ¡Oh, Señor! ¡Sí Señor! La geometría infernal estaba allí, de nuevo, como en el sueño. ¡Exacta! Se movían en las ondas, se cruzaban, las líneas dóciles. ¡Ancas, piernas y senos de mujeres! "Satanás, vade retro". Se persignó angustiado. Tiró el libro. Se alzó. Cogió su ropa. Y cuando iba a vestirse—¡alabado sea Dios!—oyó risas agudas, largas, estentóreas, que caían de los árboles. Oh, ya no pudo más. Todos los diablos del infierno habían venido a tentarlo. Y huyó tal como estaba, por el camino lleno de sol. Una nube de polvo y carcajadas lo seguía como un rabo, como una maldición...

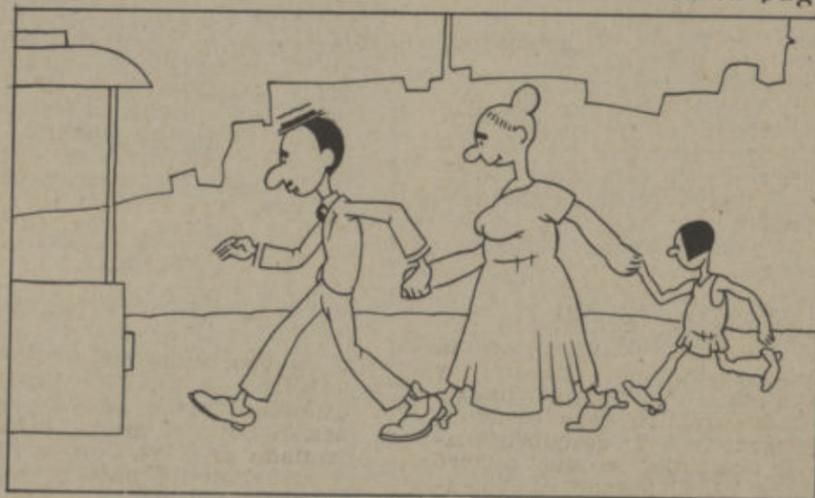
París, agosto 1932.

Fuentes para...

(Continuación de la pág. 51)

las novelas *Francisco*, de Anselmo Suárez y Romero; *Antonelli*, de José Antonio Echeverría; *El Fatalista*, de Esteban Pichardo; *Dos padres para una hija*, de José de Jesús Quintiliano García; *El cólera en la Habana* y *Una pascua en San Marcos*, de Ramón de Palma; *Jerónimo el honrado* y *Un bribón dichoso*, de Ramón Piña; *Una feria de la Caridad en 183...* de José Ramón Betancourt; *Clementina*, de Francisco Javier Balmaseda; *Cecilia la matancera*, de Rafael Otero; *Lola Guara*, de Miguel Teurbe Tolón; y, especialmente, las del primero de nuestros novelistas de todos los tiempos, a pesar de todos sus defectos, Cirilo Villaverde, ricas todas ellas en admirables cuadros de costumbres—*El Guajiro*, *Excursión a Vuelta Abajo*, *El espetón de oro*, *Dos amores*, *La peineta calada*, y su nunca y bastante ponderada *Cecilia Valdés*, palpitante y acabada pintura de la sociedad entera, en sus costumbres públicas y privadas, de Cuba colonial y esclava, y por la que desfilan cuantos personajes y costumbres caracterizan la época, desde el procónsul español, hasta el infeliz esclavo, el negrero enriquecido con el comercio de ébano y la dama de calidad, el mayoral y el médico, el maestro de azúcar y el vicario, el polizón y el mayordomo, el magistrado y la mulata, el lacayo blanco y el capitán pedáneo... Posteriores a Villaverde merecen citarse como novelistas de costumbres Ramón Meza, con *Carmela*, *Don Aniceto el tendero* y *Mi tío el empleado*; Nicolás Heredia con *Un hombre de negocios* y la bellísima *Leonela*; José de Armas y Céspedes con su *Frasquito*; y otros varios de menor importancia, como Eduardo Esponda, Domingo Malpica, Jesús Medina, Julio

(Continúa en la pág. 80)

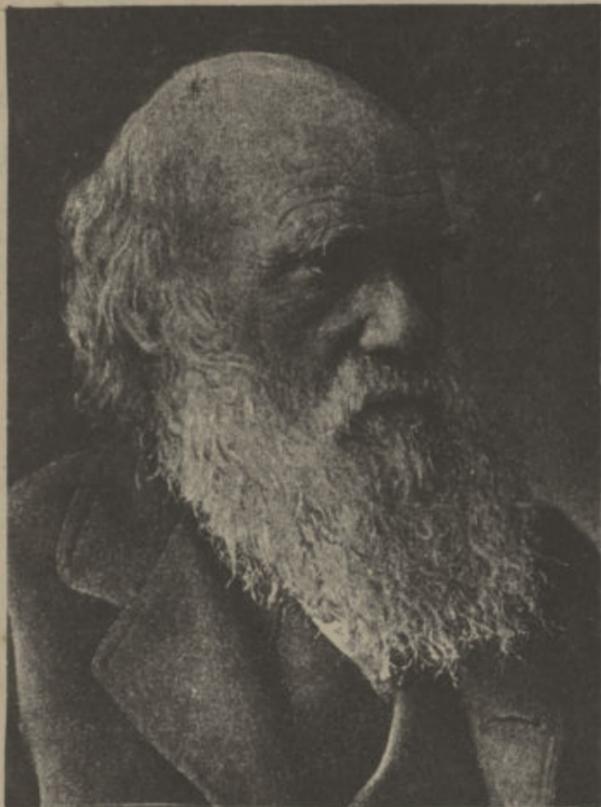


LA FAMILIA PREFIERE EL TRANVIA

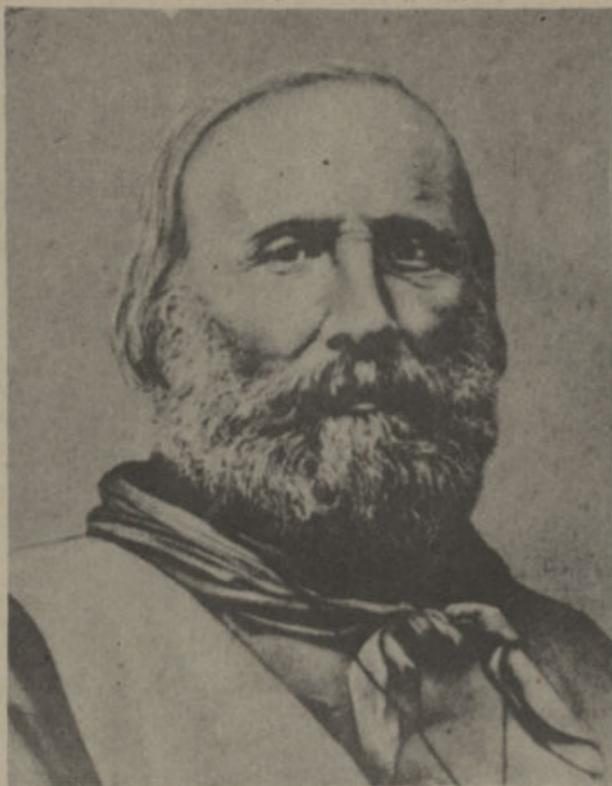
Porque todos caben cómodamente, se va todo lo aprisa que es realmente necesario y no se expone a regresar en la "lechuza".

ACTUALIDADES

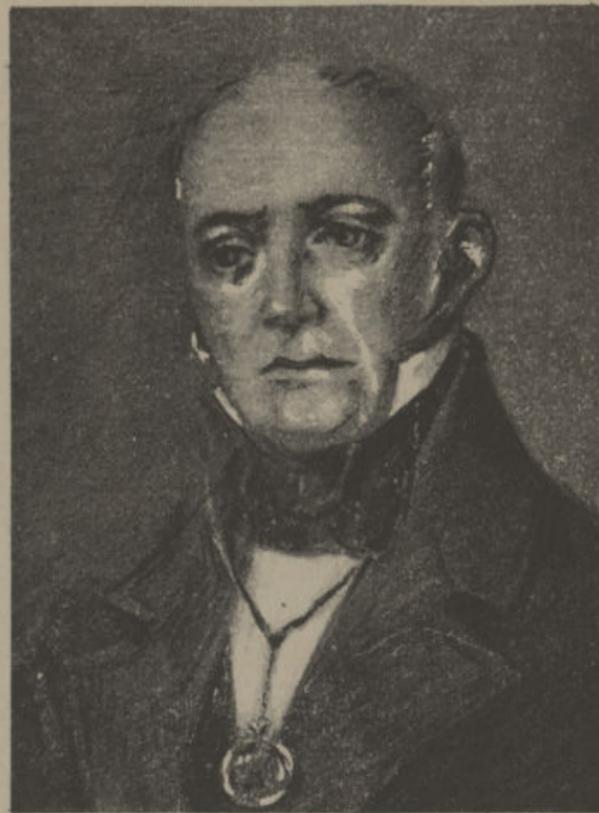
CENTENARIOS



DARWIN



GARIBALDI



BELLO



MUTIS



VOLTAIRE



WALTER SCOTT

De CARLOS ROBERTO DARWIN, el esclarecido naturalista y fisiólogo inglés, autor de *Del origen de las especies*, obra en que estableció su famosa teoría de la selección natural, basada principalmente en las observaciones que realizó sobre los animales de la América del Sur por él estudiados durante su viaje al Nuevo Mundo, que inició, precisamente, en 1832, conmemorándose, por tanto, este año el centenario de aquella expedición científica, tan pródiga en descubrimientos de extraordinaria trascendencia para las ciencias naturales.

JOSE CELESTINO MUTIS, insigne botánico y apóstol de la ciencia, astrónomo, filósofo y naturalista, que aunque nacido en Cádiz, realizó sus estudios, investigaciones y descubrimientos en Colombia, la que celebró el 6 de abril pasado el bicentenario del nacimiento de tan esclarecido científico y benefactor, uniéndose a esas rememo-

raciones la Unión Iberoamericana de Madrid, y la Unión Panamericana de Washington.

Otra de las conmemoraciones de grandes figuras históricas que este año se han celebrado, es el cincuentenario de la muerte de GIUSEPPE GARIBALDI, el gran patriota y revolucionario, incansable luchador por la libertad en su Italia y en el mundo, que visitó La Habana en 1851 y quiso poner su espada al servicio de la independencia cubana, concibiendo el proyecto de organizar una expedición separatista a esta isla, que al fin, por causas que se ignoran, no llegó a realizarse.

De dos obras de FRANCISCO MARIA AROUET VOLTAIRE, cúmplense cien años en el presente. Son: el drama *Ezifilo*, estrenado en 1732, con la novedad y atrevimiento para la época de la aparición de la sombra de Anfiríao, innovación shakespeariana, y *Zaira*, cuya primera re-

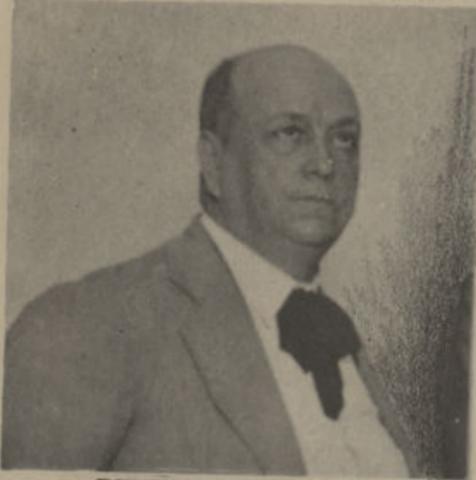
presentación también tuvo lugar dicho año, escrita, según su autor, para complacer a unas damas que se quejaban de que no hubiese llevado al teatro el verdadero amor, pieza afortunada que le valió éxito extraordinario de que goza aún en nuestros días, doble triunfo del imperio que ejerce el amor en el teatro y del genio de Voltaire para desarrollar ese tema eterno del mundo.

A iniciativas de nuestro compatriota el doctor Antonio S. de Bustamante y Sirvén, el Instituto Americano de Derecho Internacional ha celebrado este año el centenario del primer libro impreso en la América Latina dedicado especialmente al Derecho Internacional Público —*Principios de Derecho de gentes*, por A. B., Santiago de Chile, 1832, Imp. de La Opinión, 267 p.—del que se hicieron dos llamadas segundas ediciones, ya con el título de *Principios de Derecho Internacional*, en Val-

paraíso, 1844, y Caracas, 1847, descubriéndose en ellas el nombre glorioso de su autor: ANDRES BELLO, el preclaro venezolano que hizo de Chile su segunda patria, filósofo, gramático, jurisconsulto, filólogo, crítico, legislador y por encima de todo admirable poeta didáctico, rival de Olmedo y Heredia en nuestro Continente.

El 21 del pasado mes de septiembre, rememoró Inglaterra el centenario de la muerte, ocurrida en su residencia de Abbotsford, del creador de la novela histórica, Sir WALTER SCOTT, de fecundidad tan asombrosa que en catorce años escribió veintitrés novelas. Romántico y patriota, poeta y viajero, supo encontrar en las leyendas y tradiciones populares y en las páginas de la historia temas para sus obras, logrando gloria y popularidad extraordinarias. En su patria se ha celebrado esta efeméride con ceremonias literarias, ediciones especiales y una exposición de retratos en la National Portrait Gallery, de Londres.

ACTUALIDADES



BENITO LAGUERUELA
Pegudo.



CLEMENTE VAZQUEZ BELLO
Díaz de Vera.



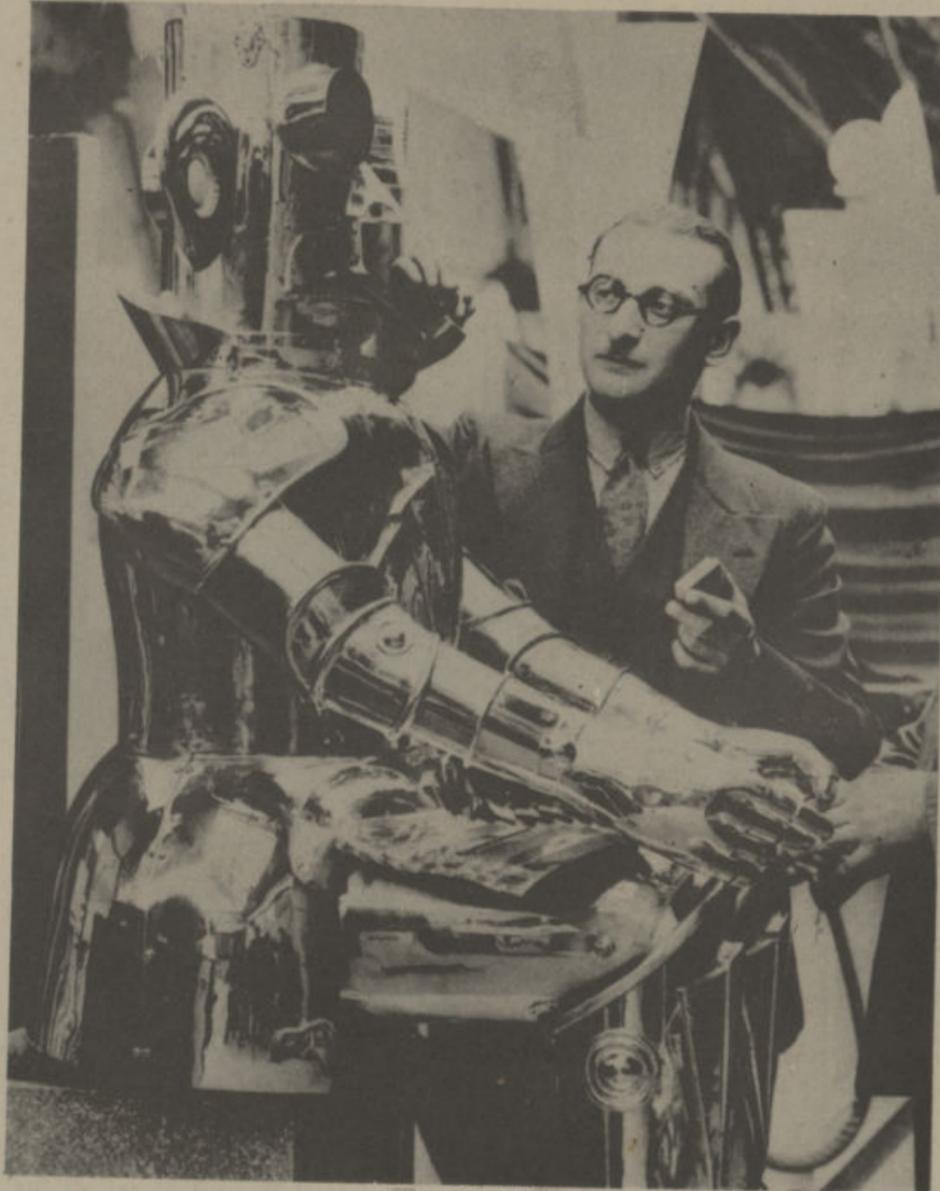
GONZALO FREYRE DE ANDRADE
Ortodoxia.



LEOPOLDO FREYRE DE ANDRADE
Cortés.



GUILLELMO FREYRE DE ANDRADE



HARRY MAY y
"Alfa".

HARRY MAY, es un genial inventor inglés cuyo nombre ha ocupado la actualidad en estos días no sólo por su creación de **ALFA**, la maravilla mecánica, imitación de un ser humano, que obedece las órdenes de su inventor, sino también porque este hombre artificial hirió de un disparo de revólver a su inventor, no se sabe si fortuitamente, por ingratitud o por venganza de haberle dado vida en estos tiempos tan precarios en lo material y lo moral.

El señor **BENITO LAGUERUELA Y RUBIO**, político, ingeniero y arquitecto cubano, ex secretario de Obras Públicas, en la administración del presidente Gómez y ex representante a la Cámara, murió en La Habana el mes último.

Doctor **CLEMENTE VAZQUEZ BELLO**, presidente del Congreso de Cuba, presidente del Partido Liberal y prominente figura gubernamental, murió trágicamente en su automóvil, víctima de un atentado personal, cerca de su residencia campestre en el Country Club, siendo sepultados sus restos en la ciudad de Santa Clara, de donde era nativo.

Doctor **GONZALO FREYRE DE ANDRADE**, abogado, profesor de Filosofía del Derecho en la Universidad de La Habana, representante a la Cámara y en la actualidad político opositorista, fué muerto trágicamente en su residencia de El Vedado, perdiendo también, en la misma forma, sus hermanos **LEOPOLDO**, ingeniero, y **GUILLELMO**, colono azucarero, que se encontraban con aquél en esos momentos.

Doctor **JOSE F. PERERA TRUJILLO**, joven y distinguido abogado habanero, que, electo re-

cientemente presidente del Rotary Club de esta capital, se encontraba en los Estados Unidos, y regresó a Cuba, tomando posesión el mes pasado de ese cargo.

Dr. **MIGUEL ANGEL AGUIAR**, abogado, ex subsecretario de Gobernación del presidente Menocal y representante a la Cámara y últimamente político opositorista, fué abatido a balazos en su domicilio, en el barrio de El Vedado, de esta capital, falleciendo dos días después a consecuencia de las heridas recibidas.

S. E. WILHELM ERILHOTEL, Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario del Reich alemán en nuestra República, presentó el mes pasado sus credenciales al jefe del Poder Ejecutivo.

Mr. **HENRY WHELAND CATLIN**, abogado yanqui, jefe del Departamento Legal de la American Foreign Power Company, que posee el control de la Compañía Cubana de Electricidad, que monopoliza todo el servicio de energía eléctrica de nuestra República, a través de la Electric Bond and Share, conectada con la General Electric Co, falleció en su residencia de Nueva York, a consecuencia de un colapso cardíaco.

Doctor **RAFAEL NOGUEIRA**, el ilustre cirujano cubano, una de las más brillantes figuras de la ciencia médica entre nosotros, acaba de obtener señalado triunfo en el Congreso Internacional de Cirugía celebrado en París, en el que representó a nuestra patria, mereciendo, además, que el Gobierno francés lo invistiese Caballero de la Legión de Honor.



MIGUEL A AGUIAR
Ortodoxia.



S. E. WILHELM ERILHOTEL



HENRY CATLIN
G. E.



JOSE F. PERERA
Rotarium.



RAFAEL NOGUEIRA
Blez.

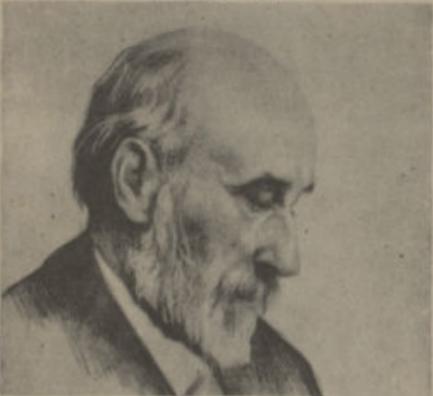
ACTUALIDADES



ROBERTO REPETTO
"Caras y Caretas".



EDOUARD HERRIOT
U. and U.



RAMON Y CAJAL
Dib. de Pantorba.

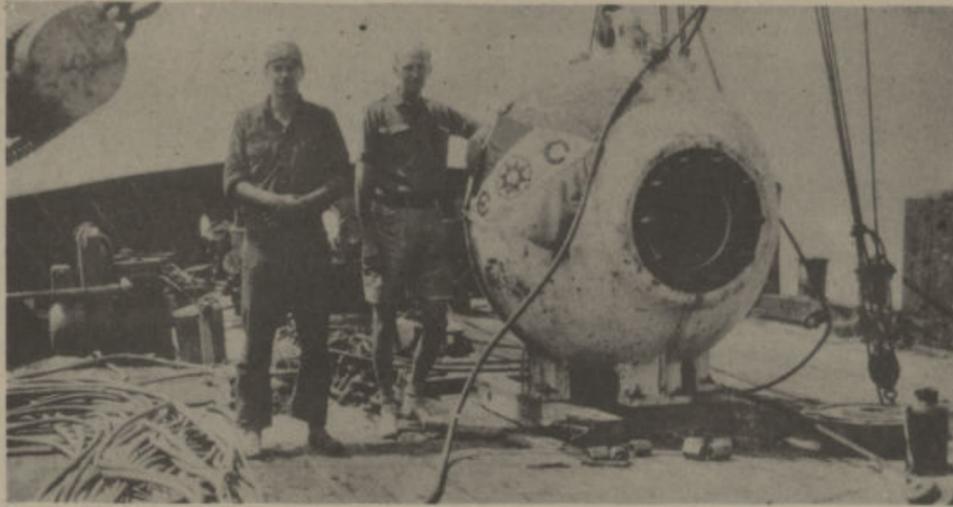


AUGUSTO SANDINO
Nicaragüense. Int. News.



Principes GUSTAVO ADOLFO
y **SIBYLA**

Doctor **ROBERTO REPETTO**, ilustre jurisconsulto argentino, que preside la Corte Suprema de aquella República, ha sido escogido por los Estados Unidos y Bélgica como presidente de una Comisión conjunta para la conciliación de todas las disputas entre los dos países.



Exploradores BARTON y BEEBE
Int. News.



Puerto Rico: Palacio del Gobernador.

M. EDUARDO HERRIOT, el actual "premier" radical socialista de Francia, ha ocupado en estos últimos tiempos la atención mundial por sus declaraciones de que acepta la reducción a una tercera parte de los armamentos militares y navales propuesta en la Conferencia del Desarme por Mr. Hoover, así como de que posee las pruebas de las intensas actividades bélicas de Alemania, armándose en secreto, financiada por dinero yanqui. A M. E. H. se le ha dedicado una plaza de la histórica villa Vailly sur Aisne, devastada durante la guerra mundial.

La hermana isla de Puerto Rico, ha sufrido las consecuencias devastadoras de un ciclón que le ha ocasionado centenares de víctimas y más de 30 millones de pérdidas materiales, arrasando con varias ciudades y sumiendo en la miseria y el desamparo a más del 50 por 100 de la población que ha quedado sin hogar, más el destrozo casi total de las cosechas de plátanos, naranjas, caña y café y la muerte de millares de cabezas de ganado. **SOCIAL** lamenta profundamente estas desgracias, y se une a la demanda en pro de auxilios y socorros a la tierra tan querida de los cubanos y por cuya libertad luchó también nuestro Martí.

LEONIDAS PLAZA, ex presidente de la República del Ecuador y destacada figura de la política de aquel país, falleció el mes pasado.

El Excmo. Sr. **NAOTAKE SATO**, ha sido designado por el Mikado para el importantísimo puesto, en estos momentos de tirantez diplomática entre su patria y los Estados Unidos, de Embajador en Washington.



NAOTAKE SATO
Int. News.



JOSE P. GUGGIARI
"Caras y Caretas".



DANIEL SALAMANCA
"Caras y Caretas".

No obstante los esfuerzos que realizan diversos países de América, continúa aún el estado de guerra entre las repúblicas de Paraguay y Bolivia por la posesión de El Chaco, habiéndose ocasionado ya pérdidas de ambos lados en los diversos encuentros sostenidos por las fuerzas contendientes, sin que los presidentes, doctor **DANIEL SALAMANCA**, de Bolivia, y **JOSE P. GUGGIARI**, del Paraguay, hayan podido inducir a sus pueblos respectivos a una solución de paz en pro de la armonía continental.

AUGUSTO SANDINO, el heroico candidato nicaragüense, rebelde incansable contra la dictadura y el imperialismo en su patria, ha intensificado su actuación guerrera amenazando, cuando escribimos estas líneas, atacar la ciudad de Managua.

Este mes de octubre han de contraer matrimonio el príncipe **GUSTAVO ADOLFO OSCAR**, de Suecia, hijo del príncipe heredero, y la princesa **SIBYLA DE SAXONIA-COBURGO-GOTHA**, en la capilla del castillo "La Vestal", que en la población de Coburgo, situada al borde de los bosques de Turingia poseen los padres de la novia, y asistirán las figuras más destacadas de las casas reales europeas.

Don **SANTIAGO RAMON Y CAJAL**, cumbre de la ciencia española contemporánea, académico de la Española, de la de Medicina y Ciencias, catedrático honorario de diversas Universidades europeas, Premio Nobel de Medicina en 1906, alto ejemplo de vidas laboriosas y honestas, cumplió hace poco ochenta años de edad, mereciendo el extraordinario homenaje de que como reconocimiento a sus trabajos, el Congreso Internacional de Psicología reunido en Copenhague acordara celebrar su próxima reunión en Madrid y bajo su presidencia honoraria.



LEONIDAS PLAZA
Ecuatoriana.

Si **M. PICCARD** se ha consagrado a estudiar las regiones de la estratósfera, **OTIS BARTON** y **WILLIAM BEEBE**, realizan, en una esfera inventada por el primero, exploraciones en las profundidades del Océano, a más de media milla, cerca de St. George, en las Bermudas.

Trágico a la...

(Continuación de la pág. 19)

convertido en un verdadero psicópata... (*Mira a su alrededor*). Esto que no salga de nosotros, quiero ir a ver a Crechotte o a Merzhayevsky. Tengo un diablo metido en el cuerpo, hermano. En momentos de desesperación y sufrimiento, cuando me están picando los jejenes o cantan los tenores, de repente todo se me oscurece, se me nubla la vista; das un salto y te pones a recorrer toda la casa como un lunático y a gritar: "¡Sangre! ¡Quiero sangre!" Y de verdad que te entran ganas de clavarle un cuchillo a alguien o darle en la cabeza un silletazo. ¡A eso es a lo que conduce veranear en una casa de campo! Y nadie siente por mí la menor lástima, y todos parecen creer que esas cosas son muy naturales. Hasta se ríen. Pero tú comprenderás que yo soy un ser humano y quiero vivir. ¡Esto es una farsa, es una tragedia! Te digo que si no me das un revólver, por lo menos debieras compadecerte de mis sufrimientos.

MURASHKIN.—Te compadezco, ¡ya lo creo!

TOLKACHOV.—Ya veo que me compadeces... Adiós. Tengo que comprar unas anchoas y unos embutidos... y pasta de dientes, y luego, ¡a la estación!

MURASHKIN.—¿Dónde estás veraneando?

TOLKACHOV.—En Río Podrido.

MURASHKIN. (*Encantado*).—¿De veras? Entonces conocerás a Olga Pavlovna Finberg, que vive allí, ¿eh?

TOLKACHOV.—La conozco. Tiene hasta cierta amistad con la familia.

MURASHKIN.—¡Qué venturosa casualidad! ¡Qué suerte! Sería una gran atención de tu parte...

TOLKACHOV.—¿Cómo? ¿Qué?

MURASHKIN.—Mi querido amigo, ¿no me harías un favorcito? Sé amable. Prométeme que sí.

TOLKACHOV.—¿De qué se trata?

MURASHKIN.—¡Sería tan buena acción de tu parte! Te lo ruego, mi buen amigo. En primer lugar, dale muchos recuerdos míos a Olga Pavlovna. En segundo lugar, tengo una cosita que mandarle. Me pidió que le consiguiera una máquina de coser, pero no he tenido con quién enviársela... ¡Llévasela tú, querido, hazme el favor! Y al propio tiempo podías llevarle este canario en su jaula... Pero ten mucho cuidado, no se te vaya a romper la puertecita... ¿Por qué me miras de esa manera?

TOLKACHOV.—Una máquina de coser... un canario en una jaula... verderones, pinzones...

MURASHKIN.—¿Que te pasa, Ivan Ivanovitch? ¿Por qué te pones tan colorado?

TOLKACHOV. (*Dando una patada en el suelo*).—Dame acá la máquina de coser. ¿Dónde está la jaula esa? ¡Ahora, encarámate tú encima! ¡Cómeme! ¡Hazme trizas! ¡Mátame! (*Apretando los puños*). ¡Quiero sangre! ¡Sangre! ¡Sangre!

MURASHKIN.—¡Te has vuelto loco!

TOLKACHOV. (*Pisándole los pies*).—¡Quiero sangre! ¡Sangre!

MURASHKIN. (*Horrorizado*).—Se ha vuelto loco. (*Grita*). ¡Pedro! ¡María! ¿Dónde estáis? ¡Auxilio!

TOLKACHOV. (*Persiguiéndolo por la habitación*).—¡Quiero sangre! ¡Sangre!

TELON.

La Reina de...

(Continuación de la pág. 54)

él miraba con fijeza la carta, parecía que la reina le guiñaba un ojo burlescamente.

—¡La vieja!—exclamó involuntariamente.

El *croupier* recogía el dinero, mientras él miraba en torno suyo con estúpido terror. Cuando abandonó la mesa de juego, todos se apartaron para abrirle paso; se barajaron de nuevo los naipes, y la partida prosiguió su curso.

Germán perdió el juicio. Fué recluído en el manicomio de Oboukov, en donde no le hablaba a nadie; pero se mantenía constantemente murmurando en voz queda y monótona: "¡El tres, el siete y el as! ¡El tres, el siete y la reina!"

Ilusiones...

(Continuación de la pág. 20) la Ley de Newton una ilusión y que nada quita hacer más grande nuestro globo, infundiéndole aire, con unas bombas especiales en sus entrañas.

Y hasta posiblemente demostrar que el hierro y el mármol son sustancias vegetales; la lana, crin; la plata, níquel y el oro, papel.

Por lo que ante tan espantosa algarabía lo mejor es abstenerse de pensar, posesos de la abrumadora idea de que la Naturaleza es siempre lo más sobrenatural que existe en la Creación Universal.

Y es entonces cuando el "Filósofo" exclama:

—La vida es probablemente salobre, estupefaciente y aglutinante. ¡Pero a lo menos aporta al pensador la inmensa alegría de conocer la verdad! ¡La verdad, que siempre es amarga!...

Y dicho esto, el "Filósofo" se atiborra de hidromiel.

Fuentes para...

(Continuación de la pág. 76)

Rosas, etc. Ya en la era republicana tenemos a Jesús Castellanos, con *La Conjura* y *La Manigua Sentimental*; Miguel de Carrión, con *El Milagro*, *Las Honradas* y *Las Impuras*; Raimundo Cabrera con *Medio Siglo*, *Sombras que pasan*, *Ideales* y *Sombras Eternas*; José Antonio Ramos, con *Coy Bay*, *Humberto Fabra* y *Las impurezas de la realidad*; Guillermo Montagú con *Martín Pérez*; Aurelio Miranda, con *Una novelita epistolar*; Arturo Montori, con *El tormento de morir*; Luis Felipe Rodríguez, con *La Conjura de la Ciénaga*; y Carlos Loveira con *Generales* y *Doctores*, *Los Ciegos*, *La Última Lección*, *Los Inmorales* y *Juan Criollo*.

Debe tenerse en cuenta también la obra de los comediógrafos, principalmente del género bufo, fecunda cantera de tipos y costumbres populares.

Por último, en lo que se refiere a las costumbres públicas ellas están expuestas, estudiadas y criticadas en los trabajos políticos, económicos y sociales de José Antonio Saco, Francisco de Arango y Parreño, Gaspar Betancourt Cisneros, Domingo del Monte, Conde de Pozos Dulces, Rafael Montoro, Manuel Sanguily, Enrique José Varona; en los manifiestos revolucionarios de nuestras diversas campañas libertadoras; en los discursos y estudios políticos de Martí, y ya en la República, en las críticas de Varona, Sanguily y Cosme de la Torriente y en el libro de Francisco Figueras, *Cuba y su evolución colonial*.



**rico
y
compañía
S. en C.**

casa merás

**decoración
interior**

**arte
moderno**

**estilos
clásicos**

**paseo de martí, 66
teléfono a-6251**



El CHEF no es sólo el Refrigerador más bello y de más impecable acabado, sino también un producto ultra-moderno con revolucionarias innovaciones que Ud. no hallará en ninguno similar—Compresor Rotativo—sistema de enfriamiento por columna forzada de succión de aire—Aislamiento Dry - Zero, 100% eficiente... entre otras muchas.

ANITA PAGE

la radiante estrella del Cine, es también una ama de casa modelo. Véala aquí orgullosa de su reciente adquisición.

ELECTRICO REFRIGERADOR AUTOMATICO



Chef

Poderoso Monarca del Artico



Ud. también tendrá a orgullo poseer uno de estos admirables Refrigeradores que constituyen el último gran triunfo industrial de los fabricantes del Radio.

Majestic

Antes de comprar su Refrigerador, vea el CHEF — y COMPARELO, punto por punto, precio por precio — si puede...!

GIRALT

O'REILLY No. 61

TELS. M-9944, M-9945